

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**ESTUDIO PARA PREVENIR EL ACOSO ESCOLAR Y EL
CONSUMO DE DROGAS EN EL COLEGIO PROF. PEDRO
ECHEVERRÍA TERÁN DE LUMBISÍ EN ALUMNOS DE OCTAVO
CURSO A TERCERO DE BACHILLERATO**

Carla Margarita Guerra Cuzme

Héctor Olmedo Boada, M.PH.E., Director de Trabajo de Titulación

Trabajo de Titulación presentado como requisito para la obtención del título de Licenciada
en Psicología

Quito, mayo de 2014

Universidad San Francisco de Quito

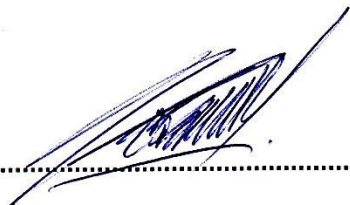
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE TITULACION

**ESTUDIO PARA PREVENIR EL ACOSO ESCOLAR Y EL
CONSUMO DE DROGAS EN EL COLEGIO PROF. PEDRO
ECHEVERRÍA TERÁN DE LUMBISÍ EN ALUMNOS DE OCTAVO
CURSO A TERCERO DE BACHILLERATO**


Carla Margarita Guerra Cuzme

Héctor Olmedo Boada, M.P.H.E.
Director de Trabajo de Titulación



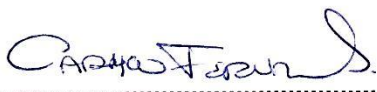
.....

Teresa Borja, Ph.D.
Coordinadora de Psicología



.....

Carmen Fernández Salvador, Ph.D.
Decana del Colegio de Ciencias
Sociales y Humanidades



.....

Quito, mayo de 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Carla Margarita Guerra Cuzme

C. I.: 171590235-7

Fecha: Quito, mayo de 2014

DEDICATORIA

A mis padres con mucho amor y cariño por ser mi ejemplo de lucha y perseverancia les dedico todo mi esfuerzo y trabajo puesto para la realización de esta tesis. Por haber depositado su entera confianza en cada reto que se me presentaba sin dudar ni un solo momento de mi capacidad.

A Dios por haberme permitido llegar a este momento tan importante en mi vida y por haberme dado fortaleza para alcanzar mis metas a pesar de los momentos difíciles.

A mis hermanos por siempre brindarme su apoyo y por su compañía durante las alegrías y los fracasos.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia por la paciencia, colaboración y perseverancia que han acompañado esta larga travesía que sin ellos hubiese sido difícil de alcanzar. Le doy gracias a Dios por haberme acompañado y guiado a lo largo de mi carrera, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad y por brindarme una vida llena de aprendizajes, experiencias y sobre todo felicidad.

A mis padres que han sido los pilares fundamentales en mi vida, por los valores que me han inculcado, por haberme dado la oportunidad de tener una excelente educación y por haber sido modelos ejemplares a seguir.

A mis hermanos por representar una parte importante en mi vida, por el apoyo incondicional y por el ejemplo brindado durante todos los años.

A mis cuñados por la compañía, el entendimiento y los saberes compartidos a lo largo de estos años.

RESUMEN

El presente estudio va a tratar dos problemáticas que afectan a los estudiantes del Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí, el consumo de drogas y el acoso escolar o bullying.

La muestra participante fue de 560 sujetos para los talleres de acoso escolar o bullying de los cuales 64 fueron mujeres y 496 fueron hombres. Mientras que la muestra para los talleres de consumo de drogas fue de un total de 387 sujetos entre los que se encuentran 38 mujeres y 349 hombres. Se tomaron dos encuestas, una para acoso escolar y otra para consumo de drogas las cuales miden el conocimiento que los estudiantes tienen acerca de estas conductas y la frecuencia con la que las han realizado.

Por medio de los resultados se evidencia que después de los talleres se observa una mejoría en la convivencia escolar ya que el conocimiento de los estudiantes incremento y se evidencia una disminución del acoso en la mayoría de situaciones. En lo que respecta al consumo de drogas se constata una disminución del consumo de alcohol y cigarrillos y se evidencia un aumento en la consideración de mucho riesgo de cierto tipo de consumo y en algunos apartados se observa un aumento de quienes consideran que no hay ningún riesgo.

En conclusión los talleres tuvieron un efecto positivo en los estudiantes ya que la frecuencia de realización de ambos actos disminuyó en su mayoría.

ABSTRACT

This study discusses two issues that affect students of the Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán of Lumbisí, drug abuse and bullying.

The sample of bullying included 560 students distributed in 64 women and 496 men. While the sample for drug abuse was a total of 387 students including 38 women and 349 men. Throughout the investigation took two surveys, one for bullying and other for drug abuse which measure the knowledge students have about these behaviors and how often they perform both activities.

Through the analysis of the results it is evident that after the study the relationship between students improved because a decrease bullying is evident in most situations and results show an increase in knowledge about the bullying of participants. Moreover, in the drug abuse results evidenced a decrease in consumption of alcohol and cigarettes and finds evidence of an increase in the consideration of a high risk of certain types of consumption and an increase in some sections of those who believe that there is no risk.

In conclusion the study had a positive effect in the students so that the frequency of performing both acts decreased mostly.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract	8
INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	20
Antecedentes.....	20
El problema.....	21
Hipótesis.....	22
Pregunta(s) de investigación.....	22
Contexto y Marco teórico.....	22
Definición de términos.....	24
Presunciones del autor del estudio.....	25
Supuestos del estudio.....	25
REVISIÓN DE LA LITERATURA	26
Géneros de la literatura incluidos en la revisión.....	26
Pasos en el proceso de revisión de la literatura.....	26
Formato de la revisión de la literatura.....	26
METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	52
Justificación de la metodología seleccionada.....	52
Herramienta de investigación utilizada.....	53
Descripción de los participantes.....	54
Fuentes y recolección de datos.....	55
ANÁLISIS DE DATOS	57
Detalles del análisis.....	57
Importancia del estudio.....	141
Resumen de sesgos del autor.....	141
CONCLUSIONES	143
Respuesta(s) a la(s) pregunta(s) de investigación.....	143
Limitaciones del estudio.....	145
Recomendaciones para futuros estudios.....	146
Resumen general.....	147
REFERENCIAS	149
ANEXO A: CARTA DE APROBACIÓN COMITÉ DE BIOÉTICA	152
ANEXO B: CERTIFICADO COLEGIO	154
ANEXO C: ENCUESTA ACOSO ESCOLAR	155
ANEXO D: ENCUESTA CONSUMO DE DROGAS	157

TABLAS

Tabla 1. Respuestas escogidas a los apartados que consideran acoso en la escuela antes de los talleres.....	59
Tabla 2. Respuestas escogidas a los apartados que consideran acoso en la escuela después de los talleres.....	60
Tabla 3. Frecuencia con la que los participantes han sido acosados en la escuela antes de los talleres.....	62
Tabla 4. Frecuencia con la que los participantes han sido acosados en la escuela después de los talleres.....	63
Tabla 5. Frecuencia con la que los participantes han recibido golpes (puñetazos, patadas o empujones antes de los talleres.....	64
Tabla 6. Frecuencia con la que los participantes han recibido golpes (puñetazos, patadas o empujones después de los talleres.....	64
Tabla 7. Frecuencia con la que han utilizado un cuchillo, pistola o algún tipo de arma sobre los participantes antes de los talleres.....	65
Tabla 8. Frecuencia con la que han utilizado un cuchillo, pistola o algún tipo de arma sobre los participantes después de los talleres.....	65
Tabla 9. Frecuencia con la que a los participantes les han hecho bromas antes de los talleres.....	66
Tabla 10. Frecuencia con la que a los participantes les han hecho bromas después de los talleres.....	66
Tabla 11. Frecuencia con la que a los participantes les han excluido deliberadamente antes de los talleres.....	66
Tabla 12. Frecuencia con la que a los participantes les han excluido deliberadamente después de los talleres.....	67
Tabla 13. Frecuencia con la que a los participantes les han roto o robado sus cosas antes de los talleres.....	67
Tabla 14. Frecuencia con la que a los participantes les han roto o robado sus cosas después de los talleres.....	68
Tabla 15. Frecuencia con la que a los participantes les han insultado gravemente antes de los talleres.....	68
Tabla 16. Frecuencia con la que a los participantes les han insultado gravemente después de los talleres.....	69

Tabla 17. Frecuencia con la que a los participantes les han hecho insinuaciones sexuales ofensivas antes de los talleres.....	69
Tabla 18. Frecuencia con la que a los participantes les han hecho insinuaciones sexuales ofensivas después de los talleres.....	70
Tabla 19. Frecuencia con la que a los participantes les han hecho comentarios racistas muy desagradables antes de los talleres.....	70
Tabla 20. Frecuencia con la que a los participantes les han hecho comentarios racistas muy desagradables después de los talleres.....	71
Tabla 21. Frecuencia con la que a los participantes les han recibido notas obscenas (desagradables) antes de los talleres.....	71
Tabla 22. Frecuencia con la que a los participantes les han recibido notas obscenas (desagradables) después de los talleres.....	72
Tabla 23. Frecuencia con la que a los estudiantes les han dicho cosas horribles para que otros tengan antipatía hacia ellos antes de los talleres.....	72
Tabla 24. Frecuencia con la que a los estudiantes les han dicho cosas horribles para que otros tengan antipatía hacia ellos después de los talleres.....	73
Tabla 25. Frecuencia con la que han difundido rumores falsos sobres los participantes antes de los talleres.....	73
Tabla 26. Frecuencia con la que han difundido rumores falsos sobres los participantes antes de los talleres.....	74
Tabla 27. Frecuencia con la que los participantes han sido amenazados antes de los talleres.....	74
Tabla 28. Frecuencia con la que los participantes han sido amenazados después de los talleres.....	75
Tabla 29. Frecuencia con la que los participantes les han hecho muecas y gestos mal educados antes de los talleres.....	75
Tabla 30. Frecuencia con la que los participantes les han hecho muecas y gestos mal educados después de los talleres.....	76
Tabla 31. Frecuencia con la que los participantes han acosado a alguien en la escuela antes de los talleres.....	77
Tabla 32. Frecuencia con la que los participantes han acosado a alguien en la escuela después de los talleres.....	78

Tabla 33. Frecuencia con la que los participantes han dado golpes (puñetazos, patadas o empujones) antes de los talleres.....	79
Tabla 34. Frecuencia con la que los participantes han dado golpes (puñetazos, patadas o empujones) después de los talleres.....	79
Tabla 35. Frecuencia con la que los participantes han utilizado un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra alguien antes de los talleres.....	80
Tabla 36. Frecuencia con la que los participantes han utilizado un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra alguien después de los talleres.....	80
Tabla 37. Frecuencia con la que los participantes han hecho bromas pesadas a alguien antes de los talleres.....	81
Tabla 38. Frecuencia con la que los participantes han hecho bromas pesadas a alguien después de los talleres.....	81
Tabla 39. Frecuencia con la que los participantes han excluido a alguien deliberadamente antes de los talleres.....	82
Tabla 40. Frecuencia con la que los participantes han excluido a alguien deliberadamente después de los talleres.....	82
Tabla 41. Frecuencia con la que los participantes han roto o robado las cosas de alguien antes de los talleres.....	83
Tabla 42. Frecuencia con la que los participantes han roto o robado las cosas de alguien después de los talleres.....	83
Tabla 43. Frecuencia con la que los participantes han insultado gravemente a alguien antes de los talleres.....	84
Tabla 44. Frecuencia con la que los participantes han insultado gravemente a alguien después de los talleres.....	84
Tabla 45. Frecuencia con la que los participantes han hecho insinuaciones sexuales ofensivas a alguien antes de los talleres.....	85
Tabla 46. Frecuencia con la que los participantes han hecho insinuaciones sexuales ofensivas a alguien después de los talleres.....	85
Tabla 47. Frecuencia con la que los participantes han hecho comentarios racistas muy desagradables a alguien antes de los talleres.....	86
Tabla 48. Frecuencia con la que los participantes han hecho comentarios racistas muy desagradables a alguien después de los talleres.....	86

Tabla 49. Frecuencia con la que los participantes han enviado notas obscenas (desagradables) antes de los talleres.....	87
Tabla 50. Frecuencia con la que los participantes han enviado notas obscenas (desagradables) después de los talleres.....	87
Tabla 51. Frecuencia con la que los participantes han dicho cosas horribles de alguien para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia esa persona antes de los talleres.....	88
Tabla 52. Frecuencia con la que los participantes han dicho cosas horribles de alguien para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia esa persona después de los talleres.....	88
Tabla 53. Frecuencia con la que los participantes han difundido rumores falsos sobre alguien antes de los talleres.....	89
Tabla 54. Frecuencia con la que los participantes han difundido rumores falsos sobre alguien después de los talleres.....	89
Tabla 55. Frecuencia con la que los participantes han amenazado a alguien antes de los talleres.....	90
Tabla 56. Frecuencia con la que los participantes han amenazado a alguien antes de los talleres.....	90
Tabla 57. Frecuencia con la que los participantes han hecho muecas y gestos mal educados a alguien antes de los talleres.....	91
Tabla 58. Frecuencia con la que los participantes han hecho muecas y gestos mal educados a alguien después de los talleres.....	91
Tabla 59. Frecuencia con la que los participantes han visto que se acosaba a alguien en la escuela antes de los talleres.....	92
Tabla 60. Frecuencia con la que los participantes han visto que se acosaba a alguien en la escuela después de los talleres.....	93
Tabla 61. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han dado golpes (puñetazos, patadas o empujones) antes de los talleres.....	94
Tabla 62. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han dado golpes (puñetazos, patadas o empujones) después de los talleres.....	94
Tabla 63. Frecuencia con la que los participantes han visto que usaban un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra alguien antes de los talleres.....	95
Tabla 64. Frecuencia con la que los participantes han visto que usaban un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra alguien después de los talleres.....	95

Tabla 65. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho bromas pesadas antes de los talleres.....	96
Tabla 66. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho bromas pesadas después de los talleres.....	96
Tabla 67. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han excluido deliberadamente antes de los talleres.....	97
Tabla 68. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han excluido deliberadamente después de los talleres.....	97
Tabla 69. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han roto o robado sus cosas antes de los talleres.....	98
Tabla 70. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han roto o robado sus cosas después de los talleres.....	98
Tabla 71. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han insultado gravemente antes de los talleres.....	99
Tabla 72. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han insultado gravemente después de los talleres.....	99
Tabla 73. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho insinuaciones sexuales ofensivas antes de los talleres.....	100
Tabla 74. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho insinuaciones sexuales ofensivas después de los talleres.....	100
Tabla 75. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho comentarios racistas muy desagradables antes de los talleres.....	101
Tabla 76. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho comentarios racistas muy desagradables después de los talleres.....	101
Tabla 77. Frecuencia con la que los participantes han visto que alguien ha recibido notas obscenas (desagradables) antes de los talleres	102
Tabla 78. Frecuencia con la que los participantes han visto que alguien ha recibido notas obscenas (desagradables) después de los talleres.....	102
Tabla 79. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han dicho cosas horribles para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia él/ella antes de los talleres.....	103
Tabla 80. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han dicho cosas horribles para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia él/ella después de talleres.....	103

Tabla 81. Frecuencia con la que los participantes han visto que se han difundido rumores falsos sobre alguien antes de los talleres.....	104
Tabla 82. Frecuencia con la que los participantes han visto que se han difundido rumores falsos sobre alguien después de los talleres.....	104
Tabla 83. Frecuencia con la que los participantes han visto que alguien ha sido amenazado antes de los talleres.....	105
Tabla 84. Frecuencia con la que los participantes han visto que alguien ha sido amenazado después de los talleres.....	105
Tabla 85. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho muecas y gestos mal educados antes de los talleres.....	106
Tabla 86. Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho muecas y gestos mal educados después de los talleres.....	106
Tabla 87. Frecuencia con la que los participantes han fumado cigarrillos en los últimos 30 días antes de los talleres.....	109
Tabla 88. Frecuencia con la que los participantes han fumado cigarrillos en los últimos 30 días después de los talleres.....	110
Tabla 89. Frecuencia de las veces que los participantes han tomado por lo menos cinco bebidas seguidas en los últimos 30 días antes de los talleres.....	111
Tabla 90. Frecuencia de las veces que los participantes han tomado por lo menos cinco bebidas seguidas en los últimos 30 días después de los talleres.....	112
Tabla 91. Frecuencia con la que los participantes afirman haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas antes de los talleres.....	114
Tabla 92. Frecuencia con la que los participantes niegan haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas antes de los talleres.....	115
Tabla 93. Frecuencia con la que los participantes afirman haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas después de los talleres.....	116
Tabla 94. Frecuencia con la que los participantes niegan haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas después de los talleres.....	118
Tabla 95. Riesgo de hacerse daño al fumar cigarrillos ocasionalmente, antes de los talleres.....	119
Tabla 96. Riesgo de hacerse daño al fumar cigarrillos ocasionalmente, después de los talleres.....	119

Tabla 97. Riesgo de hacerse daño al fumar una o más cajetillas de cigarrillos, antes de los talleres.....	120
Tabla 98. Riesgo de hacerse daño al fumar una o más cajetillas de cigarrillos, después de los talleres.....	120
Tabla 99. Riesgo de hacerse daño al tomar una o dos bebidas casi todos los días, antes de los talleres.....	121
Tabla 100. Riesgo de hacerse daño al tomar una o dos bebidas casi todos los días, después de los talleres.....	122
Tabla 101. Riesgo de hacerse daño al tomar 4 o 5 bebidas seguidas casi todos los días, antes de los talleres.....	123
Tabla 102. Riesgo de hacerse daño al tomar 4 o 5 bebidas seguidas casi todos los días, después de los talleres.....	123
Tabla 103. Riesgo de hacerse daño al tomar 4 o 5 bebidas seguidas todos los fines de semana, antes de los talleres.....	124
Tabla 104. Riesgo de hacerse daño al tomar 4 o 5 bebidas seguidas todos los fines de semana, después de los talleres.....	124
Tabla 105. Riesgo de hacerse daño al probar marihuana una o dos veces, antes de los talleres.....	125
Tabla 106. Riesgo de hacerse daño al probar marihuana una o dos veces, después de los talleres.....	126
Tabla 107. Riesgo de hacerse daño al fumar ocasionalmente marihuana, antes de los talleres.....	127
Tabla 108. Riesgo de hacerse daño al fumar ocasionalmente marihuana, antes de los talleres.....	127
Tabla 109. Riesgo de hacerse daño al fumar regularmente marihuana, antes de los talleres.....	128
Tabla 110. Riesgo de hacerse daño al fumar regularmente marihuana, después de los talleres.....	128
Tabla 111. Riesgo de hacerse daño al probar LSD una o dos veces, antes de los talleres.....	129
Tabla 112. Riesgo de hacerse daño al probar LSD una o dos veces, después de los talleres.....	129
Tabla 113. Riesgo de hacerse daño al tomar regularmente LSD, antes de los talleres.....	130

Tabla 114. Riesgo de hacerse daño al tomar regularmente LSD, después de los talleres.....	130
Tabla 115. Riesgo de hacerse daño al probar anfetaminas, antes de los talleres.....	131
Tabla 116. Riesgo de hacerse daño al probar anfetaminas, después de los talleres.....	131
Tabla 117. Riesgo de hacerse daño al tomar regularmente anfetaminas, antes de los talleres.....	132
Tabla 118. Riesgo de hacerse daño al tomar regularmente anfetaminas después de los talleres.....	133
Tabla 119. Riesgo de hacerse daño al probar cocaína o crack una o dos veces, antes de los talleres.....	134
Tabla 120. Riesgo de hacerse daño al probar cocaína o crack una o dos veces después de los talleres.....	134
Tabla 121. Riesgo de hacerse daño al usar regularmente cocaína o crack, antes de los talleres.....	135
Tabla 122. Riesgo de hacerse daño al usar regularmente cocaína o crack después de los talleres.....	135
Tabla 123. Riesgo de hacerse daño al probar éxtasis una o dos veces antes de los talleres.....	136
Tabla 124. Riesgo de hacerse daño al probar éxtasis una o dos veces después de los talleres.....	136
Tabla 125. Riesgo de hacerse daño al usar regularmente éxtasis, antes de los talleres....	137
Tabla 126. Riesgo de hacerse daño al usar regularmente éxtasis, después de los talleres.....	137
Tabla 127. Riesgo de hacerse daño al probar disolventes o inhalantes una o dos veces, antes de los talleres.....	138
Tabla 128. Riesgo de hacerse daño al probar disolventes o inhalantes una o dos veces después de los talleres.....	139
Tabla 129. Riesgo de hacerse daño al usar regularmente disolventes o inhalantes antes de los talleres.....	140
Tabla 130. Riesgo de hacerse daño al usar regularmente disolventes o inhalantes después de los talleres.....	140

FIGURAS

Figura 1. Porcentaje de participantes de acoso escolar o bullying	57
Figura 2. Participantes de acoso escolar o bullying divididos por género.....	58
Figura 3. Organización de los participantes de acoso escolar o bullying por cursos.....	58
Figura 4. Porcentaje de respuestas escogidas por los participantes a los apartados que consideran acoso en la escuela antes de los talleres.....	60
Figura 5. Porcentaje de respuestas escogidas por los participantes a los apartados que consideran acoso en la escuela después de los talleres.....	61
Figura 6. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han sido acosados en la escuela antes de los talleres.....	62
Figura 7. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han sido acosados en la escuela después de los talleres.....	63
Figura 8. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han acosado a alguien en la escuela antes de los talleres.....	77
Figura 9. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han acosado a alguien en la escuela después de los talleres.....	78
Figura 10. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han visto que se acosaba a alguien en la escuela antes de los talleres.....	92
Figura 11. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han visto que se acosaba a alguien en la escuela después de los talleres.....	93
Figura 12. Porcentaje de participantes de consumo de drogas.....	107
Figura 13. Participantes de consumo de drogas divididos por género.....	107
Figura 14. Organización de los participantes de consumo de drogas por cursos.....	108
Figura 15. Porcentaje de participantes que han fumado cigarrillos en los últimos 30 días antes de los talleres.....	109
Figura 16. Porcentaje de participantes que han fumado cigarrillos en los últimos 30 días después de los talleres.....	110
Figura 17. Porcentaje de las veces que los participantes que han tomado por lo menos cinco bebidas seguidas en los últimos 30 días antes de los talleres.....	111
Figura 18. Porcentaje de veces que participantes que han tomado por lo menos cinco bebidas seguidas en los últimos 30 días después de los talleres.....	113
Figura 19. Porcentaje de frecuencia con la que los participantes afirman haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas antes de los talleres.....	114

Figura 20. Porcentaje de frecuencia con la que los participantes niegan haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas antes de los talleres.....	115
Figura 21. Porcentaje de frecuencia con la que los participantes afirman haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas después de los talleres.....	117
Figura 22. Porcentaje de frecuencia con la que los participantes niegan haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas después de los talleres.....	118

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

En el presente estudio se va a abarcar dos problemáticas sociales que afecta a la mayoría de escolares en la Ciudad de Quito, especialmente en el Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí. El acoso escolar también conocido como bullying ha llegado a ser considerada como una conducta que lleva consigo un tipo de violencia que contribuye a la creación de un ambiente de miedo e infelicidad entre escolares (Harris y Petrie, 2006). Por otra parte, el inconveniente de las drogas es un problema que no recae sólo en el consumidor y en los individuos que ofertan las sustancias ilícitas sino también se toman en cuenta ciertos factores sociales que condicionan o determinan el conjunto de problemas causados por su consumo (Vega, 2010). Ambas conductas han pasado a ser consideradas como los problemas actuales más difíciles de controlar sobre todo en los colegios fiscales debido al gran número de estudiantes y a la falta de recursos económicos para prevenir o reducir la propagación de estas conductas antisociales. Los factores familiares desencadenantes y la falta de conocimiento en cuanto a las consecuencias de la realización de ambas conductas han influido a que tanto el consumo de sustancias como la violencia se conviertan en actos comunes en el ambiente escolar y de difícil modificación debido a la falta de métodos y estrategias para manejar los comportamientos de una manera apropiada.

Antecedentes

A finales de la década de 1960 y a inicios de la década de 1970, en Suecia se despertó un profundo interés por el fenómeno conductual de la violencia entre escolares al que denominaron acoso. Daniel Olweus, investigador escandinavo reconocido en la actualidad como la mayor autoridad sobre el acoso entre escolares, usó en sus primeros estudios términos como “agresor/victima” y “chivo expiatorio”. Debido al carácter insultante del término “acoso escolar” en el momento actual se utiliza “maltrato o agresión entre iguales”. Sin embargo, el término acoso en la escuela o bullying se acepta en los

estudios llevados a cabo en todo el mundo (Harris y Petrie, 2006). Por otro lado, el consumo de drogas ha sido un acto realizado por varios pueblos y culturas en la antigüedad, pero el fenómeno denominado drogadicción ha alcanzado mayor importancia debido a su difusión y consecuencias tanto sociales como sanitarias en los últimos años. A lo largo de los dos últimos siglos, el ser humano empezó recolectando plantas silvestres, cuyo consumo genera consecuencias psíquicas y ha llegado a obtener y analizar sus principios activos, cambiar las estructuras químicas para producir mayores efectos, incrementar la producción mediante el cultivo y por último, sintetizar moléculas para crear elementos de mayor acción y de ese modo disminuir el costo de su fabricación (Lorenzo, Ladero, Leza y Lizasoain, 2009).

El problema

Debido a la falta de conocimiento que se tiene en cuanto a las consecuencias de ciertas conductas antisociales es importante brindar la información respectiva a las poblaciones vulnerables para que hagan uso de la misma y sepan la gravedad de ciertos comportamientos junto con las respectivas secuelas. El acoso escolar y el consumo de drogas, en su mayoría cemento de contacto y marihuana, en los estudiantes de octavo curso a tercero de bachillerato del Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí han sido un problema cuyos resultados demuestran que el avance del mismo es más rápido de lo que se creía. La falta de recursos en las áreas rurales dificulta a que los centros educativos cuenten con los materiales respectivos para impartir el conocimiento necesario sobre este tipo de conductas por lo que el desconocimiento de las consecuencias de éstas resultan comunes tanto para los alumnos como para sus familiares. La falta de compromiso por parte de los estudiantes hace que para el personal docente sea más complicado brindar la información necesaria acerca de lo que es el acoso escolar, en lo que respecta al consumo de sustancias y sus respectivos efectos y consecuencias tanto a corto como a largo plazo.

Hipótesis del proyecto

Existe un elevado consumo de drogas principalmente marihuana y cemento de contacto y uso de la violencia en estudiantes de 12 a 18 años del Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí. Los problemas en el núcleo familiar junto con la falta de información de ciertas conductas antisociales en la mayoría de ocasiones motivan a los jóvenes a adoptar ciertas actitudes y comportamientos peligrosos como el consumo de drogas o el acoso escolar tanto para sí mismos como para sus compañeros. La comprensión de los efectos y consecuencias de dichas actitudes o comportamientos junto con talleres preventivos entre los cuales se encuentran charlas informativas y actividades para los adolescentes, ayudarían a que los jóvenes estén informados no solo de las secuelas que dejan estas dos conductas sino también de lo perjudicial que pueden llegar a ser a futuro tanto para ellos como para quienes les rodean. Por medio de la realización de dichos talleres se incentiva a los estudiantes a que acudan a otro tipo de comportamientos que no representen un problema social y así se podría ayudar a la prevención del consumo de drogas y el acoso escolar en el Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí.

Pregunta(s) de investigación

¿Cómo y hasta qué punto los problemas en el núcleo familiar y la falta de conocimiento influyen en los comportamientos y actitudes de los estudiantes de 12 a 18 años del Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí?

¿Cómo y hasta qué punto los talleres de prevención mejoran la convivencia escolar y disminuyen el consumo de drogas en los estudiantes de 12 a 18 años del Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí?

Contexto y marco teórico

En la actualidad los escolares están adoptando actitudes socialmente desadaptativas que han conllevado al desarrollo de cierto tipo de comportamientos que si bien han estado

presentes desde hace varias décadas, han tomado fuerza en los últimos años llegando a convertirse en un problema social al punto de afectar sus facultades sociales, escolares y psicológicas. Tanto el consumo de drogas como el acoso escolar son considerados como conductas antisociales, éstas son cualquier tipo de conducta en la cual se infrinjan las reglas impuestas por la sociedad y/o sea una acción en contra de otras personas (Garaigordobil, 2005). Los factores que se ven relacionados con este tipo de comportamientos son los familiares, sociales, psicológicos y personales, los mismos que actúan como desencadenantes y perpetuantes tanto para la realización como para el mantenimiento de este tipo de actitudes y comportamientos. El presente problema se va a tratar desde distintos enfoques entre los cuales se encuentran el punto de vista sociológico, el psicológico y el pedagógico.

El propósito del estudio.

En este estudio se espera encontrar resultados que concuerden con los datos impartidos por los docentes del plantel, también se espera encontrar que la problemática sea aún más grande de lo que se dio a conocer en un principio y que el conocimiento que tienen los estudiantes acerca de las consecuencias del consumo de drogas y de lo que significa el acoso escolar junto con sus secuelas sea escaso o limitado. Debido a la importancia que tiene la dinámica y la estructura del núcleo familiar para que una persona se desarrolle y la importancia de la escuela para su posterior desenvolvimiento social, laboral y personal se quiere determinar el grado en que los problemas dentro de la familia y la falta de educación acerca del acoso escolar y de las drogas con su respectivo consumo influyen en los comportamientos y las actitudes que los adolescentes adoptan tanto dentro como fuera de la unidad educativa.

El significado del estudio.

A pesar que estas problemáticas sociales han sido abordadas desde distintas perspectivas en la ciudad de Quito, la cantidad de estudios preventivos realizados en las áreas rurales es escasa y los datos que se encuentran no son actuales o no cuentan con la información necesaria. La importancia del presente estudio es actualizar los datos de las problemáticas sociales previamente explicadas y analizar cómo la realización de talleres de prevención tanto para el consumo de drogas como para el acoso escolar pueden ayudar a concientizar y a reducir la práctica de estas dos conductas antisociales. Se han realizado distintos estudios en los cuales se trata el acoso escolar y el consumo de drogas en los adolescentes pero a diferencia de éstos, el presente estudio también involucra el núcleo familiar y lo asocia con las dos conductas antisociales.

Definición de términos

Durante el desarrollo del presente trabajo se va a usar el término bullying para referirse al acoso escolar, el cual quiere decir intimidar o a intimidación hacia otra persona (Sierra, 2012). Dentro de los sujetos que participan se encuentra el acosador o bully, ésta es la persona que ejerce violencia sobre un igual; también se encuentra la víctima que es el individuo de la misma comunidad del acosador quien suele mostrar inferioridad física, psicológica o social (Loredo, Perea & López, 2008). En cuanto a las drogas, la OMS definió este término como toda sustancia que al ser inducida en un organismo vivo produce modificaciones en una o varias de sus funciones (Lorenzo et al., 2009). Una de las características de las drogas es que se genera una dependencia a determinada sustancia, también conocida como toxicomanía, adicción o drogodependencia. Ésta consiste en un síndrome en el cual existe un deseo dominante de continuar el consumo de la sustancia y obtenerla mediante cualquier medio (Lorenzo et al., 2009). También se tiene la presencia de la tolerancia, que es una manifestación caracterizada por la disminución del efecto de

una sustancia después de administrar la dosis de manera repetida, lo que incita a incrementar la dosis cada vez más (Lorenzo et al., 2009).

Presunciones del autor del estudio

Por tratarse de estudiantes de todas las edades se presume que los datos obtenidos en ambas encuestas sean ambiguos y que no todos los estudiantes sean honestos con sus respuestas debido a que el ambiente en el cual se encontraban al momento de tomar la encuesta no era el apropiado para que los estudiantes expongan ciertos datos personales. También se espera obtener un dato aproximado tanto del tipo y la cantidad de drogas que los estudiantes están consumiendo como del conocimiento que los mismos tienen acerca del bullying o acoso escolar, del consumo de drogas y de las consecuencias que ambas conductas pueden representar en su vida.

Supuestos del estudio

La importancia de la investigación radica en que los datos obtenidos en las encuestas determina el grado de conocimiento que tienen los alumnos tanto en lo que son las consecuencias de sus actos como en lo que significa realizar este tipo de conductas. Por medio de los resultados obtenidos se puede reforzar los conocimientos de los alumnos y de esta forma reducir el riesgo en que las problemáticas sociales a tratar empeoren o sean más difíciles de enfrentar en las siguientes generaciones.

En el siguiente capítulo se encuentra la revisión de la literatura en el cual se van a tratar los tres temas correspondientes al estudio. Seguido de la revisión se encuentra el capítulo tres en el cual se explica la metodología utilizada, el capítulo cuatro en el cual se analizan los datos encontrados y el capítulo cinco con las respectivas conclusiones.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Géneros de literatura incluidos en la revisión

Fuentes.

La información que se va a proporcionar en el presente estudio va a provenir de libros de la biblioteca de la Universidad San Francisco de Quito los cuales se enfocan en los temas que se van a tratar en el presente trabajo. También se va a obtener información de revistas indexadas (peer review journals) o recursos electrónicos de la base de datos de la USFQ que en su gran mayoría provendrán de EBSCO. Aunque no se va a hacer uso de muchos sitios web cierta información relevante proviene de este tipo de fuentes las cuales deben ser sitios confiables y deben contener autor y fecha de publicación.

Pasos en el proceso de revisión de la literatura

Para la elaboración del proceso de revisión de la literatura primero se localizó la institución en la cual se van a realizar las horas de práctica. Ésta tuvo lugar mediante la ayuda del director de tesis, Héctor Olmedo Boada, el cual impartió una lista con el nombre de las instituciones en las cuales se podía realizar el proyecto. Una vez que se realizó la visita al respectivo establecimiento y se aprobó la realización del presente estudio por parte del rector del Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí, se procedió a hablar con la orientadora del plantel para establecer las áreas en las que necesitan refuerzo los estudiantes. Finalmente, con la ayuda de la orientadora se generaron los temas que posteriormente serán tratados en el estudio.

Formato de la revisión de la literatura

El diseño de la revisión de la literatura va a ser generado a través de tres temas. El primer tema se va enfocar en el núcleo familiar de los adolescentes y la manera en que éste puede afectar la conducta de los mismos una vez que se torna disfuncional. El segundo tema abarca el problema del bullying o acoso escolar que junto con el tercer y último tema,

el cual se relaciona con el consumo de drogas por parte de los adolescentes, son considerados como las problemáticas más importantes de la institución en la que se realizaron las prácticas.

Tema 1: Problemas en el núcleo familiar.

La familia es el principal eje de socialización tanto de los padres como de los hijos, es en el núcleo familiar donde se transmiten los valores, se aprenden y se adoptan ciertas ideas, se adquieren creencias y se aprenden normas de conducta. La funcionalidad que tenga una familia permite que sus integrantes se desarrollen como personas autónomas, capaces de enfrentarse e integrarse a cualquier situación social que se les presente en la vida, es por esto que se ha considerado a la familia como un factor moldeador de la personalidad de los adolescentes (Cid-Monckton & Pedrão, 2011). La familia al ser la primera institución socializadora ha sido considerada como el primer factor de riesgo para el desarrollo de la conducta antisocial, la estructura familiar sobre todo las unidades uniparentales causadas por divorcio, madres solteras o muerte de alguno de los padres y las extensas por uniones sucesivas o simultaneas que causan las familias grandes constituyen un punto importante para el desarrollo de este tipo de conductas (Silva, 2008). Los factores de riesgo familiares que se asocian con las conductas antisociales abarcan variables de tipo sociodemográficas, estilos de crianza de los padres, psicopatología de los padres, nivel de ajuste marital y el sistema de valores inculcados en la familia, así como el desarrollo moral establecido en la educación del resto de miembros en la familia (Silva, 2008).

Una familia disfuncional generará actitudes y comportamientos negativos que afectan a todos los miembros de la familia y a la comunicación entre éstos, como resultado de esto la satisfacción tanto personal como la familiar van a ser percibidas de manera poco favorable. Los niveles que se mantienen altos de insatisfacción dentro de una familia perjudican al desarrollo de la personalidad de sus integrantes, siendo la familia un factor de

riesgo para los mismos, puesto que éstos desarrollan conductas negativas (Sobrino ,2008). Los factores de riesgo suelen estar asociados con las prácticas inadecuadas por parte de los padres y la carencia de redes de apoyo por parte de los mismos (Silva, 2008).

En la actualidad la estructura familiar ha sufrido cambios en los cuales los adolescentes se convierten en sujetos vulnerables a quienes sus padres, suelen reprimir o maltratar. La consecuencia directa de este maltrato es una activación de los impulsos agresivos y rebeldes que los jóvenes usan tanto dentro como fuera de la familia. Debido a la íntima relación entre la conducta antisocial y los problemas en el núcleo familiar, varios autores señalan que las personalidades antisociales se desarrollan en ambientes en los cuales se ha producido abuso infantil, donde hay problemas económicos, humillaciones, castigo físico sistemático o si han habido rupturas familiares. Este tipo de ambientes genera ciertas emociones en la infancia que al llegar a la adolescencia provoca una carencia de sentimientos y propicia una tendencia a la realización de conductas antisociales en el futuro. Hay varios factores familiares que se deben tomar en cuenta ya que influyen en el desarrollo de conductas negativas como: el funcionamiento familiar y lo que se refiere a las prácticas de paternidad o a la calidad de relación que mantienen entre los miembros de la familia, las prácticas de crianza ineficaces, practicas disciplinarias negativas realizadas por los padres, transiciones familiares como divorcios o nuevas nupcias, consumo de drogas o alcohol por parte de los padres, trastornos psicopatológicos de los padres, prácticas de crianza indiscriminadas y adversidad familiar (Quiroz, Villatoro, Juárez, Gutiérrez, Amador y Medina, 2007).

La pobreza y el hacinamiento son considerados influyentes importantes para el desarrollo de conductas agresivas tanto en los padres como en los niños. Los modelos, los bajos niveles educativos, tener escaso conocimiento sobre desarrollo infantil, la insuficiencia de ingresos económicos que obliga al cuidador principal a ausentarse y la

carencia de monitoreo de los comportamientos inadecuados de los niños son condiciones que favorecen a las conductas desajustadas en varios niveles por parte de los adolescentes (Silva, 2008).

En cuanto a las características de las relaciones afectivas familiares se ha asociado el consumo de drogas junto con los actos violentos a las relaciones que son tensas o conflictivas en el entorno familiar, a la carencia de vínculos afectivos entre padres e hijos, la falta de confianza, patrones de comunicación con poca fluidez, tener un tipo de comunicación estricta o frágil dentro de la familia, el rechazo de padres y hermanos o vivir en un ambiente familiar violento. La exposición a la violencia dentro del núcleo familiar sea como víctima o como testigo impulsa a que los adolescentes recurran a la violencia, las investigaciones demuestran que el uso de castigos físicos, amenazas o las órdenes injustificadas por parte de los padres se relacionan con la conducta hostil y las interacciones agresivas de los adolescentes con sus compañeros (Quiroz et al., 2007). El control coercitivo es un factor dentro del estilo parental que a la vez es un fuerte predictor de conducta antisocial y agresiva de los niños, éste es conceptualizado como un patrón de interacciones que mediante la realización de varios ensayos de conducta el niño aprende a hacer uso del mismo como una estrategia para interactuar con sus pares y como medio para lograr control en situaciones aversivas (Silva, 2008).

La exposición a un clima familiar deteriorado afecta al desarrollo de conductas antisociales y/o agresivas de los adolescentes y de problemas internos de conducta en los adolescentes. En lo que respecta a las interacciones entre padres e hijos se ha observado que tanto la relación madre-hijo como la relación padre-madre se relacionan con los problemas de conducta de sus hijos. Cuando la relación entre padre e hijo es positiva, ésta tiene una función protectora y disminuye la posibilidad de desarrollar un problema de conducta, pero si tienen una percepción negativa de los hijos, en lo que respecta al apoyo

paterno, ésta se correlaciona con el consumo de sustancias y puede predecir el inicio del uso de éstas (Torrente, 2005).

Comunicación familiar.

La comunicación familiar permite mantener las condiciones del sistema familiar. La comunicación familiar es la interacción que establecen los miembros de una familia y por medio de la cual se establece el proceso de socialización o culturalización que permite que los mismos desarrollen habilidades sociales fundamentales para la reinserción social. La comunicación en una familia influye en la manera de sentirse o de actuar de una persona, es por esto que una comunicación negativa, mala o pobre fomenta el surgimiento de actitudes negativas, agresivas y de desconfianza (Sobrino, 2008). Cuando se tiene buena comunicación familiar se fomenta el desarrollo de un auto-concepto positivo tanto para los adolescentes como para sus padres. A pesar que muchos jóvenes afirman que mantienen relaciones conflictivas con su madre también afirman que con ella tienen una comunicación más fluida, significativa y frecuente en comparación con su padre (Torrente, 2005).

El papel de la familia en el acoso escolar.

Se han encontrado varios factores familiares involucrados en el desarrollo del acoso escolar como son los conflictos entre los padres, la violencia entre ambos padres, las rupturas parentales (separaciones o divorcios) y el maltrato en el hogar. Hay ciertas características familiares que se relacionan con los niños y adolescentes que se encuentran involucrados en el fenómeno del acoso escolar y son: padres que suelen ser distantes o poco cálidos, familias cohesionadas, padres que hacen uso de castigos inconsistentes y físicos, hermanos que hacen uso de la victimización o también se pueden encontrar familias sobreprotectoras o padres que han sido víctimas de acoso durante su infancia.

También se ha encontrado que a menor estrato socioeconómico el riesgo de convertirse en agresor aumenta (Sierra, 2012).

La importancia del ambiente familiar en lo que respecta al desenvolvimiento de los adolescentes en los distintos ambientes radica en que la falta de comunicación, los índices altos de hostilidad dentro del hogar, el uso de disciplina negativa y disciplina negativa severa, la falta de apoyo y comunicación por parte de los padres y a la vez por parte de los adolescentes son factores de riesgo que motivan a que los niños y adolescentes adquieran actitudes y conductas antisociales como la violencia o acoso escolar (Quiroz et al., 2007). Cuando los padres inculcan disciplina para el cumplimiento de normas de obediencia y de educación y lo hacen a través de situaciones agresivas o responden mediante el castigo fomentan la agresividad del niño, ya que éste hace uso de la misma para defenderse de sus castigos o de la situación en la cual se encuentra (Araújo, Silva, Jarabo & Vázquez, 2006)

El papel de la familia en el consumo de drogas.

El uso, abuso y dependencia de las drogas por parte de los adolescentes corresponde a un problema mundial que está en constante aumento. El papel que cumplen los padres es muy importante ya que la falta de compromiso por parte de los mismos para mantener una buena relación con sus hijos es un factor que incide en el consumo de drogas. De los padres que están involucrados en la relación con sus hijos, el 10% de estos consumen drogas, mientras que de los padres que no están involucrados en la relación con sus hijos, el 35% tiene problemas con el consumo de sustancias. Cuando se habla de consumo de drogas las variables familiares toman un papel principal ya que los procesos de socialización familiar constituyen la base predisponente de las actitudes, el comportamiento, los valores, la personalidad, el autoconcepto y las habilidades de comunicación (Cid-Monckton y Pedrão, 2011).

Las variables familiares que se pueden relacionar con el consumo de drogas son: vivir en un clima familiar negativo estando expuesto a mucho estrés, negatividad por parte del resto de integrantes o rechazo, conflicto familiar excesivo o mucha hostilidad, padres protectores y que la comunicación familiar sea pobre o inadecuada (Cid-Monckton y Pedrão, 2011).

Tema 2: Acoso escolar o bullying.

El acoso escolar o bullying es considerada como una conducta violenta recurrente que se da entre pares. Se lo define como intimidación, hostigamiento, victimización abuso y maltrato tanto físico como psicológico de un niño o de un grupo de niños sobre otro u otros (Gómez, 2013). Harris y Petrie definen el acoso en la escuela como una conducta intencionadamente dañina y agresiva de una o varias personas que tienen mayor poder, dirigida de manera repetitiva con una persona que suele tener menos poder y que normalmente no provoca a los agresores para que se comporten así (2006). En general, las conductas intimidatorias se producen entre los 10 y 14 años y disminuyen a medida que van creciendo y teniendo más edad (Harris & Petrie, 2006). Dentro de éste se pueden encontrar varias actitudes negativas y comportamientos que pueden ser de distinta índole, pueden ser bromas, burlas, golpes, excluir a un compañero de un grupo, aquí también toman parte las conductas de abuso con connotaciones sexuales y entre las más comunes se encuentran las agresiones físicas. El termino bullying es mundialmente utilizado para referirse al acoso entre compañeros y se considera un medio por el cual los intereses o necesidades se confrontan y uno de los actores, sea éste una persona, un grupo o una institución, asume un papel dominante y exige a que otra persona adopte un rol de sumisión causando daños a nivel físico, psicológico, social o moral (Gómez, 2013). Es importante establecer una distinción entre bullying y violencia puesto que ambas comparten varias características pero la mayor diferencia entre éstas es el tiempo ya que el

bullying sucede todos los días, es mantenido en el tiempo. El carácter repetitivo, intencional y sistemático de causar algún tipo de daño o de perjudicar a una persona normalmente más débil son las características principales del bullying o acoso (Castillo, 2011).

La prevalencia del bullying es muy variable se han encontrado estudios que reportan desde un 9% en países como Suecia hasta datos alarmantes como en Lituania que su prevalencia llega al 54%, en cuanto a Latinoamérica se han encontrado datos de 40% y 46% en México y Chile respectivamente (Sierra, 2012). La práctica del bullying persigue una meta y objetivos claros, se practica para forjarse una imagen de dominio y a la vez de control sobre los demás, los comportamientos como molestar, pelear e intimidar se basan en un argumento de reafirmación del poder que tiene el agresor sobre su víctima. El punto central de este tipo de prácticas es la búsqueda del deterioro de la identidad de la víctima, es por esta razón que se encuentran distintos tipos aparte de maltrato físico (Gómez, 2013).

Un factor importante a tomar en cuenta para que se desarrolle este tipo de conducta en la escuela es el poder, éste es un elemento que se encuentra presente en la mayoría de relaciones sociales, siempre que se logre verificar la presencia de un sujeto activo que es el que manda y el que instrumenta la voluntad de otro que normalmente es pasivo y es el que obedece lo que el primero le pide. En el caso de los escolares es fácil reconocer las diferencias sean estas de tamaño, fuerza o edad, en cuanto al poder se puede observar que el maltrato entre compañeros parte de un tipo de relación asimétrica de este elemento (Gómez, 2013). La situación de acoso e intimidación queda definida por un estudiante que es agredido o se convierte en víctima cuando de manera repetida y durante un tiempo está expuesto a acciones negativas llevadas a cabo por otro u otros alumnos. El desequilibrio de fuerzas que se produce en esta situación permite que el alumno que está expuesto a las acciones negativas tenga cierto grado de dificultad para defenderse o se siente desvalido

frente a quienes lo molestan o maltratan (Castillo, 2011). En cuanto al género se ha observado que tanto hombres como mujeres participan en el bullying ya sea como víctimas o como agresores, la diferencia radica en que los varones en comparación con las mujeres hacen mayor uso de la violencia física mientras que las mujeres utilizan el maltrato de tipo verbal o psicológico (Gómez, 2013).

Participantes del bullying.

Existen tres actores involucrados de manera directa con el acoso escolar:

Los acosados o víctimas.

Casi siempre las víctimas son sujetos ubicados en lo más bajo de la escala social (Harris & Petrie, 2006). Pueden ser distinguidos en dos tipos. Las víctimas pasivas o sumisas no responden al maltrato que le proporciona el agresor, entre sus características se encuentra que presentan ansiedad, son inseguros, reservados, sensibles, suelen estar calmados, tienen el autoestima baja y suelen pensar negativamente acerca de la situación y de ellos mismos, son considerados como perdedores o fracasados haciéndoles sentir estúpidos y avergonzados (Castillo, 2011). A menudo las víctimas pasivas son físicamente más pequeños y más débiles por lo que tienen miedo a defenderse de sus agresores, tienen poco sentido del humor, causan poco problema en la clase y suelen describirse a sí mismos como sujetos deprimidos (Harris & Petrie, 2006). En cuanto a las víctimas provocadoras, éstas suelen tener modelos de ansiedad y una reacción agresiva que normalmente se combinan, tienen problemas de concentración, sus comportamientos causan rabia o tensión y ciertas víctimas pueden ser hiperactivos (Castillo, 2011). Suelen ser más activos, firmes y de cierta manera un poco más seguros de sí mismos, tienden a molestar a sus compañeros hasta que son víctimas de las represalias. Este tipo de víctimas puede sufrir alguna discapacidad de aprendizaje o pueden tener una carencia en las destrezas sociales, se consideran como personas poco populares en la clase debido a que su conducta en el aula

es problemática por lo que todos reaccionan negativamente ante ella (Harris & Petrie, 2006).

Las consecuencias para la víctima suelen ser más drásticas y se ven varios aspectos de su vida afectada, suelen presentar baja autoestima, tienden a faltar a la escuela o al colegio por temor lo que afecta a su rendimiento académico y hace que éste baje. Debido al estrés que sienten por el miedo a ser acosados, las víctimas de bullying muestran una menor capacidad de aprendizaje y rinden poco en las pruebas académicas. El desarrollo social y personal de las víctimas también se ve afectado y puede llevarlos a un aislamiento social y a abandonar la escuela o colegio (Harris & Petrie, 2006).

Los agresores.

Se han identificado varios tipos de agresores. Entre sus características principales se encuentra el ser belicosos sea con sus compañeros, con los profesores o con los adultos en general, tienden a ser impulsivos, tienen una imperiosa necesidad de dominio hacia los demás. Algunos de ellos suelen ser ansiosos e inseguros razón por la cual su necesidad de poder y dominio les produce disfrute ya que sienten que tienen el control y pueden dominar a los demás (Castillo, 2011). Aunque en la mayoría de casos los agresores pueden mostrar poca ansiedad e inseguridad y tampoco presentar baja autoestima (Harris & Petrie, 2006). Las formas de ataque que utilizan los agresores con el fin de intimidar, excluir y causar graves problemas psicológicos y sociales que dificultan la armonía y adaptación social suelen ser distintas, éstos pueden hacer uso de apodos, insultos, hablar mal de la otra persona o acudir a la agresión (Castillo, 2011). Para los acosadores las actitudes y comportamientos que utilizan para intimidar se convierten en un recurso y a la vez en un tipo de motivación de lucha, debido a que este tipo de personas no les gusta ni quieren ser superados por los demás sienten la necesidad de demostrar su fortaleza en cualquier situación que la requiera. Muchos de los niños agresores adoptan estas actitudes porque

quieren hacerse notar, quieren llamar la atención ya sea de sus compañeros, de los profesores o de sus padres, su motivación para hacer uso reiterado de la violencia es el reconocimiento en el ámbito escolar (Gómez, 2013). Los acosadores parecen disfrutar de la agresión hacia sus compañeros durante largos periodos de tiempo, aparentemente el dolor de sus víctimas les produce satisfacción. Los agresores se caracterizan por sentir poca empatía o preocupación por los compañeros que sufren de las conductas violentas que realizan (Harris & Petrie, 2006).

En cuanto a las consecuencias que sufre el agresor se encuentra que tiene mayor probabilidad de abandonar los estudios, de realizar actos delictivos o consumir sustancias como drogas o alcohol. Una vez adultos suelen ser agresivos con sus hijos o con sus cónyuges en relación con quienes no han sido acosadores de niños o adolescentes, incluso los hijos de quienes fueron acosadores tienden a repetir los actos de sus padres, siguiendo así el círculo de malos tratos. Finalmente se ha encontrado que quienes fueron acosadores de jóvenes tienen una mayor probabilidad de tener depresión que quienes no lo fueron (Harris & Petrie, 2006).

Los espectadores.

El último grupo de los actores o participantes del bullying son los espectadores, éstos no toman la iniciativa ni participan en la intimidación por eso se los llama agresores pasivos o secuaces (Castillo, 2011). Éstos forman parte de un componente importante para la reproducción del acoso escolar ya que éstos pueden actuar de distintas maneras y en distintos lugares como el salón de clase o en el patio, pueden actuar como cómplices del agresor realizan un tipo de acoso indirecto puesto que éstos refuerzan y perpetúan el maltrato realizado por parte del agresor (Gómez, 2013). El espectador suele ver lo que pasa pero no es capaz de elaborar estrategias para prevenir esta conducta intimidatoria. Como éstos participantes solo observan cómo se acosa a la víctima suelen desarrollar

sentimientos en contra del agresor como enfado, tristeza, miedo o también indiferencia. Los espectadores también sienten culpa cuando no pueden ayudar a la víctima ya que temen que ellos pasen por lo mismo y con el tiempo, al igual que las víctimas, reprimen sus sentimientos de empatía hacia los demás (Harris & Petrie, 2006).

Factores de riesgo asociados con el bullying.

Entre los factores de riesgo se ha encontrado que en comparación a las mujeres, los hombres tienen más riesgo de ser acosadores mientras que las mujeres tienden a ser acosadas durante la adolescencia, además éstas tienden al acoso relacional o al cyberbullying. Se deben tener en cuenta ciertos factores de riesgo como los problemas socio-ambientales por ejemplo la violencia doméstica o los conflictos entre vecinos. Durante la infancia también se pueden evidenciar ciertos factores de riesgo como las dificultades motrices o algún tipo de discapacidad, éstas pueden ser características tanto del agresor como de la víctima. Los niños que tienen dificultades en las habilidades sociales presentan un mayor riesgo ya que su competencia social disminuye y pueden aumentar la tendencia a la victimización.

A nivel de aprendizaje se ha encontrado que en el caso de los agresores su aprendizaje es inadecuado en cuanto al logro de sus objetivos, también presentan problemas para crear relaciones positivas con sus compañeros y para conseguir pareja en un futuro. A medida que pasa el tiempo, los agresores pueden ir perdiendo el sentido de la justicia y pueden presentar psicopatía crónica y aislamiento social, pueden llegar a ser rechazados por miedo y finalmente tienen un alto riesgo de convertirse en delincuentes (Sierra, 2012). Los observadores también presentan ciertas características que se convierten en factores de riesgo ya que en ellos los sentimientos de falta de sensibilidad y poca solidaridad aumentan, a medida que se repite el fenómeno del bullying pueden

presentar escasa empatía hacia el sufrimiento ajeno y tienen un alto riesgo de repetir conductas indeseables de hostigamiento (Sierra, 2012).

Consecuencias del bullying.

Las consecuencias de la victimización pueden traer consigo efectos a mediano y a largo plazo. El efecto del maltrato escolar puede causar efectos inmediatos que afectan la convivencia cotidiana pero también puede provocar efectos a largo plazo debido a que la estigmatización provoca en la persona el almacenamiento de recuerdos negativos de las experiencias vividas durante la escuela o el colegio, incluso en etapas adultas las víctimas de éste tipo de comportamientos experimentan sentimientos de amargura (Gómez, 2013).

Las consecuencias del bullying van más allá de la sensación de incomodidad que se vive a diario en la escuela y entre los alumnos, las secuelas que deja esta actitud pueden observarse en la vida adulta ya sea a manera de estrés psicológico o como trastornos psiquiátricos específicos. Entre las consecuencias más importantes esta la ideación e intento suicida que puede observarse en víctimas y en acosadores, se puede presentar tanto en colegios públicos como privados y en todos los estratos socioeconómicos. A nivel mental las víctimas pueden padecer trastornos relacionados con la ansiedad, principalmente fobias escolares, con un alto predominio de ansiedad anticipatoria en los síntomas de la persona o pueden desarrollar una depresión. Se pueden presentar problemas de comportamiento como berrinches, llantos, o no tener ganas de ir al colegio por quedarse acostado en la cama. También se han visto somatizaciones entre las que se encuentran: vómito, diarrea, dolor abdominal y muscular. La última de las consecuencias es el ausentismo escolar frecuente por parte de la víctima lo que produce deterioro del rendimiento escolar (Sierra, 2012).

Al igual que las víctimas, los agresores presentan ciertos trastornos diagnosticados al momento de realizar la agresión o a largo plazo, entre los diagnósticos más frecuentes se

encuentran el trastorno oposicional desafiante, trastornos ansiosos y depresivos, algunos de los agresores presentan personalidad antisocial, vandalismo, consumo y abuso de alcohol y drogas, y tienen a la delincuencia. En el ámbito escolar estos sujetos presentan abandono escolar y mal rendimiento académico (Sierra, 2012).

Tema 3: Consumo de drogas.

Una droga es una sustancia que produce modificaciones en las funciones de los organismos vivos que las ingieran. La OMS definió la droga de abuso como una sustancia que produce dependencia, que es susceptible de ser administrada y cuyo uso no medicinal produce un cambio en la apreciación, en el estado anímico, la cognición y la conducta. Varios autores consideran que el consumo de drogas debe asociarse con la existencia de nocividad social, que puede establecerse en tres niveles: (Lorenzo et al., 2009).

1. **Familiar:** Disputas y graves conflictos de relación con el resto de miembros de la familia, abandono de las responsabilidades, disgregación, etc. (Lorenzo et al., 2009).
2. **Laboral:** Disminución del rendimiento en el trabajo, incremento de la accidentabilidad, absentismo, etc. (Lorenzo et al., 2009).
3. **Personal:** Deterioro socioeconómico, actos delictivos, conductas de vagabundeo, proselitismo hacia el consumo, etc. (Lorenzo et al., 2009).

En los últimos años se ha comenzado a utilizar el término sustancia psicoactiva para referirse a las drogas, justificando dicha sustitución por el hecho de que ciertas sustancias con capacidad de producir dependencia o trastorno por abuso son de origen natural como es el caso del cannabis o no están fabricados para el consumo humano como es el caso de pegamento o cemento de contacto (Lorenzo et al., 2009).

Dentro del consumo de drogas es importante recalcar la diferencia entre el uso, el hábito y el abuso y definir la dependencia y la tolerancia con su respectiva importancia.

El término uso se refiere al consumo, utilización o gasto de una determinada sustancia sin que se produzca algún efecto social, familiar, personal, laboral o médico. Mientras que el hábito se refiere a la costumbre de consumir una determinada sustancia debido a que el sujeto se ha adaptado a los efectos de la misma. Cuando una persona se ha habituado a consumir una sustancia no significa que va a aumentar la dosis o que va a padecer trastornos físicos o psicológicos cuando no la está consumiendo. La búsqueda de la sustancia es limitada y la conducta no se ve alterada. En cuanto al abuso, éste se trata de un uso inadecuado de cierta sustancia por su cuantía, finalidad o frecuencia (Lorenzo et al., 2009).

La dependencia es un síndrome que se caracteriza por un patrón comportamental en el cual se da mayor preferencia al uso de una o varios tipos de drogas, frente a otras cosas consideradas más importantes. La principal característica de este síndrome es un grupo de síntomas cognitivos, conductuales y fisiológicos que demuestran que el sujeto sigue con el consumo de la sustancia a pesar de que aparezcan problemas significativos que se relacionan con dicho consumo y existe un patrón de administración repetido de la sustancia que suele llevar a una tolerancia, a la abstinencia o que la persona ingiera de manera compulsiva la sustancia (Lorenzo et al., 2009). Tipos de dependencia:

1. **Dependencia física:** También conocida como neuroadaptación, se caracteriza por la necesidad de tener ciertos niveles de una droga en el organismo, desarrollando así un vínculo droga-organismo. Cuando se rompe este vínculo se genera un síndrome de abstinencia agudo en el cual el sujeto presenta manifestaciones agudas de una serie de signos y síntomas físicos y psíquicos cuya gravedad varía dependiendo del tipo de droga. La aparición de este síndrome de abstinencia es lo que define la existencia de la dependencia física. Este tipo de dependencia es característica de las sustancias depresoras como el alcohol o los sedantes, es menos marcada en las drogas

estimulantes como las anfetaminas, cocaína o nicotina y apenas perceptible en el caso de los alucinógenos. Dentro de la dependencia física se puede producir una dependencia cruzada que significa que una vez que ha aparecido el síndrome de abstinencia por la supresión de una determinada sustancia, éste puede ser neutralizado mediante la administración de una sustancia del mismo grupo (Lorenzo et al., 2009).

2. Dependencia psicológica: Es un estado de ansia o anhelo también conocido como craving en el cual se genera un deseo irresistible por repetir la administración de una droga para sentir otra vez los efectos placenteros y/o evasivos que le produce determinada droga y/o evitar el malestar que les produce estar sin los efectos de la misma. Se considera que la dependencia psicológica es condicionada por las actividades de búsqueda por parte del consumidor y la asociación de patrones de consumo patológico. Hay dos síndromes de abstinencia que están directamente relacionados con la dependencia psicológica: el síndrome de abstinencia tardío que puede aparecer a los primeros días o semanas después de haber dejado de consumir la droga, las manifestaciones pueden durar meses o incluso años y el síndrome de abstinencia condicionado que se caracteriza por la aparición de la sintomatología característica del síndrome de abstinencia pero meses o años después de que el sujeto dejó de consumir (Lorenzo et al., 2009).

3. Dependencia social: Este tipo de dependencia se caracteriza por tener la necesidad de consumir una sustancia para pertenecer a un determinado grupo social ya que provee una muestra de identidad personal para el consumidor. Abandonar el consumo genera en el drogodependiente dificultad para relacionarse la cual puede inducir a que la persona vuelva a consumir con el objeto de tener un equilibrio social en cual se encuentre a gusto (Lorenzo et al., 2009).

En cuanto a la tolerancia, ésta es una manifestación en la cual se produce una disminución gradual del efecto de una sustancia tras la administración repetitiva de la misma dosis, esto lleva a que el sujeto incremente la dosis de la sustancia con el fin de obtener el efecto inicial (Lorenzo et al., 2009). Tipos de tolerancia:

1. **Tolerancia innata:** Se produce cuando hay una disminución de la sensibilidad a una determinada sustancia desde su primera administración (Lorenzo et al., 2009).
2. **Tolerancia adquirida:** Hay tres tipos. La primera es la farmacocinética, ésta se produce por cambios en la distribución o metabolismo de la droga después de que ha sido administrada varias veces, reduciendo su concentración en el plasma y en los lugares donde actúa. La segunda es farmacodinámica la cual se da por cambios adaptativos que se producen en los sistemas biológicos que se encuentran afectados por la sustancia por lo que la respuesta fisiológica a la sustancia es menor. La tercera es aprendida y se refiere a la disminución de los efectos de una sustancia por componentes compensatorios que se desarrollan cuando hay un consumo repetido que se produce en situaciones parecidas (Lorenzo et al., 2009).
3. **Tolerancia aguda:** Se genera de manera precoz con la administración repetida de una sustancia con motivo de un acontecimiento determinado (Lorenzo et al., 2009).
4. **Tolerancia invertida:** Se producen los mismos efectos de la droga o aún más acentuados en dosis más bajas (Lorenzo et al., 2009).
5. **Tolerancia cruzada o recíproca:** Esto sucede cuando una persona que ya desarrolló tolerancia hacia un tipo de droga, se hace tolerante hacia los efectos de otra, de acción similares (Lorenzo et al., 2009).

Formas de consumo de drogas.

Las drogas pueden ser consumidas de diferentes maneras o con diferentes propósitos dependiendo del sujeto y del contexto.

1. *Experimental*: Este tipo de consumo es fortuito, durante un período de tiempo limitado o en cantidades pequeñas. La droga suele ser probada una o varias veces pero después no se vuelve a consumir. Este patrón de consumo suele ser inicial y común de los drogodependientes. Los motivos para el consumo pueden ser la curiosidad, el querer sentirse como un adulto o parte de un grupo, entre otras. (Lorenzo et al., 2009).
2. *Ocasional*: Suele ser intermitente de cantidades y la principal motivación es la integración en un grupo. Puede darse por propósitos como el deseo de obtención de un mayor rendimiento deportivo, académico, goce sexual, etc. (Lorenzo et al., 2009).
3. *Habitual*: Tiene lugar todos los días y puede tener doble propósito, aliviar el malestar generado por la dependencia psicológica o física o mantener un rendimiento. Las alteraciones del comportamiento suelen ser menores (Lorenzo et al., 2009).
4. *Compulsivo*: Tipo de consumo más intenso ya que se produce varias veces al día, el comportamiento se altera al punto de que el sujeto enfrenta varias consecuencias sociales. El propósito de este tipo de consumo es mantener el funcionamiento del consumidor y aliviar los síntomas de abstinencia (Lorenzo et al., 2009).

El consumo de drogas en adolescentes implica la ingesta de sustancias legales o ilegales, este tipo de comportamiento es considerado como una conducta antisocial ya que se violan códigos legales y normas al consumir cierto tipo de sustancias. En el consumo de drogas se pueden distinguir entre dos tipos, las sustancias legales entre las cuales se encuentra el tabaco y el alcohol y las sustancias ilegales en las que constan los alucinógenos (marihuana, LSD), estimulantes (Cocaína), los inhalantes entre otros (Larrosa y Rodríguez, 2012).

Clasificación de las drogas.

Opiáceos: Los opiáceos reciben su nombre porque se derivan del opio, entre sus clasificaciones se encuentran los naturales como el opio, la morfina o la codeína, o los

sintéticos como la heroína, la metadona, el fentanilo, etc. La heroína es el principal derivado opiáceo sintético utilizado como droga de abuso. Este tipo de droga presenta una buena absorción por cualquier vía, en el caso de la vía intravenosa tiene una vida media de 5 a 10 minutos, puede atravesar la barrera hematoencefálica con gran facilidad por su liposolubilidad (Bataller, 2004).

Las manifestaciones clínicas de la heroína cursan con euforia, tranquilidad, supresión del hambre, somnolencia, bienestar, analgesia, disminución de la actividad física, dificultad para concentrarse, apatía, indiferencia, aislamiento, entre otras. Al ser una droga sintética y peligrosa las complicaciones son numerosas y se destacan las convulsiones, los accidentes cardiovasculares, insuficiencia renal aguda, infecciones a múltiples niveles como neumonías, edema agudo de pulmón, arritmias cardíacas y alteraciones inmunitarias. También se producen ciertas complicaciones cuando las mujeres en estado de gestación consumen opiáceos, pueden tener abortos, eclampsia, muerte intrauterina, infecciones o retraso en la maduración (Bataller, 2004).

Cocaína: La cocaína es un alcaloide de la planta *Erythroxylon coca* que ha sido utilizada desde la antigüedad como un estimulante. Para su preparación se maceran las hojas de coca con agua, keroseno y carbonato cálcico para después añadir ácido sulfúrico, de esta manera se produce la pasta base también conocido como bazuco. Este producto es entre un 40% y un 50% puro y es por esta razón que su precio es bajo y es altamente disponible sobre todo en Sudamérica. La pasta base después se trata con ácido clorhídrico, etanol y acetona para obtener clorhidrato de cocaína, ésta es entre un 25% y un 100% puro. A partir de este último, mediante la aplicación de éter y calor se obtiene la cocaína base libre cuya pureza va del 50% al 95%, su apariencia es de un polvo blanco y suele ser fumado en pipas de agua. El crack se obtiene mediante la añadidura de bicarbonato sódico

y amoniaco con calor moderado al clorhidrato de cocaína, éste tiene un pureza cercana al 100% (Bataller, 2004).

Entre sus principales consecuencias se encuentran las conductas violentas, problemas renales como la insuficiencia renal aguda, problemas pulmonares como embolia pulmonar, problemas a nivel neurológico como convulsiones, migraña o infarto cerebral. Entre los problemas obstétricos se encuentran los abortos espontáneos y los problemas pediátricos suelen estar relacionados con prematuridad, hipoxia fetal y retraso en el crecimiento intrauterino (Bataller, 2004).

Cannabis: Cannabis sativa o marihuana, ha sido preparada de diferentes maneras con fines medicinales o recreacionales desde hace varios años y en diferentes culturas. Los efectos conductuales suelen dependen del consumidor y del ambiente en el que se produzca el consumo, a dosis bajas la marihuana produce un efecto depresor pero se vuelve excitatorio tras estímulos mínimos y a dosis elevadas los efectos predominantes son los depresores. Entre los efectos conductuales se ha observa un estado de agresividad, además el movimiento se altera produciendo movimientos tipo ataxia. La memoria también se ve alterada tras el consumo de marihuana, dependiendo de la dosis puede producir confusión y dificultad en la memorización de tareas sencillas. Tiene efectos sobre la regulación hipotalámica de la prolactina y gonadotropinas, también afecta la reproducción, la presión intraocular disminuye, fumar mucho tiempo marihuana puede afectar a la respiración además que los consumidores de marihuana suelen consumir otras sustancias como el tabaco (Lorenzo et al., 2009).

Entre las propiedades de la marihuana se ha encontrado que tiene una posible aplicación terapéutica ya que debido a su efecto antiemético es utilizado para la prevención de las náuseas y el vómito en pacientes que reciben quimioterapia. También es utilizado para el tratamiento del dolor crónico, para el asma bronquial, para la obesidad o la

anorexia. También puede usarse para el glaucoma, para alteraciones en la inmunidad, enfermedades mentales, enfermedades neurodegenerativas del sistema motor, entre otros (Lorenzo et al., 2009).

Alucinógenos: Los alucinógenos son sustancias sintéticas o naturales que han formado parte de rituales religiosos o ceremonias mágicas de varias culturas. Los alucinógenos no generan dependencia pero normalmente se asocian al consumo de otro tipo de sustancias que si la generan. Éstos producen efectos psicopatológicos inmediatos al consumo como lo son el estado alucinatorio y la euforia. En el caso del LSD, exponente principal de los alucinógenos, éste produce un trastorno sensoperceptivo en donde se presentan alucinaciones e ilusiones sobre todo en la esfera de lo visual, también produce una alteración en el estado de ánimo en el que pueden experimentarse dos sensaciones aparentemente incompatibles al mismo tiempo. Finalmente a nivel cognitivo se presenta una alteración y deterioro de la atención, la concentración y la motivación. Entre los efectos psicopatológicos por intoxicación se ha encontrado una agudización del trastorno alucinatorio dando lugar a cuadros psicóticos, cuadros de delirium, crisis de pánico y a reacciones disfóricas conocidas como *malos viajes*. Cuando el consumo es crónico también se puede encontrar efectos psicopatológicos como es la predisposición a la esquizofrenia, estados de ansiedad generalizada o estados depresivos (Lorenzo et al., 2009).

Sustancias volátiles: Los inhalantes o solventes volátiles son productos químicos que se caracterizan por ser gases o líquidos de gran liposolubilidad. La razón de consumo de este tipo de sustancias es su rápido comienzo de acción, a los pocos minutos de haber sido inhalada la sustancia, ésta hace efecto debido a su liposolubilidad. También consumen este tipo de sustancias porque la mayoría de quienes la utilizan experimentan desinhibición y euforia aunque se acompañe de ligeros mareos, atollondramiento, alteraciones en la percepción y alucinaciones. El costo de las sustancias volátiles es otra de las razones por

las que consumen estas drogas además que son de fácil acceso y que sus envases son pequeños lo cual les facilita esconderlos del resto (Lorenzo et al., 2009). Los productos que contienen inhalables son los pegamentos o colas, las pinturas acrílicas, los aerosoles, los quitamanchas, disolventes de pintura, el líquido de refrigeración, los quitaesmaltes que contienen acetona, los desengrasantes, la gasolina, el gas de encendedor, los anestésicos como el óxido nitroso, el éter o el cloroformo y los ambientadores también conocidos como nitritos (Lorenzo et al., 2009).

Las consecuencias del abuso crónico de disolventes se producen en diferentes sistemas orgánicos entre los que se encuentra el sistema nervioso central generando confusión, alucinaciones, movimientos incontrolados, balbuceos, temblor; el aparato digestivo generando náuseas, vómitos y alteraciones hepáticas; los riñones también se ven afectados ya que puede producirse una insuficiencia renal crónica. Entre los problemas cardiovasculares se encuentran las arritmias o miopatías; también pueden producirse alteraciones en la piel como quemaduras o dermatitis de contacto. Entre otros problemas se encuentra la anemia aplásica, la leucemia, los consumidores se vuelven apáticos, pueden tener demencia, depresión, insomnio, déficit de memoria y atención, psicosis y pueden tener problemas pulmonares como tos o enfisema. (Lorenzo et al., 2009).

Alcohol: El alcohol etílico o simplemente alcohol es una sustancia derivada de la descomposición de carbohidratos vegetales para la obtención de bebidas alcohólicas. La entrada al organismo de este tipo de sustancia en cantidades elevadas provoca un desequilibrio en el metabolismo ya que el organismo debe destinar sus recursos para procesar y eliminar el alcohol ingerido. Debido a su hidrosolubilidad puede llegar a cualquier célula del organismo ya que el medio interno es fundamentalmente acuoso y su liposolubilidad le permite rebasar las barreras lipídicas o también llamadas membranas de las estructuras físicas (Lorenzo et al., 2009).

Entre las acciones farmacológicas del consumo del alcohol se puede encontrar:

- *Sistema nervioso central:* Al principio tienen sensación de euforia, aumenta el tiempo de respuesta y se vuelven más sociables, poca coordinación muscular, se altera la visión y a dosis altas produce depresión y coma (Lorenzo et al., 2009).
- *Aparato cardiovascular:* Aumenta la frecuencia cardíaca y la presión arterial, a dosis altas disminuye la contractibilidad cardíaca (Lorenzo et al., 2009).
- *Aparato respiratorio:* A dosis moderadas produce un estímulo reflejo del centro respiratorio y a dosis más altas provoca depresión central (Lorenzo et al., 2009).
- *Aparato digestivo:* En dosis altas inhibe el peristaltismo intestinal, incrementa la secreción de bicarbonato, agua y sodio en la luz intestinal (Lorenzo et al., 2009).
- *Hígado:* Puede producir esteatosis o hígado graso, hepatitis alcohólica, cirrosis hepática y alteraciones en las funciones normales del hígado (Lorenzo et al., 2009).
- *Riñón:* Impide que se libere la hormona antidiurética y provoca la eliminación de ácido úrico (Lorenzo et al., 2009).
- *Aparato genital y otros:* En el varón aumenta el deseo sexual pero disminuye la potencia, también produce atrofia testicular y en la mujer provoca relajación del útero (Lorenzo et al., 2009).

También se ha asociado el abuso de bebidas alcohólicas con cierto tipo de cáncer como lo es el cáncer de esófago, estómago, cáncer de mama, cáncer de hígado, vejiga, próstata y cáncer de endometrio (Lorenzo et al., 2009).

Tabaco y nicotina: La nicotina es el ingrediente psicoactivo que buscan los consumidores de tabaco, éste puede administrarse por vía digestiva como mascar tabaco, beber o lamer tabaco, supositorios o enemas de tabaco, o puede administrarse por vía respiratoria fumando o esnifando un tabaco. El consumo de tabaco está asociado con el riesgo a padecer varios tipo de enfermedades en todo el organismo, el cáncer de pulmón es

probablemente el más grave y conocido de todos junto con la enfermedad pulmonar obstructiva crónica y la arterosclerosis pero hay otros más que también están estrechamente relacionados como el cáncer de laringe, cáncer de cabeza y cuello, cáncer de esófago y cáncer de vejiga (Lorenzo et al., 2009).

Factores de riesgo.

Se entiende por factor de riesgo a “*un atributo o característica individual, situación o contexto ambiental que incrementa la probabilidad de uso o abuso de drogas*” (Vega, 2010, pg., 15). El consumo de drogas se ve influido por numerosos factores.

Factores ambientales.

- *Dificultad social y económica:* Las comunidades que tienen una dificultad social y económica ejercen una influencia negativa en sus miembros (Vega, 2010).
- *Disponibilidad y accesibilidad a las sustancias:* A mayor disponibilidad de sustancias el consumo es mayor y a mayor accesibilidad percibida de las mismas el consumo también aumenta (Vega, 2010).
- *Percepción social del riesgo:* A menor percepción del riesgo de consumir drogas mayor es su consumo (Vega, 2010).
- *Movilidad de la población:* Los cambios de casa o de colegio son momentos de riesgo o de especial vulnerabilidad (Vega, 2010).
- *Normas y leyes de la comunidad:* Cuando las normas y leyes no están claras o cuando no existen, aumentan el riesgo de consumo. Aunque el consumo de drogas no es socialmente aceptado, lo es dentro de los subgrupos con los que se relacionan los adolescentes (Vega, 2010).

Factores familiares.

- *Pautas educativas:* Poca comunicación familiar, límites mal estructurados o no muy claros, inconsistencia en las normas, expectativas poco realistas por parte de los padres hacia sus hijos o bajas expectativas académicas (Vega, 2010).
- *Actitudes y modelos de conducta por parte de los padres:* Actitudes positivas hacia el consumo de drogas se asocian con el uso indebido de éstas (Vega, 2010).
- *Conflictos familiares:* Familias separadas, divorciadas, etc. (Vega, 2010).

Factores personales.

- *La agresividad:* Asociación entre el desarrollo de múltiples problemas de conducta durante la adolescencia y la agresividad a edades tempranas (Vega, 2010).
- *La búsqueda de sensaciones:* Este rasgo de personalidad se asocia con el consumo de drogas ya que los adolescentes tienden a buscar experiencias nuevas y sienten atracción por el riesgo (Vega, 2010).

Consecuencias generales de las drogodependencias.

- *Reacciones antisociales:* La persona que consume la droga no se establece ninguna barrera moral por lo que hará lo que sea con tal de conseguir la sustancia. Por eso acude a ciertas conductas como el robo, se vuelven agresivos, tráfico ilegal de drogas, homicidios o prostitución y esto genera lesiones, muertes, conflictos en la familia, en el trabajo, entre otras. (Lorenzo et al., 2009).
- *Síndrome de déficit de actividad:* Se produce con indiferencia, interrupción o disminución de la actividad motora, reducción o pérdida de las capacidades cognitivas, indiferencia, apatía, abulia, etc. (Lorenzo et al., 2009).
- *Infecciones y disminución de las defensas:* Entre todas vías de administración, la parenteral (mediante el uso de una inyección) suele ser la más peligrosa ya que pueden desarrollarse ciertos cuadros infecciosos como la hepatitis viral, paludismo,

tétanos, infecciones oculares, SIDA, etc. En el caso de los opiáceos, la administración de este tipo de droga puede producir inmunodepresión y así puede aumentar la vulnerabilidad del consumidor a otra enfermedad (Lorenzo et al., 2009).

- *Peligro de sobredificación*: Este peligro existe en los consumidores de heroína cuando se administran por vía endovenosa la dosis máxima de una fase anterior después de un periodo de abstinencia. En el consumidor crónico la dosis mayor a la normal suele ser mortal ya que puede ocasionar una depresión respiratoria (Lorenzo et al., 2009).
- *Riesgo de “escalada”*: Cuando se ha consumido por mucho tiempo “drogas blandas” como el alcohol o la marihuana hay más riesgo de iniciarse en el consumo de drogas más peligrosas como la heroína, cocaína, etc. (Lorenzo et al., 2009).
- *Riesgo de recaída*: Cada vez hay más consenso en relación a que el consumo de marihuana durante el periodo de abstinencia o tras una desintoxicación es un factor de riesgo para que se dé una recaída (Lorenzo et al., 2009).

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología utilizada para el presente trabajo es cuantitativa. Se procedió a utilizar esta categoría ya que en base a las encuestas realizadas se va a obtener la información necesaria para saber cuánto saben los estudiantes de lo que representa el consumo de drogas y el acoso escolar con sus respectivas consecuencias y en el caso del consumo de drogas se va a obtener información tanto de la frecuencia y del empleo que los estudiantes hacen de las mismas como del conocimientos que tienen acerca de las consecuencias de su consumo. Antes de realizar el estudio se van a tomar dos encuestas una para el acoso escolar y otra para el consumo de drogas para medir el conocimiento de los estudiantes y para ver la gravedad de la problemática. En cuanto a los talleres se van a realizar primero los de acoso escolar o bullying los cuales van a ser impartidos a todos los estudiantes de los cursos respectivos del plantel y después se van a realizar los talleres de consumo de drogas los cuales se van a realizar a los novenos de básica, a los décimos de básica, a los primeros de bachillerato y al tercero de bachillerato industrial. Tanto para la realización del estudio como para la obtención y análisis de los datos se va a contar con la colaboración de Gloria Estefany Flores Bravo quien hizo uso de las mismas encuestas, los participantes y la información impartida durante la realización de la presente investigación.

Justificación de la metodología seleccionada

Debido a que el propósito del estudio es conocer a fondo sobre la problemática que representa el consumo de drogas y el acoso escolar o bullying en el Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí, un tipo de metodología cuantitativa va a permitir cumplir con el objetivo y va a ayudar a obtener datos claros y concisos que permitan obtener resultados con mayor relevancia. Por medio de la encuesta de bullying se podrá saber el tipo de conocimiento que los estudiantes tienen acerca de este problema, si algún estudiante ha sido víctima de acoso escolar, si ha realizado este tipo de conducta o si ha

observado a algún compañero realizarla por lo que se establecerá el tipo de información que los estudiantes necesitan saber acerca del bullying o acoso escolar y las consecuencias del mismo. En cuanto a la encuesta de drogas, ésta va a permitir obtener información tanto del tipo de conocimiento que los estudiantes tienen acerca de las mismas como de sus respectivas consecuencias, también se va a obtener información acerca del posible consumo o abuso que los jóvenes tienen de las drogas junto con la frecuencia con la que los mismos consumen y si sus ámbitos escolares, familiares y sociales se han visto afectados por el uso de estas sustancias.

Herramienta de investigación utilizada

Las herramientas utilizadas fueron dos encuestas. Debido a que se van a tratar dos temas diferentes, acoso escolar y consumo de drogas, se establecieron dos encuestas para cada uno de los temas, en cada encuesta se obtendrá información tanto de conocimiento como de realización de estos tipos de conductas. La encuesta de acoso escolar consta de ocho preguntas que determinan la comprensión que tienen sobre esta problemática social, si han visto este tipo de conductas en el colegio, si han sido víctimas, si han sido agresores o si han observado a alguien realizar este tipo de comportamiento. La primera pregunta se enfoca en las diversas formas que los jóvenes pueden usar para realizar acoso escolar, la segunda pregunta hace énfasis en la frecuencia con la que ha sido acosada la víctima desde que llegó al colegio y en la tercera pregunta se plantean distintas situaciones en las que pudieron ser víctimas los alumnos. En la cuarta pregunta se hace referencia a la frecuencia con la que el agresor ha acosado a alguien desde que llegó al colegio, con la quinta pregunta se plantean diversas situaciones en las que puede un agresor victimizar a alguno de sus compañeros. En la sexta y séptima pregunta se hace referencia a la frecuencia con la que han observado que se acosaba a alguien y varias situaciones que pudieron observar de

acoso. Finalmente en la octava pregunta se hace énfasis en los lugares en los que pudo un estudiante ser víctima de acoso o en los que pudo observar que se acosaba a alguien.

En cuanto a la encuesta de drogas las preguntas se centran en el conocimiento que tienen los alumnos sobre las consecuencias del consumo de cada tipo de droga, también se tienen preguntas de consumo de cualquiera de los subtipos de sustancias psicoactivas y de la frecuencia en que consumen cualquiera de sus variedades. Dentro de la encuesta de drogas también se encuentran preguntas para determinar el grado en el los ámbitos escolar, familiar y personal se han visto afectadas por el consumo o abuso de drogas. La primera, segunda, tercera y cuarta pregunta se enfocan en la frecuencia y el consumo de bebidas alcohólicas y de cigarrillos tanto a lo largo de su vida como en los últimos treinta días. La quinta pregunta es de conocimiento acerca de algunos de los subtipos de drogas, la sexta y séptima pregunta hacen referencia al consumo de otro tipo de sustancias, aparte del cigarrillo y el alcohol, y la edad a la que probaron por primera vez cualquiera de ellas. La octava pregunta se centra en el conocimiento que tienen los estudiantes acerca de las consecuencias o del riesgo de hacerse daño al consumir con determinada frecuencia cierto tipo de drogas. Finalmente con la novena pregunta se quiere determinar si han tenido problemas a nivel escolar, social, familiar o personal debido a su consumo o si ha sido por razones distintas a éste.

Descripción de los participantes

Número.

El Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí consta con una población de 628 estudiantes de los cuales se obtuvo una muestra total para la investigación de acoso escolar de 560 sujetos, mientras que para la investigación de consumo de drogas se obtuvo una muestra total de 387 participantes.

Género.

En cuanto al género, del total de participantes (n=560) hay un predominio del género masculino con 496 hombres mientras que el género femenino consta de 64 mujeres. Para la investigación de consumo de drogas, del total de participantes (n=387) también se contó con un predominio del género masculino teniendo la participación de 349 hombres, mientras que del género femenino participaron 38 mujeres.

Nivel socioeconómico.

La generalidad del nivel socioeconómico de los estudiantes del Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí en su mayoría se puede considerar que es medio bajo.

Características especiales relacionadas con el estudio.

Entre las características especiales de los estudiantes del Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí se encuentran ciertos problemas de conducta como la agresividad y la impulsividad de los adolescentes que los incita a acudir a la violencia como mecanismo de defensa o para demostrar poder ante sus compañeros. También se encuentran casos de consumo y venta de drogas dentro de la institución, principalmente de marihuana y cemento de contacto. Por último se han encontrado algunos estudiantes que refieren tener ciertos problemas dentro del núcleo familiar que afectan directamente a sus actitudes y comportamientos.

Fuentes y recolección de datos

La información para la recolección de los datos se va a obtener de un recurso electrónico y de un libro. Debido a que las herramientas utilizadas son dos encuestas, se necesita que provengan de fuentes confiables que tengan autor y año de publicación y en las cuales ya se haya medido su confiabilidad, su validez y su consistencia interna. Por esta razón la encuesta de drogas se obtuvo a través del recurso electrónico de United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). La oficina de las Naciones Unidas contra la Droga

y el Delito preparo encuestas escolares sobre el uso indebido de drogas como parte de las actividades que realizan en el Programa Mundial de Evaluación del Uso Indebido de Drogas (GAP) (Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito, 2003). Debido a que se está tratando con estudiantes y a la vez con adolescentes menores de 18 años se quiere obtener información tanto del tipo de consumo como del conocimiento que los mismos tienen de sus consecuencias y del posible efecto que éste puede tener en su vida. Por medio de esta encuesta se puede obtener información fidedigna de los aspectos previamente explicados además que por medio de la misma se puede obtener datos claros y concisos de la problemática y su gravedad en la institución.

En lo que respecta a la encuesta de acoso escolar o bullying, ésta se obtuvo de un libro llamado *Bullying en la enseñanza secundaria* cuyos autores son Keith Sullivan, Mark Cleary y Ginny Sullivan publicado en el año 2005 en Barcelona, España. Debido a que la muestra utilizada para la realización de la presente investigación en su gran mayoría es adolescente, esta encuesta presenta situaciones reales en las cuales se puede desarrollar el acoso escolar para que de esta manera sea más factible obtener resultados concretos acerca de esta problemática.

ANÁLISIS DE DATOS

Detalles de análisis

Tanto para la recolección de los datos como para el análisis de los mismos se contó con la colaboración de Gloria Estefany Flores Bravo quien hizo uso de los mismos programas y ayudó a obtener los datos que posteriormente se mostrarán. Una vez realizadas las encuestas a los estudiantes se procedió a utilizar el programa Excel para tabular los datos obtenidos tanto de la encuesta de drogas como de la encuesta de acoso escolar, una vez que todos los datos fueron pasados a este programa se procedió a usar un software de análisis estadístico llamado IBM SPSS Statistics. Por medio de este programa se pudo sacar la frecuencia de respuestas a las distintas preguntas obteniendo el total de estudiantes que respondieron a una pregunta determinada y a la vez se pudo establecer las diferencias de género para las mismas. Para la obtención de las figuras se hizo uso del programa Excel el cual impartió los porcentajes respectivos para los participantes y para las determinadas preguntas.

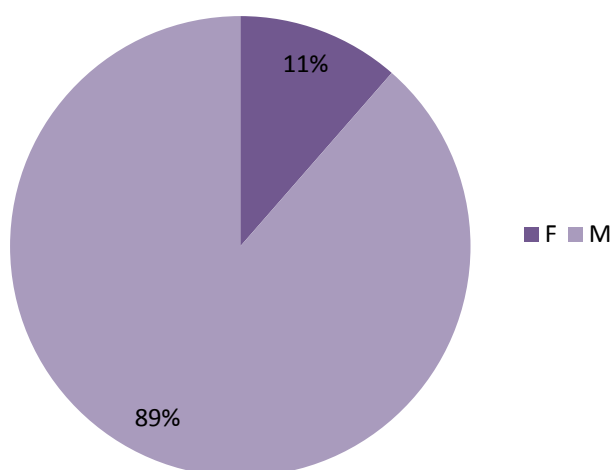


Figura 1. Porcentaje de participantes de acoso escolar o bullying

Por medio de la Figura 1 se puede observar que de la distribución total de participantes solo un 11% corresponde al género femenino teniendo una predominación del género masculino con un 89%.

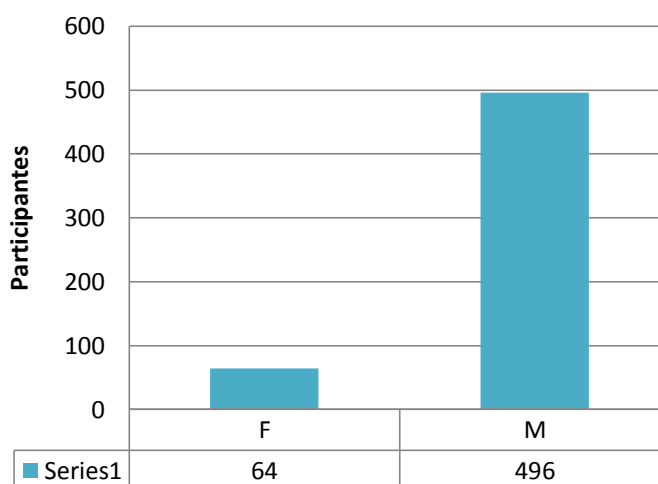


Figura 2. Participantes de acoso escolar o bullying divididos por género

Al igual que en la Figura 1, en la Figura 2 se puede observar que en la distribución general de los 560 participantes hay un total de 496 hombres y solo hay 64 mujeres en toda la muestra.

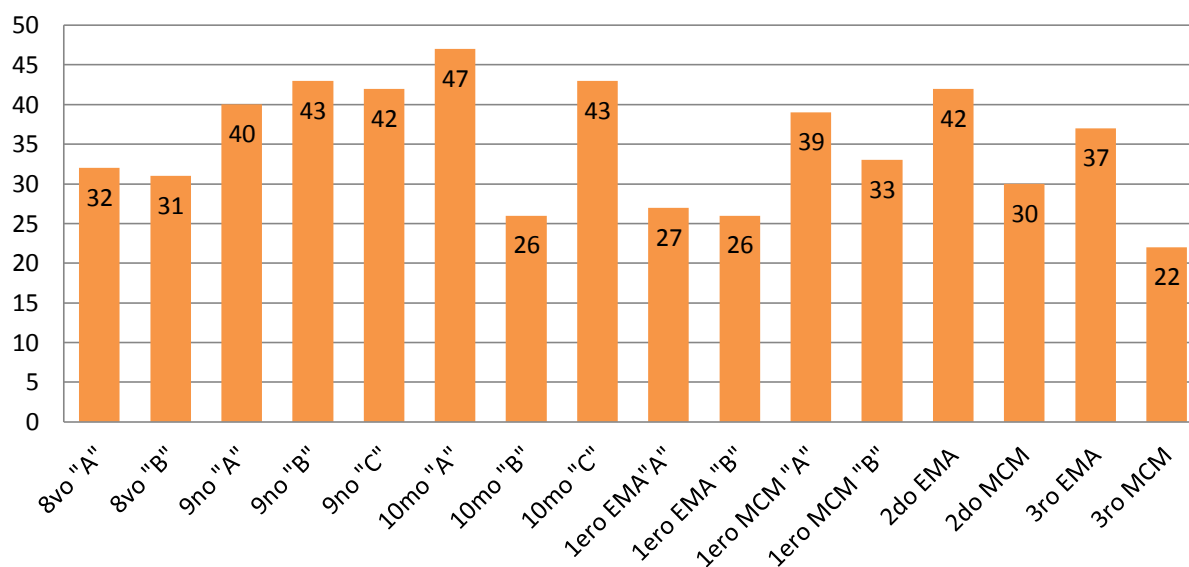


Figura 3. Organización de los participantes de acoso escolar o bullying por cursos

Por medio de la Figura 3 se puede observar el total de participantes divididos en los respectivos cursos con los cuales se realizó el estudio. Durante la investigación de acoso escolar o bullying se trabajó con 16 cursos, dos octavos de básica: el 8vo "A" con 32

estudiantes y el 8vo “B” con 31 estudiantes; tres novenos de básica: el 9no “A” con 40 estudiantes, el 9no “B” con 43 estudiantes y el 9no “C” con 42 estudiantes y tres décimos de básica: el 10mo “A” con 47 estudiantes, el 10mo “B” con 26 estudiantes y el 10mo “C” con 43 estudiantes. Los primeros de bachillerato se dividen en cuatro cursos, dos EMA cuya especialización es mecánica automotriz: el 1ero EMA “A” con 27 estudiantes y el 1ero “B” con 26 estudiantes y dos MCM cuya especialización es industrial: el 1ero MCM “A” con 39 estudiantes y el 1ero MCM “B” con 33 estudiantes. Los segundos de bachillerato se dividen en 2do EMA con 42 estudiantes y el 2do MCM con 30 estudiantes. Finalmente los terceros de bachillerato también se componen de dos cursos el 3ero EMA con 37 estudiantes y el 3ero MCM con 22 estudiantes. Es importante observar en la figura que en los cursos inferiores hay una mayor cantidad de estudiantes en comparación con los cursos superiores.

Tabla 1

Respuestas escogidas a los apartados que consideran acoso en la escuela antes de los talleres

		Número de Respuestas									Total
		Cero	Una	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis	Siete	Ocho	
Sexo	F	3	10	10	8	8	8	4	3	10	64
	M	26	127	49	69	60	45	28	13	79	496
Total		29	137	59	77	68	53	32	16	89	560

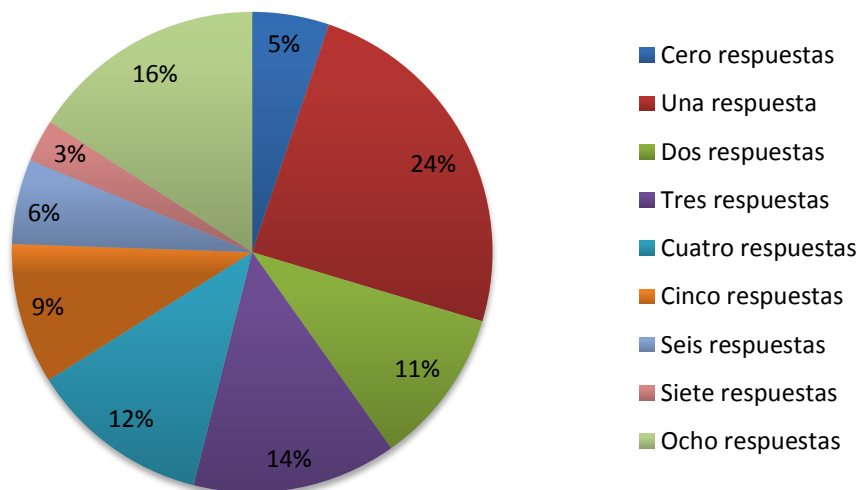


Figura 4. Porcentaje de respuestas escogidas por los participantes a los apartados que consideran acoso en la escuela antes de los talleres

La Tabla 1 muestra el número de respuestas escogidas por los participantes a los apartados que ellos consideran acoso escolar antes de recibir los talleres. Se puede observar que de los 560 participantes 29 (5%) consideran que ningún apartado puede ser considerado acoso, 137 alumnos (24%) escogieron solo un apartado, 59 alumnos (11%) consideran que dos apartados pueden ser considerados acoso, 77 estudiantes (14%) escogieron tres apartados, 68 (12%) escogieron cuatro apartados, 53 (9%) escogieron cinco apartados, 32 alumnos (6%) escogieron seis apartados, 16 (3%) escogieron siete apartados y apenas 89 alumnos (16%) eligieron los ocho apartados que se considera acoso en la escuela.

Tabla 2

Respuestas escogidas a los apartados que consideran acoso en la escuela después de los talleres

		Número de Respuestas									Total
		Cero	Una	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis	Siete	Ocho	
Sexo	F	0	7	4	5	8	6	4	6	24	64
	M	1	43	20	32	47	53	64	51	185	496
Total		1	50	24	37	55	59	68	57	209	560

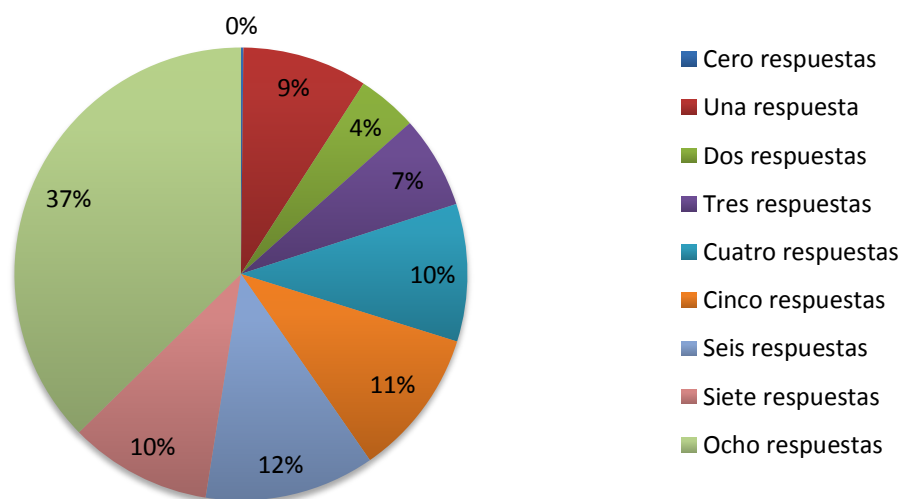


Figura 5. Porcentaje de respuestas escogidas por los participantes a los apartados que consideran acoso en la escuela después de los talleres

En la Tabla 2 se observan los datos obtenidos después de haber impartido los talleres a los estudiantes y los resultados muestran un aumento en el total de participantes que escogieron los ocho apartados como formas de acoso ya que hay una cantidad de 209 alumnos (37%), también se observa un aumento en quienes escogieron siete apartados con un total de 57 sujetos (10%), un aumento en quienes escogieron seis apartados con un total de 68 sujetos (12%) y un aumento en quienes escogieron cinco apartados con un total de 59 estudiantes (11%). Se evidencia una disminución en quienes escogieron cuatro apartados con un total de 55 estudiantes (10%), una disminución de quienes escogieron tres apartados con un total de 37 alumnos (7%), una disminución de quienes escogieron dos apartados con un total de 24 sujetos (4%) y una disminución de quienes escogieron un apartado con 50 sujetos (9%).

Tabla 3

Frecuencia con la que los participantes han sido acosados en la escuela antes de los talleres

		Desde que llegue a la escuela me han acosado					Total
		Nunca	Alguna vez	Con frecuencia	Aprox. Una vez por semana	Más de una vez por semana	
Sexo	F	34	24	2	2	2	64
	M	261	196	13	18	8	496
Total		295	220	15	20	10	560

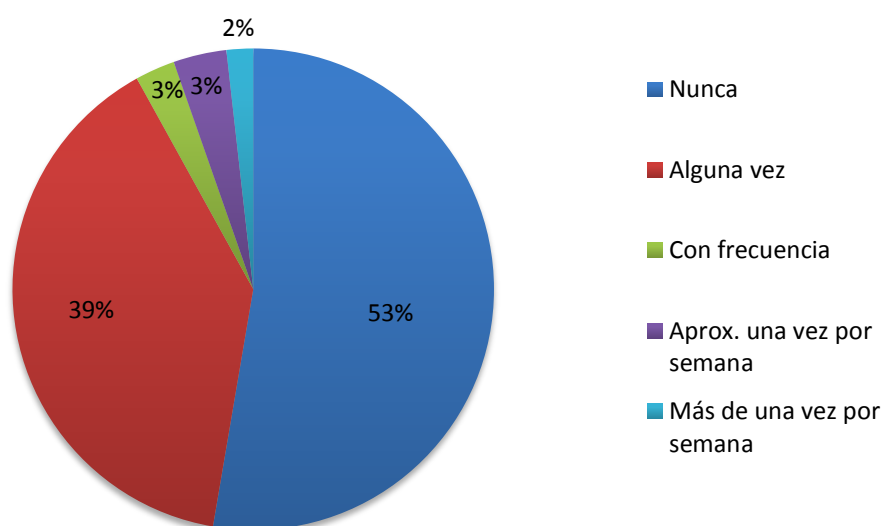


Figura 6. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han sido acosados en la escuela antes de los talleres

En la Tabla 3 se hace referencia a la frecuencia con la que un estudiante ha sido acosado desde su llegada al colegio antes de recibir los talleres. Los resultados obtenidos antes de los talleres indican que 295 estudiantes (53%) nunca han sido acosados, 220 estudiantes (39%) refieren haber sufrido de acoso alguna vez, 15 alumnos (3%) indican que han sufrido de bullying de manera frecuente, 20 alumnos (3%) refieren haber sido acosados aproximadamente una vez por semana y de los 560 participantes, 10 sujetos (2%) indican haber sido victimizados más de una vez por semana.

Tabla 4

Frecuencia con la que los participantes han sido acosados en la escuela después de los talleres

		Desde que llegue a la escuela me han acosado					Total
		Nunca	Alguna vez	Con frecuencia	Aprox. Una vez por semana	Más de una vez por semana	
Sexo	F	36	22	5	1	0	64
	M	243	230	8	7	8	496
Total		279	252	13	8	8	560

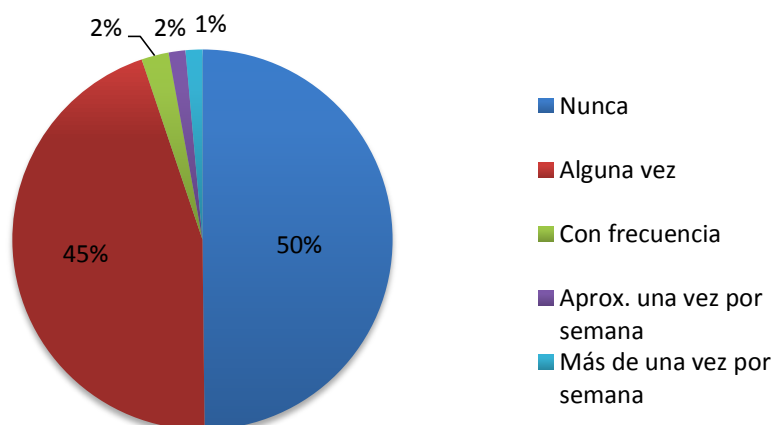


Figura 7. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han sido acosados en la escuela después de los talleres

Por medio de la Tabla 4 se puede muestra la frecuencia con la que los estudiantes han sido acosados después de haber realizado los talleres y se observa una disminución de los sujetos que nunca han sido acosados con un total de 279 estudiantes (50%), se observa un aumento de 252 alumnos (45%) que afirman haber sido victimizados alguna vez, una disminución de quienes refieren ser acosados frecuentemente con un total de 13 estudiantes (2%). También se evidencia una disminución del total de sujetos que afirman sufrir de acoso aproximadamente una vez por semana con una cantidad de ocho estudiantes (2%) y una disminución de quienes aseveran ser acosados más de una vez por semana con un total de 8 estudiantes (1%).

Tabla 5

Frecuencia con la que los participantes han recibido golpes (puñetazos, patadas o empujones antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	58	6	64
	M	343	153	496
Total		401	159	560

Tabla 6

Frecuencia con la que los participantes han recibido golpes (puñetazos, patadas o empujones después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	54	10	64
	M	338	158	496
Total		392	168	560

En la Tabla 5 y en la Tabla 6 se analiza la frecuencia con la que los estudiantes han recibido golpes por parte de los acosadores. En la Tabla 5 se encuentran los datos antes de los talleres y se puede observar que 58 mujeres y 343 hombres no han recibido ningún tipo de golpe teniendo un total de 401 participantes. Por otra parte, 6 mujeres y 153 hombres afirman haber recibido algún tipo de golpe teniendo un total de 159 participantes que han sido golpeados por sus compañeros. En la Tabla 6 se observan los resultados después de los talleres y a diferencia de la Tabla 5 se puede evidenciar que el número de participantes que no han recibido un golpe disminuyó ya que después de los talleres respondieron 54 mujeres y 338 hombres que niegan haber sido golpeados teniendo un total de 392 participantes. En cuanto a los participantes que indican haber sido golpeados el número de estudiantes aumentó y ahora son 10 mujeres y 158 hombres los que afirman haber recibido golpes teniendo un total de 168 sujetos.

Tabla 7

Frecuencia con la que han utilizado un cuchillo, pistola o algún tipo de arma sobre los participantes antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	62	2	64
	M	455	41	496
Total		517	43	560

Tabla 8

Frecuencia con la que han utilizado un cuchillo, pistola o algún tipo de arma sobre los participantes después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	61	3	64
	M	444	52	496
Total		505	55	560

La Tabla 7 y la Tabla 8 indican la frecuencia con la que los participantes han sido victimizados mediante el uso de algún tipo de arma. Los datos de la Tabla 7 obtenidos antes de los talleres permiten observar que del total de 517 participantes 62 son mujeres y 455 son hombres que indican no haber sido acosados con algún tipo de arma. Los 43 participantes restantes afirman haber sido acosados con armas siendo 2 mujeres y 42 hombres que confirman dicho acto. Los datos obtenidos después de los talleres se exponen en la Tabla 8 la cual muestra que a diferencia de los datos obtenidos antes de los talleres el total de participantes que afirmó haber sido atacado con un arma aumentó a 55 sujetos entre los cuales se encuentran 3 mujeres y 52 hombres y que el número de participantes que negó haber sido victimizados con armas disminuyó a 505 sujetos entre los cuales se encuentran 61 mujeres y 444 hombres.

Tabla 9

Frecuencia con la que a los participantes les han hecho bromas antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	35	29	64
	M	264	232	496
Total		299	261	560

Tabla 10

Frecuencia con la que a los participantes les han hecho bromas después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	36	28	64
	M	280	216	496
Total		316	244	560

En la Tabla 9 y en la Tabla 10 se encuentran los datos de frecuencia con la que los estudiantes han sido víctimas de bromas pesadas. Los datos de la Tabla 9 obtenidos antes de los talleres indican que hay 299 participantes divididos en 35 mujeres y 264 hombres a los que no les han hecho bromas pesadas y 261 participantes divididos en 29 mujeres y 232 hombres que si han sido víctimas de este tipo de bromas. En la Tabla 10 se muestran los datos después de realizados los talleres y se observa la diferencia con la Tabla 9 ya que el total de participantes que niegan haber recibido bromas pesadas aumentó a 316 sujetos de los cuales 36 son mujeres y 280 son hombres y el número de participantes que afirman haber recibido bromas pesadas disminuyó a 244 sujetos siendo 28 mujeres y 216 hombres.

Tabla 11

Frecuencia con la que a los participantes les han excluido deliberadamente antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	54	10	64
	M	405	91	496
Total		459	101	560

Tabla 12

Frecuencia con la que a los participantes les han excluido deliberadamente después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	55	9	64
	M	410	86	496
Total		465	95	560

La Tabla 11 y la Tabla 12 indican la frecuencia con la que los estudiantes han sido excluidos deliberadamente por alguno de sus compañeros. Antes de los talleres los resultados obtenidos en la Tabla 11 muestran que 459 sujetos divididos en 54 mujeres y 405 hombres no han sido excluidos por sus compañeros y que 101 participantes divididos en 10 mujeres y 91 hombres si han sido excluidos por alguno de ellos. Los datos después de los talleres expuestos en la Tabla 12 indican que los participantes que no han sido excluidos aumentaron a 465 sujetos de los cuales 55 son mujeres y 410 son hombres y los que afirmaban haber sido excluidos por sus compañeros disminuyeron a 95 sujetos de los cuales 9 son mujeres y 86 son hombres, lo que demuestra que este tipo de acoso disminuyó después de haber realizado los talleres.

Tabla 13

Frecuencia con la que a los participantes les han roto o robado sus cosas antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	39	25	64
	M	281	215	496
Total		320	240	560

Tabla 14

Frecuencia con la que a los participantes les han roto o robado sus cosas después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	36	28	64
	M	308	188	496
Total		344	216	560

La Tabla 13 y la Tabla 14 indican la frecuencia con la que a los estudiantes les han roto o robado sus cosas. Antes de los talleres, en la Tabla 13 se puede observar que el total de participantes que dicen que no les han roto o robado sus cosas son 320 sujetos los que se encuentran divididos en 39 mujeres y 281 hombres mientras que el total de participantes que afirman haber sido víctimas de este acto son 240 sujetos divididos en 25 mujeres y 215 hombres. La Tabla 14 muestra que después de los talleres el total de participantes que afirma que no le han roto o robado sus cosas aumentó a 344 estudiantes entre los que se encuentran 36 mujeres y 308 hombres y el total de participantes que indican que si les han roto o robado sus cosas disminuyó a 216 sujetos divididos en 28 mujeres y 188 hombres. Aunque se observa una disminución en el total de personas a los que les han robado o roto sus cosas se observa en el género femenino un aumento de este acto después de los talleres.

Tabla 15

Frecuencia con la que a los participantes les han insultado gravemente antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	50	14	64
	M	381	115	496
Total		431	129	560

Tabla 16

Frecuencia con la que a los participantes les han insultado gravemente después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	47	17	64
	M	406	90	496
Total		453	107	560

En las Tablas 15 y 16 se encuentra la frecuencia con la que los participantes han sido insultados gravemente. En la Tabla 15 se muestran los resultados antes de los talleres y se observa que 431 participantes entre los que se encuentran 50 mujeres y 381 hombres niegan haber sido insultados. Por otro lado se encuentran 129 participantes que afirman haber sido insultados entre los que se encuentran 14 mujeres y 115 hombres. Los datos obtenidos después de los talleres que muestra la Tabla 16 indica un aumento en el total de participantes que no han sido insultados teniendo una suma de 453 sujetos divididos en 47 mujeres y 406 hombres. En lo que respecta a los participantes que si han sido insultados se observa una disminución en el total con 107 sujetos divididos en 17 mujeres y 90 hombres. A pesar de la disminución total de sujetos que han sido insultados, en ambas tablas se observa en el género femenino un ligero aumento de este tipo de agresión después de las charlas.

Tabla 17

Frecuencia con la que a los participantes les han hecho insinuaciones sexuales ofensivas antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	60	4	64
	M	447	49	496
Total		507	53	560

Tabla 18

Frecuencia con la que a los participantes les han hecho insinuaciones sexuales ofensivas después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	52	12	64
	M	443	53	496
Total		495	65	560

En la Tabla 17 y en la Tabla 18 se puede observar la frecuencia con la que a los participantes les han hecho insinuaciones sexuales ofensivas. Antes de recibir los talleres se puede observar en la Tabla 17 un total de 507 participantes que indican no haber recibido insinuaciones sexuales de los cuales 60 son mujeres y 447 son hombres. De los participantes que afirmaron haber recibido insinuaciones sexuales se tiene un total de 53 participantes divididos en 4 mujeres y 49 hombres. Los datos después de los talleres que se pueden observar en la Tabla 18 muestran una disminución en el total de participantes que niegan haber recibido insinuaciones sexuales ofensivas teniendo 495 participantes de los cuales 52 son mujeres y 443 son hombres. También se puede observar un aumento en el total de sujetos que afirman haber recibido insinuaciones sexuales ya que se tiene un total de 65 sujetos entre los cuales 12 son mujeres y 53 son hombres. Este aumento puede observarse tanto en el género femenino como en el género masculino.

Tabla 19

Frecuencia con la que a los participantes les han hecho comentarios racistas muy desagradables antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	52	12	64
	M	401	95	496
Total		453	107	560

Tabla 20

Frecuencia con la que a los participantes les han hecho comentarios racistas muy desagradables después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	49	15	64
	M	410	86	496
Total		459	101	560

Los datos mostrados en la Tabla 19 y la Tabla 20 indican la frecuencia con la que los participantes han recibido comentarios racistas muy desagradables. Antes de los talleres los datos de la Tabla 19 muestran que 52 mujeres y 401 hombres no han recibido estos comentarios teniendo un total de 453 participantes y también se observa que 12 mujeres y 95 hombres afirman haber recibido este tipo de comentarios teniendo un total de 107 sujetos. En cuanto a los datos de la Tabla 20 los cuales se obtuvieron después de los talleres se observa un aumento en los participantes que negaron haber recibido comentarios racistas desagradables ya que el total de es de 459 de los cuales 49 son mujeres y 410 son hombres y también se ve una disminución en los participantes que afirmaron haber recibido este tipo de comentarios teniendo un total de 101 sujetos divididos en 15 mujeres y 86 hombres.

Tabla 21

Frecuencia con la que a los participantes les han recibido notas obscenas (desagradables) antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	51	13	64
	M	418	78	496
Total		469	91	560

Tabla 22

Frecuencia con la que a los participantes les han recibido notas obscenas (desagradables) después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	52	12	64
	M	431	65	496
Total		483	77	560

En la Tabla 21 se muestra la frecuencia con la que los participantes han recibido notas obscenas o desagradables antes de los talleres. Se puede observar que hay 469 participantes que no han recibido este tipo de notas entre los cuales 51 son mujeres y 418 son hombres y también se observa que hay 91 sujetos que afirman haber recibido notas obscenas o desagradables, estos se dividen en 13 mujeres y 78 hombres. En la Tabla 22 se observan los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han recibido notas obscenas o desagradables después de haber recibido los talleres. Se observa la diferencia con la Tabla 21 ya que hay una clara disminución del total de participantes que afirman haber recibido este tipo de notas teniendo una suma equivalente a 77 sujetos entre los cuales se encuentran 12 mujeres y 65 hombres, también se puede ver que hay un aumento de los participantes que niegan haber recibido este tipo de notas con un total de 483 estudiantes entre los cuales hay 52 mujeres y 431 hombres.

Tabla 23

Frecuencia con la que a los estudiantes les han dicho cosas horribles para que otros tengan antipatía hacia ellos antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	42	22	64
	M	395	101	496
Total		437	123	560

Tabla 24

Frecuencia con la que a los estudiantes les han dicho cosas horribles para que otros tengan antipatía hacia ellos después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	43	21	64
	M	407	89	496
Total		450	110	560

En la Tabla 23 y en la Tabla 24 se muestra la frecuencia con la que a los estudiantes les han dicho cosas horribles para que sus compañeros les tengan antipatía. Como se puede observar en la Tabla 23 se muestran los datos obtenidos antes de realizar los talleres y el total de participantes que indica no haber escuchado cosas horribles de sí mismo para que los demás sientan antipatía es de 437 sujetos de los cuales 42 son mujeres y 395 son hombres. En cuanto a los participantes que afirman que si han escuchado que alguien decía cosas horribles sobre ellos hay un total de 123 entre los que se encuentran 22 mujeres y 101 hombres. En la Tabla 24 se muestran los datos después de los talleres y se observa un aumento en el total de participantes que no han escuchado que se decía cosas horribles de ellos teniendo 450 sujetos divididos en 43 mujeres y 407 hombres. También se observa una disminución del total de participantes que si han escuchado que se decían cosas horribles de ellos teniendo 110 sujetos divididos en 21 mujeres y 89 hombres.

Tabla 25

Frecuencia con la que han difundido rumores falsos sobre los participantes antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	35	29	64
	M	344	152	496
Total		379	181	560

Tabla 26

Frecuencia con la que han difundido rumores falsos sobres los participantes antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	43	21	64
	M	366	130	496
Total		409	151	560

La Tabla 25 indica la frecuencia en la que han difundido rumores falsos sobre los estudiantes antes de realizar los talleres. Se puede observar que de un total de 560 participantes 379 sujetos niegan haber sido víctimas de rumores de falsos, éstos se encuentran distribuidos en 35 mujeres y 344 hombres. En lo que respecta a los participantes que indican que si han difundido rumores sobre ellos hay un total de 181 participantes divididos en 29 mujeres y 152 hombres. En la Tabla 26 se encuentran los datos que indican la frecuencia en la que han difundido rumores falsos sobre los estudiantes después de que se realizaron los talleres. Se puede observar que hubo un aumento en la cantidad de participantes que negaron haber sido víctimas de este tipo de acoso teniendo un total de 409 sujetos entre los cuales se encuentran 43 mujeres y 366 hombres. También se observa que hubo una disminución de la cantidad de participantes que afirman haber sido víctimas de la difusión de rumores falsos sobre ellos teniendo un total de 151 participantes divididos en 21 mujeres y 130 hombres.

Tabla 27

Frecuencia con la que los participantes han sido amenazados antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	57	7	64
	M	369	127	496
Total		426	134	560

Tabla 28

Frecuencia con la que los participantes han sido amenazados después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	54	10	64
	M	365	131	496
Total		419	141	560

En la Tabla 27 y en la Tabla 28 se observan los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han sido amenazados en el colegio. En la Tabla 27 se encuentran los datos antes de realizar los talleres y se observa que hay un total de 426 participantes divididos en 57 mujeres y 369 hombres que indican no haber sido amenazados y un total de 134 participantes entre los cuales hay 7 mujeres y 127 hombres que afirman haber sido amenazados. En cuanto a los datos obtenidos después de los talleres se observa en la Tabla 28 que hay una disminución en el total de participantes que niega haber sido amenazados teniendo 54 mujeres y 365 hombres lo que da un total de 419 estudiantes. También se observa que hay un ligero aumento en la cantidad total de participantes que afirman haber sido amenazados teniendo 10 mujeres y 131 hombres lo que da un total de 141 participantes. Este aumento de los casos de amenaza después de los talleres se observa tanto en el género femenino como en el género masculino.

Tabla 29

Frecuencia con la que los participantes les han hecho muecas y gestos mal educados antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	38	26	64
	M	301	195	496
Total		339	221	560

Tabla 30

Frecuencia con la que los participantes les han hecho muecas y gestos mal educados después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	37	27	64
	M	308	188	496
Total		345	215	560

En la Tabla 29 se encuentran los datos obtenidos antes de los talleres de la frecuencia con que a los estudiantes les han hecho muecas y gestos mal educados. Se puede observar que hay un total de 339 sujetos que indican no haber recibido este tipo de gestos entre los cuales se encuentran 38 mujeres y 301 hombres, también se puede observar hay un total de 221 participantes a los cuales si les han hecho muecas y gestos mal educados, entre estos se encuentran 26 mujeres y 195 hombres. En cuanto a la Tabla 30, en ésta se encuentran los datos obtenidos después de los talleres y se observa un aumento del total de participantes que no han recibido estos gestos de sus compañeros teniendo 37 mujeres y 308 hombres. En lo que respecta a los estudiantes que si han recibido muecas y gestos mal educados se encuentra una disminución teniendo un total de 215 sujetos divididos en 27 mujeres y 188 hombres. A pesar de la disminución de participantes que si han recibido este tipo de gestos después de los talleres, en el género femenino se puede observar que incremento un participante.

Tabla 31

Frecuencia con la que los participantes han acosado a alguien en la escuela antes de los talleres

		Desde que he llegado a la escuela he acosado a alguien					Total
		Nunca	Alguna vez	Con frecuencia	Aprox. Una vez por semana	Más de una vez por semana	
Sexo	F	49	13	2	0	0	64
	M	253	216	15	8	4	496
Total		302	229	17	8	4	560

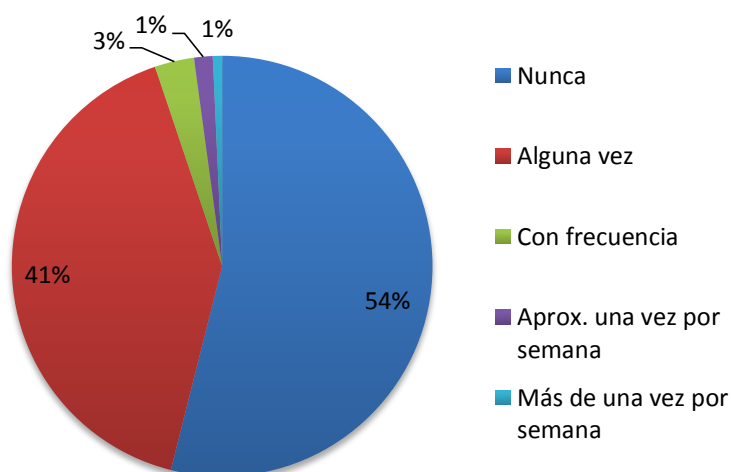


Figura 8. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han acosado a alguien en la escuela antes de los talleres

En la Tabla 31 se puede observar los datos de la frecuencia con la que los participantes han acosado a alguno de sus compañeros desde que llegaron a la escuela. Del total de estudiantes que participaron en la realización del estudio se observa que 302 sujetos (54%) entre los cuales se encuentran 49 mujeres y 253 hombres indican que no han acosado a alguien nunca, también se muestra que 229 sujetos (41%) divididos en 13 mujeres y 216 hombres han acosado a alguien alguna vez, 17 participantes (3%) de los cuales 2 son mujeres y 15 son hombres refieren realizar algún tipo de acoso de manera frecuente, 8 sujetos (1%) de género masculino afirman acosar a alguien aproximadamente

una vez por semana y 4 estudiantes de género masculino dicen acosar a alguien más de una vez por semana.

Tabla 32

Frecuencia con la que los participantes han acosado a alguien en la escuela después de los talleres

	Desde que he llegado a la escuela he acosado a alguien					Total	
	Nunca	Alguna vez	Con frecuencia	Aprox. Una vez por semana	Más de una vez por semana		
Sexo	F	37	23	2	1	1	64
	M	238	225	21	5	7	496
Total		275	248	23	6	8	560

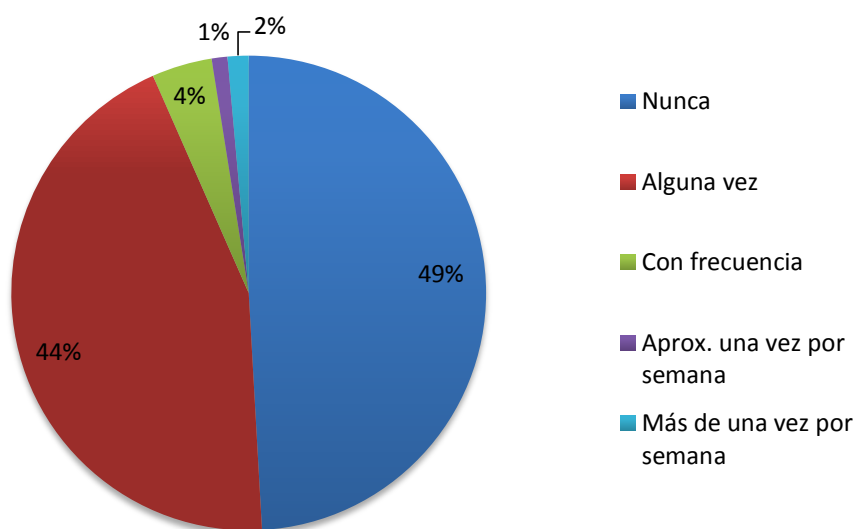


Figura 9. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han acosado a alguien en la escuela después de los talleres

En la Tabla 32 se muestran los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han acosado a alguien en la escuela después de haber realizado los talleres. Se puede observar que hay un incremento en la cantidad de estudiantes que han acosado a alguien más de una vez por semana teniendo un total de 8 participantes (2%) entre los cuales hay una mujer y 7 hombres, también se observa que hay una disminución de la cantidad de participantes

que han acosado a alguien aproximadamente una vez por semana teniendo un total de 6 sujetos (1%) divididos en una mujer y 5 hombres. Después de los talleres hubo un cambio en la cantidad de participantes que han acosado a alguien de manera frecuente ya que se produjo un aumento teniendo un total de 23 sujetos (4%) entre los cuales hay 2 mujeres y 21 hombres, también se produjo un aumento en la cantidad de participantes que afirmaron haber acosado a alguien alguna vez ya que el número total aumentó a 248 (44%) teniendo 23 mujeres y 225 hombres. Hubo una disminución en la cantidad total de participantes que dijeron no haber realizado nunca algún tipo de acoso teniendo 275 estudiantes (49%) divididos en 37 mujeres y 238 hombres.

Tabla 33

Frecuencia con la que los participantes han dado golpes (puñetazos, patadas o empujones) antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	55	9	64
	M	266	230	496
Total		321	239	560

Tabla 34

Frecuencia con la que los participantes han dado golpes (puñetazos, patadas o empujones) después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	50	14	64
	M	273	223	496
Total		323	237	560

En la Tabla 33 y la Tabla 34 se observa la frecuencia con la que los estudiantes han dado cualquier tipo de golpe a algún compañero. Antes de los talleres como se puede observar en la Tabla 33 hay un total de 321 participantes divididos en 55 mujeres y 266 hombres que niegan haber dado golpes a algún compañero, también se puede observar que

hay 9 mujeres y 230 hombres, lo que da un total de 239 sujetos, que afirman haber dado golpes a algún compañero. En la Tabla 34 se muestran los datos después de los talleres y se observa un incremento en el número total de participantes que refieren no haber golpeado a sus compañeros teniendo 323 estudiantes divididos en 50 mujeres y 273 hombres. En cuanto a los participantes que afirman haber golpeado a algún compañero se encuentra una disminución del total teniendo 237 estudiantes divididos en 14 mujeres y 223 hombres. Aunque hay una disminución de participantes que han golpeado a alguien se observa que después de los talleres el número de mujeres que han hecho uso de los golpes aumentó en comparación con la Tabla 33.

Tabla 35

Frecuencia con la que los participantes han utilizado un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	62	2	64
	M	451	45	496
Total		513	47	560

Tabla 36

Frecuencia con la que los participantes han utilizado un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	61	3	64
	M	456	40	496
Total		517	43	560

En la Tabla 35 se observa la frecuencia con la que los participantes han hecho uso de algún tipo de arma contra algún compañero antes de haber realizado los talleres. Se puede observar que hay una gran diferencia en cuanto a quienes niegan haber realizado este acto y quienes lo afirman ya que de los 560 participantes hay un total de 513 que no

han usado armas contra sus compañeros de los cuales 62 son mujeres y 451 son hombres. Los 47 participantes restantes se dividen en 2 mujeres y 45 hombres que afirman que han usado algún tipo de arma contra algún compañero. En la Tabla 36 se muestran los datos obtenidos después de haber realizado los talleres y se encuentra un aumento en la cantidad de participantes que no han usado armas teniendo un total de 517 sujetos de los cuales 61 son mujeres y 456 son hombres, también se observa una disminución en el total de participantes que afirman haber usado armas teniendo 3 mujeres y 40 hombres lo que da un total de 43 sujetos. Aunque se produjo una disminución del uso de armas en el total de la muestra se puede observar que un participante aumento en el género femenino después de los talleres.

Tabla 37

Frecuencia con la que los participantes han hecho bromas pesadas a alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	52	12	64
	M	260	236	496
Total		312	248	560

Tabla 38

Frecuencia con la que los participantes han hecho bromas pesadas a alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	47	17	64
	M	295	201	496
Total		342	218	560

Los datos para ver la frecuencia con la que los estudiantes han hecho bromas pesadas a alguien se muestran en la Tabla 37 y en la Tabla 38. Antes de los talleres, como se muestra en la Tabla 37, 312 participantes refieren no haber realizado bromas pesadas, de

este total son parte 52 mujeres y 260 hombres. En cuanto a los participantes que afirman haber realizado bromas pesadas se encuentran 248 sujetos de los cuales 12 son mujeres y 236 son hombres. En la Tabla 38 se muestran los datos después de los talleres y se observa un incremento en la cantidad de participantes que no han hecho bromas pesadas con un total de 342 sujetos de los cuales 47 son mujeres y 295 son hombres, también se observa una disminución en el total de participantes que si han hecho bromas pesadas teniendo 218 participantes divididos en 17 mujeres y 201 hombres. Una diferencia importante a tomar en cuenta en este apartado es que aunque el número total de participantes que realizaron bromas pesadas disminuyó, en el género femenino se observa un aumento de participantes.

Tabla 39

Frecuencia con la que los participantes han excluido a alguien deliberadamente antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	61	3	64
	M	414	82	496
Total		475	85	560

Tabla 40

Frecuencia con la que los participantes han excluido a alguien deliberadamente después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	57	7	64
	M	414	82	496
Total		471	89	560

En la Tabla 39 se puede observar la frecuencia con la que los participantes han excluido a alguien deliberadamente antes de los talleres y se evidencia un total de 475 estudiantes que no han realizado este tipo de acto entre los cuales 61 son mujeres y 414 son hombres, también se observa que hay un total de 85 participantes que afirman haber

excluido a alguien de manera deliberada divididos en 3 mujeres y 82 hombres. En la Tabla 40 se muestran los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han excluido a alguien de manera deliberada después de los talleres y se observa una disminución en el total de participantes que no han excluido teniendo un total de 471 sujetos divididos en 57 mujeres y 414 hombres. En lo que respecta a los estudiantes que si han excluido a alguien de manera deliberada se encuentra un aumento en el total teniendo una cantidad de 89 participantes entre los cuales 7 son mujeres y 82 son hombres. Los datos obtenidos tanto antes como después de las charlas muestran un mantenimiento de la conducta en el género masculino pero también muestran un aumento en las participantes del género femenino.

Tabla 41

Frecuencia con la que los participantes han roto o robado las cosas de alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	61	3	64
	M	399	97	496
Total		460	100	560

Tabla 42

Frecuencia con la que los participantes han roto o robado las cosas de alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	56	8	64
	M	410	86	496
Total		466	94	560

En la Tabla 41 y en la Tabla 42 se muestran los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han roto o robado las cosas de algún compañero. Los datos obtenidos antes de los talleres se observan en la Tabla 41 la cual muestra un total de 460 participantes de los cuales 61 son mujeres y 399 son hombres que no han roto o robado las cosas de sus

compañeros. También se observa un total de 100 participantes divididos en 3 mujeres y 97 hombres que afirman haber realizado este tipo de conducta contra algún compañero. En la Tabla 42 se muestran los datos después de los talleres y se observa un incremento en el total de participantes que no han roto o robado las cosas de alguien con una cantidad de 466 estudiantes entre los que se encuentran 56 mujeres y 410 hombres. En cuanto a quien si han realizado este tipo de acoso se observa una disminución del total teniendo 94 sujetos divididos en 8 mujeres y 86 hombres. Realizando una comparación en lo que respecta al género femenino se observa que aunque hay una evidente disminución del total de estudiantes que han roto o robado las cosas de alguien, hay un aumento en el número de participantes femeninas después de los talleres.

Tabla 43

Frecuencia con la que los participantes han insultado gravemente a alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	52	12	64
	M	366	130	496
Total		418	142	560

Tabla 44

Frecuencia con la que los participantes han insultado gravemente a alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	56	8	64
	M	396	100	496
Total		452	108	560

En lo que se refiere a la frecuencia con la que los estudiantes han insultado gravemente a alguien antes de los talleres, como se puede observar en la Tabla 43 hay un total de 418 participantes que no han realizado este acto de los cuales 52 son mujeres y 366

son hombres. También se observa que hay un total de 142 estudiantes que afirman haber insultado a alguien y éstos se encuentran divididos en 12 mujeres y 130 hombres. Los datos obtenidos después de los talleres se encuentran en la Tabla 44 y muestran un aumento en el número de estudiantes que no han insultado a alguien gravemente con un total de 452 estudiantes de los cuales 56 son mujeres y 396 son hombres. Esta tabla también muestra una disminución de la cantidad de participantes que afirman haber insultado a alguien teniendo un total de 108 estudiantes divididos en 8 mujeres y 100 hombres.

Tabla 45

Frecuencia con la que los participantes han hecho insinuaciones sexuales ofensivas a alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	61	3	64
	M	461	35	496
Total		522	38	560

Tabla 46

Frecuencia con la que los participantes han hecho insinuaciones sexuales ofensivas a alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	57	7	64
	M	446	50	496
Total		503	57	560

En la Tabla 45 y en la Tabla 46 se muestran los datos de la frecuencia con la que los participantes han hecho insinuaciones sexuales ofensivas a alguien. En la Tabla 45 se muestran los datos obtenidos antes de los talleres y se observa un total de estudiantes que niegan haber hecho insinuaciones sexuales a alguien de 522 sujetos de los cuales 61 son mujeres y 461 son hombres. En cuanto a los que respondieron que si han hecho

insinuaciones sexuales a alguien se observa un total de 38 participantes divididos en 3 mujeres y 35 hombres. Los datos de la Tabla 46 hacen referencia a los resultados obtenidos después de los talleres por lo que se observa una disminución en el total de participantes que niegan haber realizado este acto teniendo un total de 503 sujetos de los cuales 57 son mujeres y 446 son hombres. También se puede observar un aumento en el total de sujetos que afirman haber hecho insinuaciones sexuales a alguien teniendo una cantidad de 57 participantes de los cuales 7 son mujeres y 50 son hombres.

Tabla 47

Frecuencia con la que los participantes han hecho comentarios racistas muy desagradables a alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	59	5	64
	M	405	91	496
Total		464	96	560

Tabla 48

Frecuencia con la que los participantes han hecho comentarios racistas muy desagradables a alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	57	7	64
	M	414	82	496
Total		471	89	560

La Tabla 47 muestra los datos de la frecuencia con la que se han realizado comentarios racistas desagradables a alguien antes de las charlas y se observa un total de participantes de 464 que niegan haber hecho este tipo de comentarios de los cuales 59 son mujeres y 405 son hombres, también se observa un total de 96 estudiantes divididos en 5 mujeres y 91 hombres que si han hecho estos comentarios. En la Tabla 48 se encuentran los datos obtenidos después de los talleres y se observa un aumento en el total de

participantes que niegan la realización de comentarios racistas teniendo 471 sujetos entre los que se encuentran 57 mujeres y 414 hombres. También se evidencia una disminución en el total de sujetos que han hecho comentarios racistas después de los talleres teniendo una cantidad de 89 estudiantes de los cuales 7 son mujeres y 82 son hombres. A pesar de la disminución de la cantidad de participantes que respondieron que si han hecho comentarios racistas desagradables se observa un ligero aumento en la cantidad de participantes del género femenino.

Tabla 49

Frecuencia con la que los participantes han enviado notas obscenas (desagradables) antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	60	4	64
	M	436	60	496
Total		496	64	560

Tabla 50

Frecuencia con la que los participantes han enviado notas obscenas (desagradables) después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	55	9	64
	M	438	58	496
Total		493	67	560

Para la frecuencia con la que los estudiantes han enviado notas obscenas o desagradables a alguien se toman en cuenta los datos de la Tabla 49 y de la Tabla 50. Antes de los talleres, como se observa en la Tabla 49, 496 estudiantes respondieron que no han enviado notas desagradables a alguien, de estos hay 60 mujeres y 436 hombres. En esta misma tabla se puede observar que 4 mujeres y 60 hombres respondieron que si han enviado notas desagradables a alguien teniendo un total de 64 participantes. En la Tabla 50

se observan los datos después de los talleres y se evidencia una ligera disminución en la cantidad de estudiantes que respondieron que no teniendo un total de 493 participantes, de los cuales 55 son mujeres y 438 son hombres. También se evidencia un aumento en el total de participantes que respondieron que si han enviado notas desagradables a alguien teniendo la suma de 67 sujetos de los cuales 9 son mujeres y 58 son hombres.

Tabla 51

Frecuencia con la que los participantes han dicho cosas horribles de alguien para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia esa persona antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	60	4	64
	M	428	68	496
Total		488	72	560

Tabla 52

Frecuencia con la que los participantes han dicho cosas horribles de alguien para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia esa persona después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	59	5	64
	M	429	67	496
Total		488	72	560

El análisis de la frecuencia con la que los estudiantes han dicho cosas horribles de alguien para que los demás tengan antipatía hacia esa persona se encuentra en la Tabla 51 y en la Tabla 52. Los datos antes de los talleres se encuentran en la Tabla 51 y se puede observar un total de 488 participantes que no han dicho este tipo de cosas de los cuales 60 son mujeres y 428 son hombres, también se observa un total de 72 participantes divididos en 4 mujeres y 68 hombres que afirman haber dicho cosas horribles de alguien más solo para que los demás sientan antipatía. En la Tabla 52 se encuentran los datos después de los talleres y se evidencia un mantenimiento en los resultados totales de ambas respuestas con

la diferencia en el género que 59 mujeres y 429 hombres respondieron que no y 5 mujeres y 67 hombres respondieron que si han dicho cosas horribles sobre alguien solo para que los demás sientan antipatía hacia esa persona.

Tabla 53

Frecuencia con la que los participantes han difundido rumores falsos sobre alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	58	6	64
	M	423	73	496
Total		481	79	560

Tabla 54

Frecuencia con la que los participantes han difundido rumores falsos sobre alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	56	8	64
	M	418	78	496
Total		474	86	560

En la Tabla 53 se muestran los datos obtenidos antes de los talleres acerca de la frecuencia con la que los estudiantes difunden rumores falsos sobre alguien y se observa que 58 mujeres y 423 hombres niegan haber difundido rumores falsos mientras que 6 mujeres y 73 hombres afirman haberlo hecho teniendo un total de 481 participantes para quienes respondieron que no y 79 participantes para quienes respondieron que sí. En cuanto a la Tabla 54 se observan los datos obtenidos después de las charlas y se evidencia una disminución en el total de sujetos que no han difundido rumores con un total de 474 estudiantes de los cuales 56 son mujeres y 418 son hombres y también se evidencia un aumento en el total de participantes que afirman haber difundido rumores después de los

talleres con un total de 86 participantes entre los que se encuentran 8 mujeres y 78 hombres.

Tabla 55

Frecuencia con la que los participantes han amenazado a alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	58	6	64
	M	377	119	496
Total		435	125	560

Tabla 56

Frecuencia con la que los participantes han amenazado a alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	54	10	64
	M	381	115	496
Total		435	125	560

En la Tabla 55 y en la Tabla 56 se muestra la frecuencia con la que los estudiantes han amenazado a algún compañero. Antes de los talleres, como se observa en la Tabla 55, el total de participantes que dijeron que no han amenazado es de 435 de los cuales 58 son mujeres y 377 son hombres. También se puede observar el total de participantes que afirman haber amenazado a alguien cuya cantidad es de 125 participantes entre los cuales se encuentran 6 mujeres y 119 hombres. En la Tabla 56 se muestran los datos obtenidos después de los talleres y se observa un mantenimiento de los resultados totales con la diferencia que 54 mujeres y 381 hombres respondieron que no han amenazado y que 10 mujeres y 115 hombres respondieron que si lo han hecho.

Tabla 57

Frecuencia con la que los participantes han hecho muecas y gestos mal educados a alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	50	14	64
	M	330	166	496
Total		380	180	560

Tabla 58

Frecuencia con la que los participantes han hecho muecas y gestos mal educados a alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	42	22	64
	M	341	155	496
Total		383	177	560

Los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han realizado muecas y gestos maleducados a alguien se encuentran en la Tabla 57 y la Tabla 58. Antes de los talleres, como se observa en la Tabla 57, hay un total de 380 estudiantes divididos en 50 mujeres y 330 hombres que niegan haber realizados gestos y muecas a alguien, también se observa un total de 180 participantes entre los cuales hay 14 mujeres y 166 hombres que afirman haber realizado este tipo de actos. En la Tabla 58 se observa un ligero aumento en la cantidad de participantes que niegan haber hecho muecas y gestos mal educados con un total de 383 sujetos de los cuales 42 son mujeres y 341 son hombres, también se observa una disminución del total de estudiantes que respondieron que si con una cantidad de 177 sujetos divididos en 22 mujeres y 155 hombres. Aunque se evidencia una clara disminución del total de participantes que han realizado este tipo de conductas hacia otras personas también se observa un aumento de participantes en cuanto al género femenino.

Tabla 59

Frecuencia con la que los participantes han visto que se acosaba a alguien en la escuela antes de los talleres

		Desde que he llegado a la escuela he visto que se acosaba a alguien					Total
		Nunca	Alguna vez	Con frecuencia	Aprox. Una vez por semana	Más de una vez por semana	
Sexo	F	22	25	10	2	5	64
	M	114	220	119	16	27	496
Total		136	245	129	18	32	560

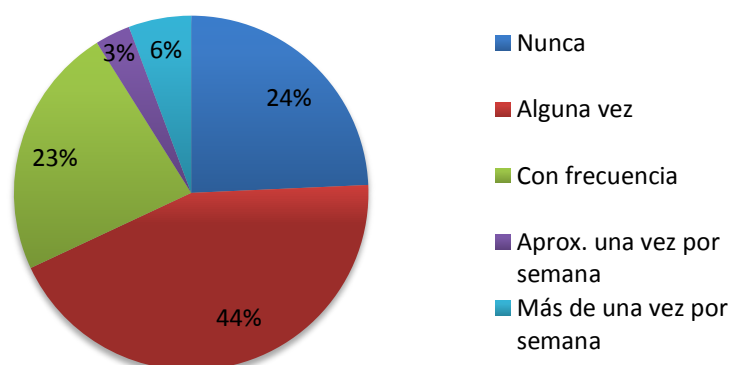


Figura 10. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han visto que se acosaba a alguien en la escuela antes de los talleres

En la Tabla 59 se muestran los datos de la frecuencia con la que los participantes han visto que se acosaba a alguien en la escuela antes de la realización de los talleres. Se evidencia que hay 136 participantes (24%) divididos en 22 mujeres y 114 hombres que indican que nunca han visto algún tipo de acoso en la escuela, también se observa que hay 245 participantes (44%) entre los cuales se encuentran 25 mujeres y 220 hombres que afirman haber visto alguna vez algún tipo de acoso contra algún compañero o estudiante. Del resto de estudiantes se encuentran 129 sujetos (23%) divididos en 10 mujeres y 119 hombres que refieren haber visto algún tipo de acoso de manera frecuente, también hay 18

estudiantes (3%) de los cuales sólo dos son mujeres y 16 son hombres que afirman haber visto que se acosaba a alguien aproximadamente una vez por semana y finalmente hay 32 estudiantes (6%) divididos en 5 mujeres y 27 hombres que indican haber visto algún tipo de acoso más de una vez por semana.

Tabla 60

Frecuencia con la que los participantes han visto que se acosaba a alguien en la escuela después de los talleres

		Desde que he llegado a la escuela he visto que se acosaba a alguien					Total
		Nunca	Alguna vez	Con frecuencia	Aprox. Una vez por semana	Más de una vez por semana	
Sexo	F	16	26	13	1	8	64
	M	96	228	115	19	38	496
Total		112	254	128	20	46	560

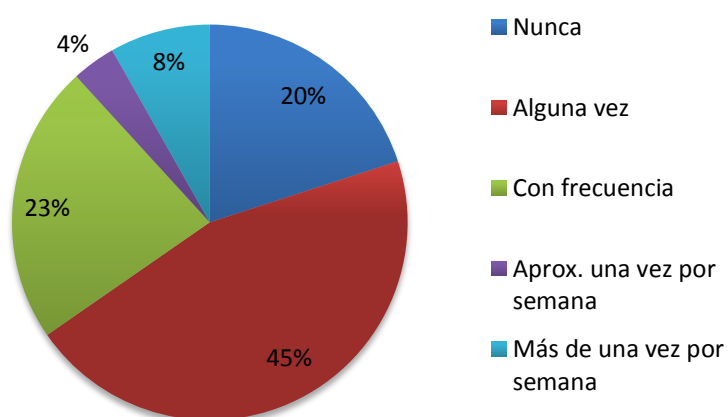


Figura 11. Porcentaje de respuestas a la frecuencia con la que los participantes han visto que se acosaba a alguien en la escuela después de los talleres

En la Tabla 60 se muestran los datos obtenidos después de realizar los talleres de la frecuencia con la que los estudiantes han visto que se realizaba algún tipo de acoso a otros estudiantes. Se observa que hay una disminución en la cantidad de sujetos que nunca han visto que se acosaba a alguien con un total de 112 sujetos (20%) de los cuales 16 son mujeres y 96 son hombres, también se evidencia un aumento de quienes dijeron que habían

visto alguna vez con un total de 254 participantes (45%) divididos en 26 son mujeres y 228 son hombres. Hay una ligera disminución de 128 estudiantes (23%) de los cuales 13 son mujeres y 115 son hombres que refieren haber visto que se acosaba a alguien frecuentemente, un aumento de quienes afirman haber visto algún acoso aproximadamente una vez por semana con un total de 20 estudiantes (4%) entre los que se encuentran una mujer y 19 hombres y un aumento de quienes dicen haber visto a alguien ser acosado más de una vez por semana con un total de 46 estudiantes (8%) divididos en 8 mujeres y 38 hombres.

Tabla 61

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han dado golpes (puñetazos, patadas o empujones) antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	20	44	64
	M	136	360	496
Total		156	404	560

Tabla 62

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han dado golpes (puñetazos, patadas o empujones) después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	28	36	64
	M	124	372	496
Total		152	408	560

En la Tabla 61 y la Tabla 62 se muestran los datos de frecuencia con la que los estudiantes han visto que a alguien le han dado golpes. En la Tabla 61 se muestran los datos antes de los talleres en la que se observa que hay un total de 156 participantes con 20 mujeres y 136 hombres que no han visto que a alguien le hayan dado golpes. También se observa un total de 404 participantes con 44 mujeres y 360 hombres que afirman haber

visto que a alguien le daban golpes. En la Tabla 62 se observan los datos después de la realización de los talleres en donde se evidencia una disminución del total de participantes que no han visto que alguien recibía golpes con una cantidad de 152 participantes de los cuales 28 son mujeres y 124 son hombres. También se observa un aumento del total de participantes que si han visto que alguien recibía golpes con un total de 408 sujetos de los cuales 36 son mujeres y 372 son hombres.

Tabla 63

Frecuencia con la que los participantes han visto que usaban un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	56	8	64
	M	353	143	496
Total		409	151	560

Tabla 64

Frecuencia con la que los participantes han visto que usaban un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	50	14	64
	M	364	132	496
Total		414	146	560

La Tabla 63 muestra los datos antes de la realización de los talleres de la frecuencia con la que los estudiantes han visto que se usaba algún tipo de arma contra alguien y se observa que hay un total de 409 participantes de los cuales 56 son mujeres y 353 son hombres que no han visto este tipo de acoso contra alguien. También se observa que hay un total de 151 estudiantes divididos en 8 mujeres y 143 hombres que afirman haber visto que alguien usaba un arma contra otra persona. En la Tabla 64 se muestran los datos obtenidos después de los talleres y se observa un aumento en la cantidad de participantes

que no han visto este tipo de acoso con un total de 414 participantes de los cuales 50 son mujeres y 364 son hombres, también se evidencia una disminución en la cantidad de estudiantes que afirman haber visto este tipo de acoso con un total de 146 sujetos divididos en 14 mujeres y 132 hombres. Aunque se evidencia una disminución en el total de participantes que han visto a alguien usar un arma contra otro estudiante se puede observar un aumento en el género femenino.

Tabla 65

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho bromas pesadas antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	22	42	64
	M	170	326	496
Total		192	368	560

Tabla 66

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho bromas pesadas después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	24	40	64
	M	181	315	496
Total		205	355	560

La frecuencia con la que los estudiantes han visto que a alguien le han hecho bromas pesadas antes de los talleres se encuentra en la Tabla 65. Se puede observar que hay 192 participantes que niegan haber visto que a alguien le hagan bromas pesadas de los cuales 22 son mujeres y 170 son hombres. En lo que respecta a los participantes que afirmaron haber visto este tipo de acto se tiene un total de 368 sujetos divididos en 42 mujeres y 326 hombres. En la Tabla 66 se muestran los datos de frecuencia con la que los estudiantes han visto que a alguien le han realizado bromas pesadas después de los talleres.

Se evidencia un aumento en la cantidad de participantes que niegan haber visto este tipo de acto con un total de 205 sujetos de los cuales 24 son mujeres y 181 hombres y también se evidencia una disminución de la cantidad de participantes que afirman haber visto que a alguien le realizaban bromas pesadas con un total de 355 sujetos de los cuales 40 son mujeres y 315 son hombres.

Tabla 67

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han excluido deliberadamente antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	35	29	64
	M	261	235	496
Total		296	264	560

Tabla 68

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han excluido deliberadamente después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	40	24	64
	M	274	222	496
Total		314	246	560

En la Tabla 67 se encuentran los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han visto que a alguien le han excluido deliberadamente y se puede observar que hay un total de 296 participantes de los cuales 35 son mujeres y 261 son hombres que niegan haber visto tal exclusión hacia alguien más. También se puede observar un total de 264 participantes los cuales se encuentran distribuidos en 29 mujeres y 235 hombres que afirman haber visto este tipo de comportamiento. Después de los talleres se obtuvieron los datos que se muestran en la Tabla 68 por lo que se puede evidenciar un aumento de la cantidad de sujetos que dijeron que no han visto una exclusión hacia otro estudiante con un

total de 314 alumnos de los cuales 40 son mujeres y 274 son hombres. En lo que respecta a los participantes que respondieron que si han visto tal acto se observa una disminución de la cantidad de sujetos teniendo un total de 246 participantes divididos en 24 mujeres y 222 hombres.

Tabla 69

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han roto o robado sus cosas antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	27	37	64
	M	193	303	496
Total		220	340	560

Tabla 70

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han roto o robado sus cosas después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	30	34	64
	M	205	291	496
Total		235	325	560

En la Tabla 69 se muestran los datos obtenidos antes de los talleres de la frecuencia con la que los alumnos han visto que a alguien le han roto o robado las cosas y se puede observar un total de 220 estudiantes que no han visto este clase de conducta de los cuales hay 27 mujeres y 193 hombres. También se puede observar un total de 340 alumnos que se encuentran divididos en 37 mujeres y 303 hombres que afirman haber visto a alguien romper o robar las cosas de alguien. En la Tabla 70 se muestran los datos obtenidos después de las charlas y se observa un incremento en la cantidad de estudiantes que niegan haber visto a alguien robar o romper las cosas de otra persona teniendo un total de 235 participantes los cuales se encuentran distribuidos en 30 mujeres y 205 hombres, también

se observa una disminución en la cantidad de participantes que afirman haber visto este tipo de conducta con un total de 325 estudiantes divididos en 34 mujeres y 291 hombres.

Tabla 71

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han insultado gravemente antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	37	27	64
	M	232	264	496
Total		269	291	560

Tabla 72

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han insultado gravemente después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	35	29	64
	M	265	231	496
Total		300	260	560

En la Tabla 71 y en la Tabla 72 se muestran los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han escuchado que a alguien le insultaron gravemente. Los datos obtenidos antes de los talleres indican una cantidad total de participantes de 269 estudiantes que niegan haber escuchado este tipo de agresión los cuales se encuentran distribuidos en 37 mujeres y 232 hombres, también se observa un total de 291 participantes divididos en 27 mujeres y 264 hombres los cuales afirman haber escuchado que alguien estaba siendo insultado. En la Tabla 72 se muestran los datos después de los talleres y se evidencia un aumento en la cantidad de sujetos que negaron haber escuchado tal tipo de acoso teniendo un total de 300 participantes distribuidos en 35 mujeres y 265 hombres. En cuanto a los que afirmaron haber escuchado que a alguien le estaban insultando gravemente se observa una disminución del total con 260 participantes los cuales son 29 mujeres y 231 hombres.

Es importante observar que a pesar de la disminución del total de sujetos que afirman haber escuchado este tipo de acoso hay un aumento de los participantes en el género femenino.

Tabla 73

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho insinuaciones sexuales ofensivas antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	48	16	64
	M	336	160	496
Total		384	176	560

Tabla 74

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho insinuaciones sexuales ofensivas después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	44	20	64
	M	322	174	496
Total		366	194	560

En la Tabla 73 se muestra la frecuencia con la que los participantes han visto o escuchado que a alguien le hacían insinuaciones sexuales ofensivas antes de la realización de los talleres. Como se puede observar hay un total de 384 participantes de los cuales 48 son mujeres y 336 son hombres que respondieron no haber visto o escuchado este tipo de acoso, también se observa que hay 16 mujeres y 160 hombres, lo que da un total de 176 participantes que aseguran haber visto o escuchado que a alguien le hacían insinuaciones sexuales ofensivas. En la Tabla 74 se muestra la frecuencia con la que los participantes han visto o escuchado este tipo de acoso después de las charlas y se evidencia una disminución del total de participantes con 366 sujetos divididos en 44 mujeres y 322 hombres que niegan haber visto o escuchado este tipo de acto. En cuanto a los participantes que

respondieron que si han visto este tipo de acoso se evidencia un aumento del total con 194 participantes entre los que se encuentran 20 mujeres y 174 hombres.

Tabla 75

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho comentarios racistas muy desagradables antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	36	28	64
	M	257	239	496
Total		293	267	560

Tabla 76

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho comentarios racistas muy desagradables después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	35	29	64
	M	279	217	496
Total		314	246	560

En la Tabla 75 y en la Tabla 76 se muestran los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han visto que a alguien le hicieron comentarios racistas muy desagradables antes y después de los talleres respectivamente. Como se observa en los datos antes de los talleres hay un total de 293 estudiantes que no han escuchado este tipo de comentarios de los cuales 36 son mujeres y 257 son hombres, también se observa un total de 267 estudiantes distribuidos en 28 mujeres y 239 hombres que respondieron que si han visto que a alguien le hacían este tipo de comentarios. En cuanto a los datos obtenidos después de los talleres se observa un aumento en el total de participantes que negaron haber visto a alguien realizar este tipo de comentarios con un total de 314 estudiantes entre los que se encuentran 35 mujeres y 279 hombres, también se evidencia una clara disminución del total de participantes que si han visto a alguien realizar este tipo de comentarios con un total de

246 estudiantes de los cuales 29 son mujeres y 217 son hombres. Aunque se observa una clara disminución del total de participantes que respondieron que sí, se evidencia el aumento de un participantes en el género femenino.

Tabla 77

Frecuencia con la que los participantes han visto que alguien ha recibido notas obscenas (desagradables) antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	42	22	64
	M	303	193	496
Total		345	215	560

Tabla 78

Frecuencia con la que los participantes han visto que alguien ha recibido notas obscenas (desagradables) después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	37	27	64
	M	294	202	496
Total		331	229	560

Tanto en la Tabla 77 como en la Tabla 78 se observan los datos obtenidos de la frecuencia con la que los estudiantes han visto que alguien recibía notas obscenas o desagradables. En la Tabla 77 se muestran los datos antes de los talleres y se observa que hay un total de 345 sujetos distribuidos en 42 mujeres y 303 hombres que respondieron que no han visto este tipo de acto, también se evidencia un total de 215 sujetos entre los cuales se encuentran 22 mujeres y 193 hombres que respondieron si haber visto este tipo de acto. Por otro lado, en la Tabla 78 se observan los datos después de los talleres y se evidencia una disminución en el total participantes que negaron haber visto que alguien recibía notas obscenas o desagradables con un total de 331 participantes divididos en 37 mujeres y 294 hombres y también se evidencia un aumento en la cantidad de sujetos que respondieron

que si han visto este tipo de acoso con un total de 229 participantes de los cuales 27 son mujeres y 202 son hombres.

Tabla 79

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han dicho cosas horribles para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia él/ella antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	33	31	64
	M	285	211	496
Total		318	242	560

Tabla 80

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han dicho cosas horribles para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia él/ella después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	33	31	64
	M	277	219	496
Total		310	250	560

En la Tabla 79 se muestran los datos obtenidos antes de los talleres sobre la frecuencia con la que los estudiantes han escuchado que se decía cosas horribles sobre alguien para que los demás estudiantes sientan antipatía hacia esa persona. Se puede observar un total de 318 participantes de los cuales 33 son mujeres y 285 hombres que niegan haber visto u oído este tipo de acto, también se evidencia un total de 242 participantes distribuidos en 31 mujeres y 211 hombres que afirman haber oído o visto este tipo de acto. En la Tabla 80 se encuentran los datos después de los talleres y se observa una disminución del total de participantes que respondieron que no con una cantidad de 310 sujetos entre los que se encuentran 33 mujeres y 277 hombres. También se evidencia un aumento en la cantidad de sujetos que respondieron que si con un total de 250 estudiantes divididos en 31 mujeres y 219 hombres.

Tabla 81

Frecuencia con la que los participantes han visto que se han difundido rumores falsos sobre alguien antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	29	35	64
	M	248	248	496
Total		277	283	560

Tabla 82

Frecuencia con la que los participantes han visto que se han difundido rumores falsos sobre alguien después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	30	34	64
	M	270	226	496
Total		300	260	560

Los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han visto que se difundían rumores falsos sobre alguien antes y después de los talleres se encuentran en la Tabla 81 y en la Tabla 82. Antes de los talleres los datos muestran un total de 277 sujetos que no han visto tal acto, entre estos se encuentran 29 mujeres y 248 hombres. También se puede observar un total de 283 sujetos que afirman haber visto que se difundían rumores falsos sobre alguien de los cuales 35 son mujeres y 248 son hombres. En la Tabla 82 constan los datos después de los talleres y se evidencia un aumento en la cantidad de estudiantes que respondieron que no han visto u oído rumores falsos de alguien con un total de 300 sujetos distribuidos en 30 mujeres y 270 hombres. También se evidencia una disminución de la cantidad de participantes que afirman haber visto u oído este tipo de acoso con un total de 260 sujetos divididos en 34 mujeres y 226 hombres.

Tabla 83

Frecuencia con la que los participantes han visto que alguien ha sido amenazado antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	29	35	64
	M	249	247	496
Total		278	282	560

Tabla 84

Frecuencia con la que los participantes han visto que alguien ha sido amenazado después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	36	28	64
	M	234	262	496
Total		270	290	560

Tanto en la Tabla 83 como en la Tabla 84 se muestran los datos de la frecuencia con la que han visto que alguien amenazaba a otra persona. Antes de los talleres se evidencia un total de 278 participantes que respondieron que no han visto que amenazaba a alguien, de estos 29 son mujeres y 249 son hombres. También se puede observar un total de 282 sujetos que afirman haber visto amenazas hacia algún compañero de los cuales 35 son mujeres y 247 son hombres. Los datos de la Tabla 84 corresponden a los obtenidos después de los talleres y se observa una disminución en el total de participantes que negaron haber visto este tipo de acoso con un total de 270 estudiantes de los cuales 36 son mujeres y 234 son hombres. En cuanto a la cantidad de personas que respondieron que si han visto este tipo de acoso se encuentra un total de 290 sujetos divididos en 28 mujeres y 262 hombres por lo que se evidencia un ligero aumento en la cantidad total.

Tabla 85

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho muecas y gestos mal educados antes de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	28	36	64
	M	234	262	496
Total		262	298	560

Tabla 86

Frecuencia con la que los participantes han visto que a alguien le han hecho muecas y gestos mal educados después de los talleres

		NO	SI	Total
Sexo	F	30	34	64
	M	217	279	496
Total		247	313	560

En la Tabla 85 se observan los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han visto que a alguien le realizaban muecas o gestos mal educados antes de la realización de los talleres y se puede observar que hay un total de 262 sujetos que respondieron que no de los cuales 28 son mujeres y 234 son hombres. También se observa un total de 298 sujetos distribuidos en 36 mujeres y 262 hombres que respondieron que si a este apartado. En cuanto a los datos obtenidos después de los talleres, éstos se pueden observar en la Tabla 86 la cual muestra una disminución del total de participantes que respondieron que no con una cantidad de 247 estudiantes divididos en 30 mujeres y 217 hombres. También se evidencia un aumento en la cantidad total de personas que respondieron que si con una suma de 313 estudiantes de los cuales 34 son mujeres y 279 son hombres. Aunque se observa un aumento en la cantidad total de estudiantes que respondieron que si han visto este tipo de acoso, en el género femenino se evidencia una disminución de los participantes.

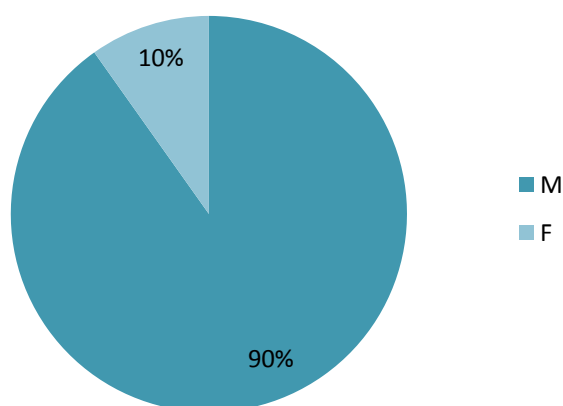


Figura 12. Porcentaje de participantes de consumo de drogas

Para la investigación de consumo de drogas, como se puede observar en la figura del 100% de participantes, apenas el 10% corresponde al género femenino dejando el 90% restante al género masculino que representa la mayoría de la muestra.

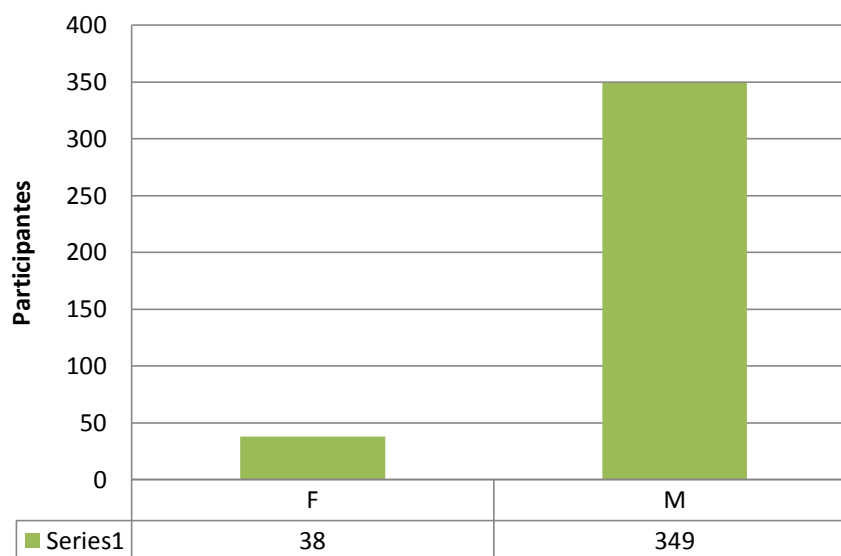


Figura 13. Participantes de consumo de drogas divididos por género

Como se puede observar en la Figura 13 los estudiantes que participaron para los talleres de consumo de drogas se encuentran distribuidos en 38 mujeres y 349 hombres, habiendo una clara predominación del género masculino.

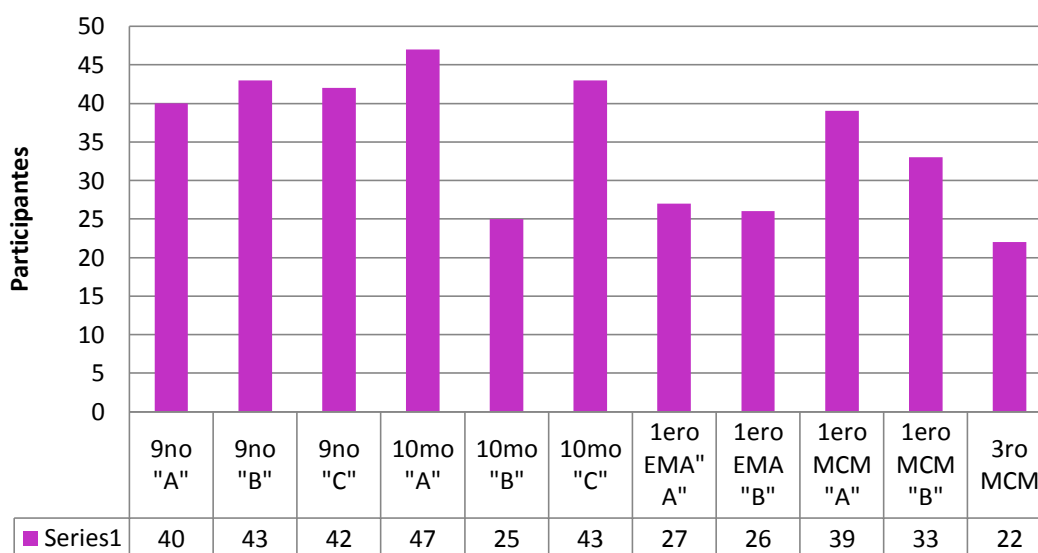


Figura 14. Organización de los participantes de consumo de drogas por cursos

Los estudiantes que participaron en los talleres de consumo de drogas se encuentran organizados en 11 cursos, como se puede observar la mayoría de participantes corresponden a los cursos inferiores. Hay tres cursos de novenos de básica: el 9no "A" con 40 estudiantes, el 9no "B" con 43 estudiantes y el 9no "C" con 42 estudiantes, hay tres cursos de décimos de básica: el 10mo "A" con 47 estudiantes, el 10mo "B" con 25 estudiantes y el 10mo "C" con 43 estudiantes. En cuando a los cursos superiores se encuentran los dos primeros de bachillerato de especialización mecánica automotriz, el 1ero EMA "A" con 27 estudiantes y el 1ero EMA "B" con 26 estudiantes, también se encuentran los dos primeros de bachillerato de especialización industrial, el 1ero MCM "A" con 39 estudiantes y el 1ero MCM "B" con 33 estudiantes. El último curso participante corresponde al tercero de bachillerato industrial con 22 estudiantes.

Tabla 87

Frecuencia con la que los participantes han fumado cigarrillos en los últimos 30 días antes de los talleres

		Ninguno	Menos de 1 cigarrillo/s	Menos de 1 cigarrillo/d	De 1 a 5 cigarrillos/d	De 6 a 10 cigarrillos/d	De 11 a 20 cigarrillos/d	Más de 20 cigarrillos/d
Sexo	F	32	4	0	1	0	0	1
	M	264	52	15	10	5	0	3
Total		296	56	15	11	5	0	4

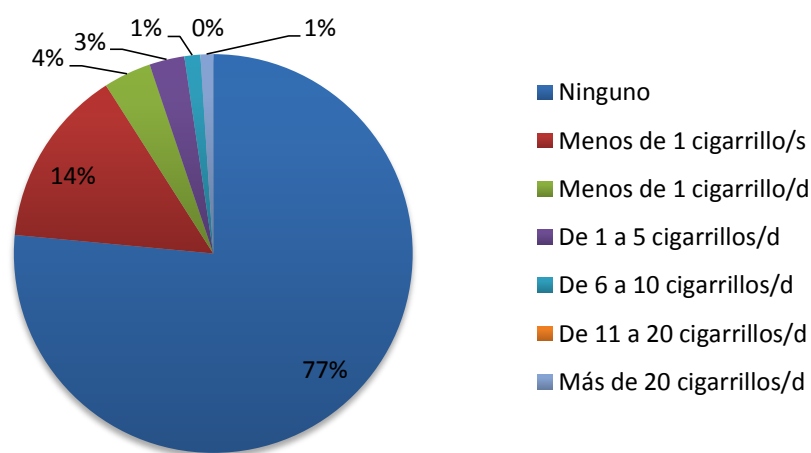


Figura 15. Porcentaje de participantes que han fumado cigarrillos en los últimos 30 días antes de los talleres

En la Tabla 87 se muestran los datos de la frecuencia con la que los estudiantes han fumado cigarrillos en los últimos 30 días antes de la realización de las charlas y se observa que 296 participantes (77%) de los cuales 32 son mujeres y 264 son hombres no han fumado ningún cigarrillo, también se observa que hay 56 estudiantes (14%) que afirman haber fumado menos de un cigarrillo por semana de los cuales 4 son mujeres y 52 son hombres. Hay un porcentaje equivalente al 4%, lo que da un total de 15 participantes los cuales son todos varones que dicen haber fumado menos de un cigarrillo por día, también se observa que hay un total de 11 participantes (3%) entre los cuales se encuentra una mujer y 10 hombres que dicen haber fumado de 1 a 5 cigarrillos por día. También se observa que hay 5 participantes varones, lo que equivale al 1% de la muestra que afirman

haber fumado de 6 a 10 cigarrillos por día, los últimos 4 participantes (1%) indican fumar más de 20 cigarrillos por día, entre estos se encuentra una mujer y 3 hombres.

Tabla 88

Frecuencia con la que los participantes han fumado cigarrillos en los últimos 30 días después de los talleres

		Menos de 1 Ninguno	Menos de 1 cigarrillo/s	De 1 a 5 cigarrillos/d	De 6 a 10 cigarrillos/d	De 11 a 20 cigarrillos/d	Más de 20 cigarrillos/d
Sexo	F	32	5	0	0	1	0
	M	289	42	10	5	1	2
Total		321	47	10	5	2	2

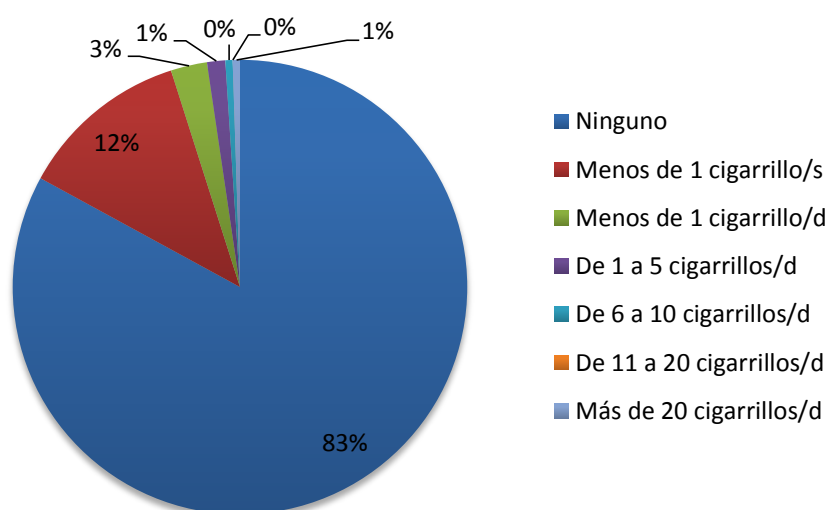


Figura 16. Porcentaje de participantes que han fumado cigarrillos en los últimos 30 días después de los talleres

En la Tabla 88 se muestra la frecuencia con la que los estudiantes han fumado cigarrillos en los últimos 30 días después de los talleres y se observa un aumento en el total de participantes que dicen no haber fumado ningún cigarrillo teniendo 321 estudiantes entre los cuales se encuentran 32 mujeres y 289 hombres lo equivalente al 83% de la muestra. También se observa una disminución en el total de estudiantes que dicen haber fumado menos de un cigarrillo por semana teniendo 47 sujetos (12%) distribuidos en 5 mujeres y 42 hombres, otro apartado que disminuyó después de los talleres es fumar menos

de un cigarrillo por día ya que el total de participantes ese redujo a 10 (3%) de los cuales todos son varones. El total de participantes que ha fumado de 1 a 5 cigarrillos por día también disminuyó teniendo una cantidad de 5 varones lo equivalente al 1% de la muestra. El porcentaje de 0% equivale a los dos participantes, uno de sexo femenino y otro masculino, los cuales afirman haber fumado de 6 a 10 cigarrillos por día, total de participantes que también disminuyeron después de los talleres. Los últimos dos participantes varones, equivalentes al 1% de la muestra, fueron quienes respondieron que han fumado más de 20 cigarrillos por día, que en comparación con la Tabla 87 muestra una disminución del total de estudiantes.

Tabla 89

Frecuencia de las veces que los participantes han tomado por lo menos cinco bebidas seguidas en los últimos 30 días antes de los talleres

		Ninguno	Uno	Dos	De 3 a 5	De 6 a 9	10 o más veces	Total
Sexo	F	27	6	2	1	0	2	38
	M	220	50	47	21	1	10	349
Total		247	56	49	22	1	12	387

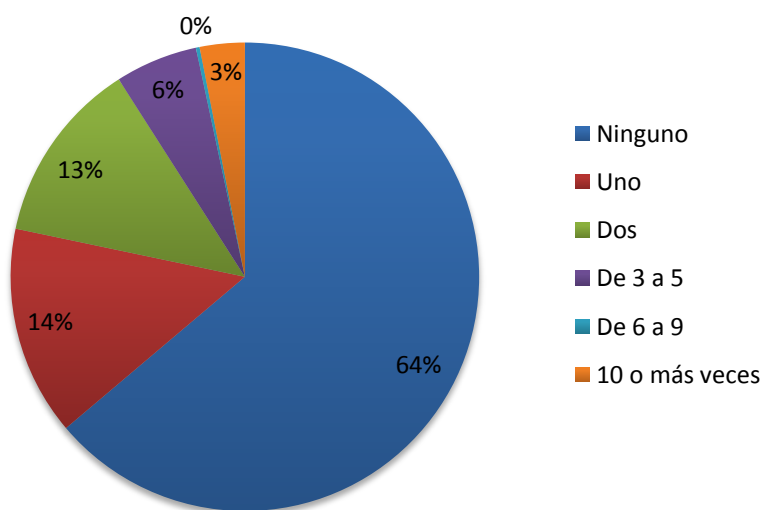


Figura 17. Porcentaje de las veces que los participantes que han tomado por lo menos cinco bebidas seguidas en los últimos 30 días antes de los talleres

En la Tabla 89 se muestra la frecuencia de veces que los participantes han tomado al menos cinco bebidas seguidas en los últimos 30 días antes de la realización de los talleres y se observa que un total de 247 sujetos de los cuales 27 son mujeres y 220 son hombres no lo han hecho ninguna vez, esto es equivalente al 64 % de la muestra total. También se observa un total de 56 participantes (14%) distribuidos en 6 mujeres y 50 hombres que han tomado cinco bebidas seguidas una vez. Hay un total de 49 estudiantes (13%) entre los cuales hay 2 mujeres y 47 hombres que han tomado cinco bebidas seguidas dos veces. Se evidencia un total de 22 estudiantes que dicen haber tomado cinco bebidas seguidas de 3 a 5 veces, entre ellos se encuentran una mujer y 21 hombres lo que representa al 6 % de la muestra. Solo un participante masculino afirma haber realizado esta acción de 6 a 9 veces por lo que representa el 0% de la muestra. Finalmente hay un total de 12 estudiantes (3%) de los cuales 2 son mujeres y 10 son hombres que dicen haber tomado cinco bebidas seguidas 10 o más veces antes de los talleres.

Tabla 90

Frecuencia de las veces que los participantes han tomado por lo menos cinco bebidas seguidas en los últimos 30 días después de los talleres

		Ninguno	Uno	Dos	De 3 a 5	De 6 a 9	10 o más veces	Total
Sexo	F	25	6	2	2	2	1	38
	M	232	53	33	13	9	9	349
Total		257	59	35	15	11	10	387

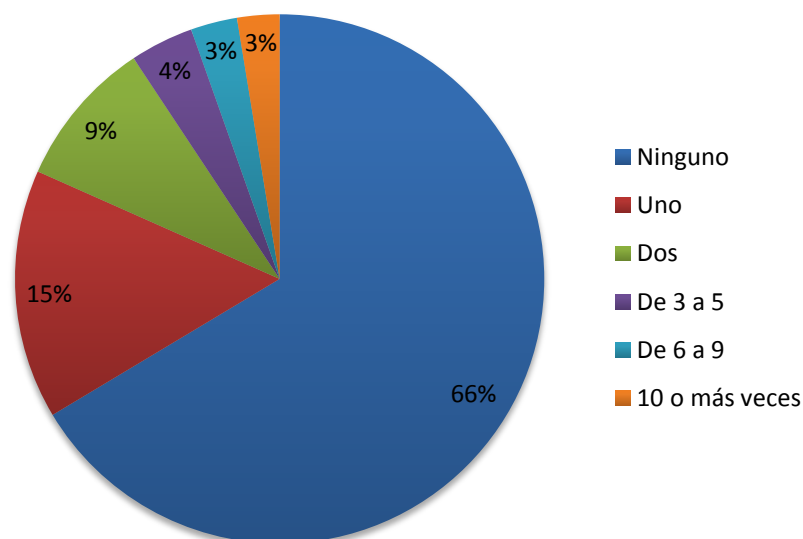


Figura 18. Porcentaje de veces que participantes que han tomado por lo menos cinco bebidas seguidas en los últimos 30 días después de los talleres

En la Tabla 90 se muestran los datos de la frecuencia de veces que los participantes han tomado cinco bebidas seguidas después de los talleres y se observa un aumento en el total de estudiantes que no han realizado esta acción de los cuales 25 son mujeres y 232 son hombres teniendo un porcentaje total de 66%. También se observa un aumento del total de sujetos que han realizado esta acción una vez teniendo un total de 59 estudiantes, equivalente al 15%, los cuales están distribuidos en 6 mujeres y 53 hombres. Hay una disminución de los participantes que dicen haber tomado cinco bebidas dos veces con un total de 35 sujetos (9%) de los cuales 2 son mujeres y 35 son hombres, también hay una disminución en el total de sujetos que dicen haber tomado cinco bebidas seguidas de 3 a 5 veces ya que el total es de 15 estudiantes (4%) de los cuales 2 son mujeres y 13 son hombres. Se observa un aumento en la cantidad de estudiantes que han realizado esta acción de 6 a 9 veces teniendo un total de 11 estudiantes (3%) divididos en 2 mujeres y 9 hombres. Finalmente se observa una disminución de participantes que han tomado por lo menos cinco bebidas seguidas 10 o más veces con un total de 10 estudiantes distribuidos en una mujer y 9 hombres.

Tabla 91

Frecuencia con la que los participantes afirman haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas antes de los talleres

		SI								
		Sedantes	Marihuana	Anfetaminas	Éxtasis	LSD	Inhalantes	Crack	Cocaína	Heroína
Sexo	F	17	33	10	19	10	25	13	32	26
	M	159	302	114	206	87	200	152	271	245
Total		176	335	124	225	97	225	165	303	271

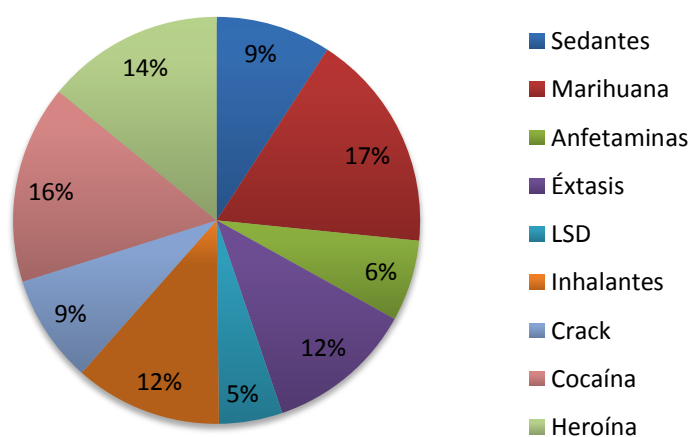


Figura 19. Porcentaje de frecuencia con la que los participantes afirman haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas antes de los talleres

En la Tabla 91 se muestran los datos del tipo de drogas de los cuales los estudiantes conocen o han oído sus nombres antes de la realización de los talleres. Como se puede observar 17 mujeres y 159 hombres han oído hablar de los sedantes o tranquilizantes dando un total de 176 sujetos (9%), también se evidencia un total de 335 participantes (17%) distribuidos en 33 mujeres y 302 hombres que han oído hablar de la marihuana. En cuanto a las anfetaminas se tiene un total de 124 estudiantes (6%) que afirman haber escuchado sobre este tipo de droga, éstos se encuentran divididos en 10 mujeres y 114 hombres. En el éxtasis se tiene un total de participantes de 225 (12%) de los cuales 19 son mujeres y 206 son hombres que indican haber escuchado o conocen algo sobre esta sustancia. Del LSD

se encontró que 97 estudiantes (5%) de los cuales 10 son mujeres y 87 son hombres conocen o han oído sobre esta droga, en cuanto a los inhalantes se observa que 225 sujetos (12%) entre los que se encuentran 25 mujeres y 200 hombres tienen algún tipo de conocimiento sobre éstos. En lo que respecta al crack se evidencia un total de 165 participantes (9%) divididos en 13 mujeres y 152 hombres que dijeron que sí han oído sobre esta sustancia, mientras que de la cocaína 303 participantes (16%) distribuidos en 32 mujeres y 271 hombres afirman haber oído sobre esta droga. Finalmente los datos muestran que de la heroína 271 estudiantes (14%), de los cuales 26 son mujeres y 245 son hombres, han oído hablar.

Tabla 92

Frecuencia con la que los participantes niegan haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas antes de los talleres

		NO								
		Sedantes	Marihuana	Anfetaminas	Éxtasis	LSD	Inhalantes	Crack	Cocaína	Heroína
Sexo	F	21	5	28	19	28	13	25	6	12
	M	190	47	235	143	262	149	197	78	104
Total		211	52	263	162	290	162	222	84	116

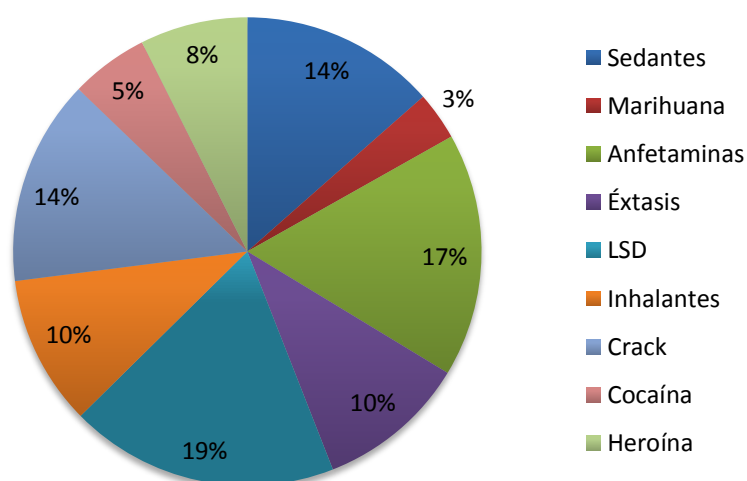


Figura 20. Porcentaje de frecuencia con la que los participantes niegan haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas antes de los talleres

En la Tabla 92 se encuentran los datos correspondientes a la cantidad de estudiantes que respondieron que no conocen o han oído sobre estas sustancias antes de la realización de las charlas. Como se puede observar en cuanto a los sedantes hay un total de 211 estudiantes (14%) divididos en 21 mujeres y 190 hombres que negaron conocer acerca de esta droga, también se observa que de la marihuana hay apenas 52 sujetos (3%) entre los que se encuentran 5 mujeres y 47 hombres que dicen no conocer acerca de ella. En lo que respecta a las anfetaminas hay 263 participantes (17%) distribuidos en 28 mujeres y 235 hombres que indican no haber oído de esta droga, también hay 162 participantes (10%) divididos en 19 mujeres y 143 hombres que dicen no haber oído o conocer acerca del éxtasis. En la tabla también se evidencia que del LSD 290 estudiantes (19%) de los cuales 28 son mujeres y 262 son hombres no tienen conocimiento alguno. Por otro lado se observa que hay 13 mujeres y 149 hombres, teniendo un total de 162 participantes (10%), que no han oído hablar de los inhalantes, también se evidencia que del crack hay 222 sujetos (14%) que se encuentran distribuidos en 25 mujeres y 197 hombres que no han oído hablar de él. Para finalizar se encuentra la cocaína de la cual 84 estudiantes (5%) entre los cuales hay 6 mujeres y 78 hombres que no han oído hablar y la heroína que hay 116 sujetos divididos en 12 mujeres y 104 hombres, lo que equivale al 8% de la muestra, que tampoco tienen conocimiento sobre esta sustancia.

Tabla 93

Frecuencia con la que los participantes afirman haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas después de los talleres

		SI								
		Sedantes	Marihuana	Anfetaminas	Éxtasis	LSD	Inhalantes	Crack	Cocaína	Heroína
Sexo	F	25	33	18	21	18	27	22	29	27
	M	224	284	180	247	161	236	211	280	250
Total		249	317	198	268	179	263	233	309	277

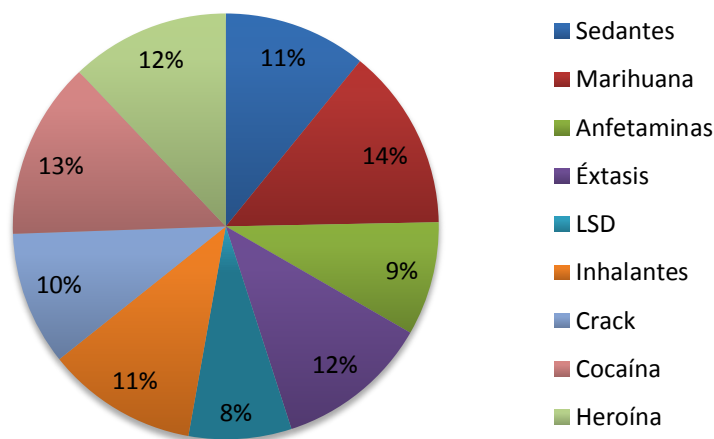


Figura 21. Porcentaje de frecuencia con la que los participantes afirman haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas después de los talleres

En la Tabla 93 se muestran los datos de los participantes que han oído hablar sobre algunas drogas después de los talleres. Se puede observar que después de los talleres hay un incremento del conocimiento en general de los estudiantes sobre las drogas de este apartado a excepción de la marihuana en la cual se observa una ligera disminución del total de participantes teniendo una cantidad de 317 estudiantes (14%) los cuales se encuentran divididos en 33 mujeres y 284 hombres. En cuanto al resto de drogas se observa que el total de sujetos que conocen acerca de los sedantes es de 249 (11%) de los cuales 25 son mujeres y 224 son hombres, el total de participantes que conocen de las anfetaminas es de 198 (9%) los cuales están distribuidos en 18 mujeres y 180 hombres. También se observa que el total de sujetos que conocen del éxtasis es de 268 (12%) los cuales están divididos en 21 mujeres y 247 hombres, los que conocen del LSD alcanzan los 179 participantes (8%) y están organizados en 18 mujeres y 161 hombres. Hay 263 sujetos (11%) que han oído hablar de los inhalantes y entre estos hay 27 mujeres y 236 hombres, también hay 233 estudiantes (10%) que han oído hablar del crack y estos están divididos en 22 mujeres y 211 hombres. Para finalizar se encuentran los que han oído hablar de la cocaína y la heroína con un total de 309 estudiantes (13%) y 277 estudiantes (12%), respectivamente.

Tabla 94

Frecuencia con la que los participantes niegan haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas después de los talleres

		NO								
		Sedantes	Marihuana	Anfetaminas	Éxtasis	LSD	Inhalantes	Crack	Cocaína	Heroína
Sexo	F	14	6	21	18	21	12	17	10	12
	M	124	64	168	101	187	112	137	68	98
Total		138	70	189	119	208	124	154	78	110

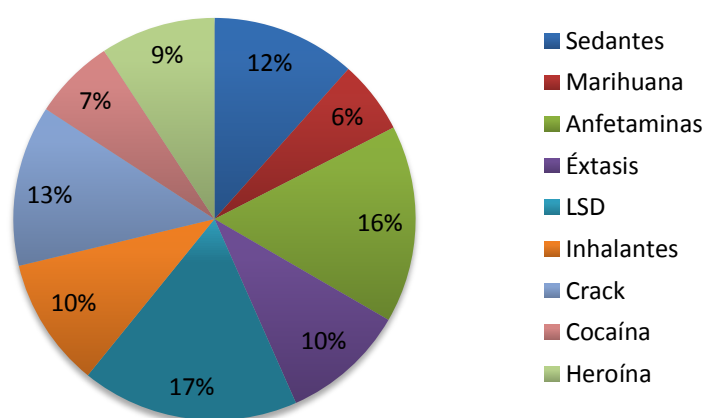


Figura 22. Porcentaje de frecuencia con la que los participantes niegan haber oído o conocer acerca de cierto tipo de drogas después de los talleres

En la Tabla 94 se observan los datos de los participantes que no han oído hablar de sobre estas drogas después de los talleres. Se puede evidenciar una disminución del total de estudiantes que respondió que no conoce sobre la mayoría a drogas a excepción de la marihuana en la cual se observa un incremento de los participantes teniendo un total de 70 sujetos (6%) entre los cuales se encuentran 6 mujeres y 64 hombres. En los sedantes de observa un total de 138 estudiantes (12%) de los cuales 14 son mujeres y 124 son hombres que dicen no haber oído sobre estas drogas, con las anfetaminas se evidencia un total de 189 estudiantes (16%) divididos en 21 mujeres y 168 hombres que no han oído sobre esta droga y con el éxtasis hay 119 participantes (10%) distribuidos en 18 mujeres y 101 hombres que no han oído sobre esta sustancia. En cuanto al LSD se observa un total de 208

estudiantes (17%) que no han oído sobre esta droga los cuales están divididos en 21 mujeres y 187 hombres, en lo que respecta a los inhalantes se observa un total de 124 estudiantes (10%) de los cuales 12 son mujeres y 112 son hombres. Para el crack y la cocaína se evidencia un total de 154 (13%) y 78 participantes (7%) respectivamente los cuales están divididos en 17 mujeres y 137 hombres para las respuestas de crack y 10 mujeres y 68 hombres para las respuestas de cocaína. Finalmente se observa un total de 110 sujetos que respondieron que no ha oído sobre la heroína los cuales se encuentran divididos en 12 mujeres y 98 hombres, esto es equivalente al 9% de la muestra.

Tabla 95

Riesgo de hacerse daño al fumar cigarrillos ocasionalmente, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	11	9	10	2	6	38
	M	94	65	117	27	46	349
Total		105	74	127	29	52	387

Tabla 96

Riesgo de hacerse daño al fumar cigarrillos ocasionalmente, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	7	6	20	3	2	38
	M	73	75	128	28	45	349
Total		80	81	148	31	47	387

En la Tabla 95 y en la Tabla 96 se muestran los datos de la consideración que tienen los estudiantes del riesgo que pueden hacerse al fumar cigarrillos de manera ocasional. Se observa en la Tabla 95 que un total de 105 estudiantes respondieron que hay un ligero riesgo, entre estos hay 11 mujeres y 94 hombres, también se observa un total 52 estudiantes divididos en 6 mujeres y 46 hombres que consideran que existe un riesgo moderado y hay 74 sujetos distribuidos en 9 mujeres y 65 hombres que dijeron que hay

mucho riesgo. Por otra parte, un total de 127 estudiantes, de los cuales 10 son mujeres y 117 son hombres respondió que no hay ningún riesgo y 29 sujetos entre los que hay 2 mujeres y 27 hombres no saben el tipo de riesgo que hay. Los datos obtenidos después de los talleres se observan en la Tabla 96 y se evidencia una disminución del total de participantes que dijeron que hay un ligero riesgo con 80 estudiantes divididos en 7 mujeres y 73 hombres, también se observa una disminución en los participantes que consideran que hay un riesgo moderado con un total de 47 sujetos de los cuales 2 son mujeres y 46 son hombres. En cuanto a quienes consideran que hay mucho riesgo se evidencia un aumento en los participantes con un total de 81 entre los que se encuentran 6 mujeres y 75 hombres. Finalmente se observa un aumento en el total de participantes que dijeron que no hay ningún riesgo con un total de 148 estudiantes distribuidos en 20 mujeres y 128 hombres y en el total de estudiantes que no saben el tipo de riesgo con un total de 31 sujetos entre los que se encuentran 3 mujeres y 28 hombres.

Tabla 97

Riesgo de hacerse daño al fumar una o más cajetillas de cigarrillos, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	11	13	2	9	38
	M	35	113	113	26	62	349
Total		38	124	126	28	71	387

Tabla 98

Riesgo de hacerse daño al fumar una o más cajetillas de cigarrillos, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	8	21	3	4	38
	M	24	108	131	28	58	349
Total		26	116	152	31	62	387

En la Tabla 97 se encuentran los datos de la consideración de los estudiantes del riesgo que tiene fumar una o más cajetillas de cigarrillos antes de los talleres y se observa que un total de 38 estudiantes consideran que hay un ligero riesgo, éstos se dividen en 3 mujeres y 35 hombres. También se observan 71 estudiantes, distribuidos en 9 mujeres y 62 hombres que dicen que hay un riesgo moderado y 124 estudiantes, de los cuales 11 son mujeres y 113 son hombres, que consideran que hay mucho riesgo. En cuanto a los que respondieron que no hay ningún riesgo hay un total de 126 estudiantes divididos en 13 mujeres y 113 hombres y quienes respondieron que no saben forman un total de 28 de los cuales 2 son mujeres y 26 son hombres. En la Tabla 98 se muestran los datos luego de los talleres y se observa una disminución en el total de sujetos que dijeron que hay un ligero riesgo teniendo un total de 26 estudiantes divididos en dos mujeres y 24 hombres, también se aprecia una disminución del total que indicaron que hay un riesgo moderado con una cantidad de 62 sujetos, distribuidos en 4 mujeres y 58 hombres. En cuanto a los que respondieron que hay mucho riesgo se observa una disminución con un total de 116 estudiantes entre los cuales hay 8 mujeres y 108 hombres. Finalmente se ve un aumento en el total de participantes que dijeron que no hay ningún riesgo con un total de 152 estudiantes divididos en 21 mujeres y 131 hombres y en el total de participantes que dijeron que no saben con una cantidad de 31 sujetos divididos en 3 mujeres y 28 hombres.

Tabla 99

Riesgo de hacerse daño al tomar una o dos bebidas casi todos los días, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	5	9	12	4	8	38
	M	68	60	115	31	75	349
Total		73	69	127	35	83	387

Tabla 100

Riesgo de hacerse daño al tomar una o dos bebidas casi todos los días, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	5	21	3	6	38
	M	44	81	131	30	63	349
Total		47	86	152	33	69	387

En la Tabla 99 y en la Tabla 100 se observan los datos de la consideración que tienen los estudiantes del riesgo de hacerse daño al tomar una o dos bebidas casi todos los días. Antes de los talleres se observa un total de 73 estudiantes divididos en 5 mujeres y 68 hombres que dijeron que hay un ligero riesgo, después de los talleres se observa una disminución de este total teniendo 47 estudiantes de los cuales 3 son mujeres y 44 son hombres. También se evidencia que un total de 69 estudiantes, distribuidos en 9 mujeres y 60 hombres antes de los talleres dijeron que hay mucho riesgo pero después de los talleres se produjo un aumento teniendo un total de 86 participantes de los cuales 5 son mujeres y 81 son hombres que consideran que hay mucho riesgo. En cuanto al riesgo moderado se observa que antes de los talleres 8 mujeres y 75 hombres consideraron este tipo de riesgo, lo que da un total de 83 sujetos, en cambio después de los talleres se produjo una disminución ya que apenas 6 mujeres y 63 hombres consideraron este tipo de riesgo teniendo una suma de 69 estudiantes. Se puede observar que después de los talleres el total de sujetos que respondió que no hay ningún tipo de riesgo aumento a 152 participantes ya que antes había 127 estudiantes y finalmente se evidencia que el número de estudiantes que no saben el tiempo de riesgo también disminuyó después de los talleres a 33 estudiantes de los cuales 3 son mujeres y 30 son hombres lo que antes eran 35 sujetos entre los que habían 4 mujeres y 31 hombres.

Tabla 101

Riesgo de hacerse daño al tomar 4 o 5 bebidas seguidas casi todos los días, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	11	11	5	8	38
	M	40	103	108	35	63	349
Total		43	114	119	40	71	387

Tabla 102

Riesgo de hacerse daño al tomar 4 o 5 bebidas seguidas casi todos los días, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	1	9	21	3	4	38
	M	23	101	130	30	65	349
Total		24	110	151	33	69	387

En la Tabla 101 y la Tabla 102 se muestran los datos de la consideración que tienen los estudiantes del riesgo de hacerse daño al tomar 4 o 5 bebidas seguidas casi todos los días. Como se puede observar en la Tabla 101 hay un total de 43 sujetos divididos en 3 mujeres y 40 hombres que consideran que hay un ligero riesgo, también se observa 71 sujetos de los cuales 8 son mujeres y 63 son hombres que indican que hay un riesgo moderado. En cuanto a los que dicen que hay mucho riesgo se evidencian 114 estudiantes divididos en 11 mujeres y 103 hombres que consideraron este tipo de riesgo. También se evidencia un total de 119 estudiantes de los cuales 11 son mujeres y 108 son hombres que no consideran que haya riesgo en realizar esta acción y 40 sujetos que no saben el tipo de riesgo que tenga. En la Tabla 102 se pueden ver los datos obtenidos después de las charlas y se constata una disminución en el total de sujetos que dicen que

hay un ligero riesgo teniendo un total de 24 estudiantes divididos en una mujer y 23 hombres. También hay como observar una disminución en el total de participantes que dijeron que hay un riesgo moderado con una cantidad de 69 estudiantes, por otro lado, se evidencia una disminución del total de sujetos que dijeron que hay mucho riesgo con una cantidad de 110 participantes entre los cuales se encuentran 9 mujeres y 101 hombres. Finalmente se observa una disminución en el total de sujetos que dijeron que no saben el tipo de riesgo que haya al consumir 4 o 5 bebidas seguidas casi todos los días con una cantidad de 33 estudiantes divididos en 3 mujeres y 30 hombres y se evidencia un aumento en la totalidad de participantes que no creen que haya riesgo alguno con una suma de 151 participantes distribuidos en 21 mujeres y 130 hombres.

Tabla 103

Riesgo de hacerse daño al tomar 4 o 5 bebidas seguidas todos los fines de semana, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	6	11	12	5	4	38
	M	47	88	113	40	61	349
Total		53	99	125	45	65	387

Tabla 104

Riesgo de hacerse daño al tomar 4 o 5 bebidas seguidas todos los fines de semana, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	6	21	4	4	38
	M	27	88	133	29	72	349
Total		30	94	154	33	76	387

En la Tabla 103 y en la Tabla 104 se observan los datos antes y después de los talleres de la consideración del riesgo que tienen los estudiantes acerca de tomar 4 o 5

bebidas seguidas todos los fines de semana. Antes de los talleres se observa que 6 mujeres y 47 hombres, lo que da un total de 53 estudiantes, creen que hay un ligero riesgo en el consumo de 4 o 5 bebidas seguidas todos los fines de semana. Después de los talleres se evidencia una disminución de sujetos que respondieron que hay un ligero riesgo ya que hay 3 mujeres y 27 hombres, lo que da un total de 30 participantes. En cuanto al riesgo moderado se observa un aumento ya que antes de los talleres hubo un total de 65 participantes y después de los talleres se observa un total de 76 estudiantes. Se evidencia una disminución en el total de sujetos que respondieron que este tipo de consumo tiene mucho riesgo ya que antes de los talleres 11 mujeres y 88 hombres, lo equivalente a un total de 99 participantes, consideraron que había mucho riesgo pero después de los talleres el total disminuyó a 94 estudiantes de los cuales 6 son mujeres y 88 son hombres. También se observa una disminución en el total de sujetos que no saben el tipo de riesgo teniendo 45 estudiantes antes de los talleres y 33 después de los mismos. Finalmente se evidencia un aumento en la cantidad de estudiantes que no creen que haya riesgo alguno con un total de 154 participantes después de los talleres de los cuales 133 son hombres y 21 son mujeres en relación con los 125 sujetos entre los que hay 12 mujeres y 113 hombres que respondieron antes de los talleres.

Tabla 105

Riesgo de hacerse daño al probar marihuana una o dos veces, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	4	8	11	4	11	38
	M	53	84	119	39	54	349
Total		57	92	130	43	65	387

Tabla 106

Riesgo de hacerse daño al probar marihuana una o dos veces, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	1	7	22	6	2	38
	M	36	82	134	39	58	349
Total		37	89	156	45	60	387

En la Tabla 105 se muestran los datos antes de la realización de los talleres del riesgo que creen los estudiantes que tiene probar marihuana una o dos veces y se observa que 4 mujeres y 53 hombres creen que hay un ligero riesgo, 11 mujeres y 54 hombres creen que hay un riesgo moderado y 8 mujeres y 84 hombres creen que tiene mucho riesgo lo que da un total de 57 participantes para ligero riesgo, 65 para riesgo moderado y 92 para mucho riesgo. También se observa un total de 130 participantes que no creen que haya algún tipo de riesgo teniendo a 11 mujeres y 119 hombres y un total de 43 sujetos distribuidos en 4 mujeres y 39 hombres que no saben si haya riesgo o no. En la Tabla 106 se observa una disminución de los participantes que respondieron que hay un ligero riesgo teniendo un total de 37 estudiantes divididos en una mujer y 36 hombres, también hay una disminución en los participantes que respondieron que hay un riesgo moderado con un total de 60 estudiantes divididos en 2 mujeres y 58 hombres. Otra disminución se observa en el total de sujetos que dijeron que hay mucho riesgo con 7 mujeres y 82 hombres lo que da una suma de 89 sujetos. En cuanto a los que respondieron que no hay riesgo se evidencia un aumento con 156 estudiantes y también hay un aumento de quienes no saben si hay riesgo o no con un total de 45 sujetos.

Tabla 107

Riesgo de hacerse daño al fumar ocasionalmente marihuana, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	13	11	3	8	38
	M	44	93	115	45	52	349
Total		47	106	126	48	60	387

Tabla 108

Riesgo de hacerse daño al fumar ocasionalmente marihuana, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	9	21	4	1	38
	M	28	95	134	41	51	349
Total		31	104	155	45	52	387

Los datos del riesgo que tiene fumar ocasionalmente marihuana antes de las charlas se encuentran en la Tabla 107 y se observa que 3 mujeres y 44 hombres consideran que hay un ligero riesgo, 8 mujeres y 52 hombres creen que tiene un riesgo moderado y 13 mujeres y 93 hombres creen que hay mucho riesgo, esto da un total de 47 sujetos para ligero riesgo, 60 para riesgo moderado y 106 para mucho riesgo. Los participantes que respondieron ninguno da un total de 126 entre los cuales se encuentran 11 mujeres y 115 hombres y quienes respondieron que no saben da un total de 48 estudiantes distribuidos en 3 mujeres y 45 hombres. Después de los talleres, como se observa en la Tabla 108, hay una disminución de los participantes que respondieron que hay un ligero riesgo con un total de 31 entre los que se encuentran 3 mujeres y 28 hombres, también disminuyó el total de sujetos que dijeron que hay un riesgo moderado con un total de 52 estudiantes los cuales están distribuidos en una mujer y 51 hombres, aunque es poco se evidencia la disminución de los participantes que creen que hay mucho riesgo en este tipo de consumo con un total de 104 sujetos divididos en 9 mujeres y 95 hombres. En cuanto a los participantes que no

saben el riesgo que tiene este consumo ocasional se evidencia una disminución con un total de 45 estudiantes distribuidos en 4 mujeres y 41 hombres. Finalmente se observa un incremento del total de sujetos que creen que no hay ningún riesgo con una cantidad de 155 sujetos de los cuales 21 son mujeres y 134 son hombres.

Tabla 109

Riesgo de hacerse daño al fumar regularmente marihuana, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	10	11	10	5	38
	M	38	106	118	44	43	349
Total		40	116	129	54	48	387

Tabla 110

Riesgo de hacerse daño al fumar regularmente marihuana, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	1	9	21	5	2	38
	M	29	102	134	42	42	349
Total		30	111	155	47	44	387

En la Tabla 109 se observan los datos antes de los talleres del riesgo que tiene fumar marihuana regularmente y se evidencia que 2 mujeres y 38 hombres consideran que hay un ligero riesgo, 5 mujeres y 43 hombres creen que hay un riesgo moderado y 10 mujeres y 106 hombres creen que hay mucho riesgo dando un total de 40 sujetos para ligero riesgo, 48 para riesgo moderado y 116 para mucho riesgo. También se observa un total de 129 sujetos que creen que no hay ningún riesgo, entre los que hay 11 mujeres y 118 hombres, y un total de 54 estudiantes que no saben el tipo de riesgo que tiene. Después de los talleres como se muestra en la Tabla 110 hay una disminución de la cantidad de sujetos que respondieron que hay un ligero riesgo con un total de 30 estudiantes divididos en una mujer y 29 hombres, también hay una disminución en el total de respuestas de

riesgo moderado con 44 sujetos de los cuales 2 son mujeres y 42 son hombres y una disminución de mucho riesgo con un total de 111 estudiantes divididos en 9 mujeres y 102 hombres. Hay otra disminución en el total de sujetos que dijeron que no saben el tipo de riesgo entre los que se encuentran 5 mujeres y 42 hombres, lo que da una suma de 47 estudiantes. Finalmente se evidencia un aumento en la cantidad de personas que consideran que no hay riesgo alguno de consumir marihuana regularmente con un total de 155 estudiantes distribuidos en 21 mujeres y 134 hombres.

Tabla 111

Riesgo de hacerse daño al probar LSD una o dos veces, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	5	9	11	9	4	38
	M	25	87	116	73	48	349
Total		30	96	127	82	52	387

Tabla 112

Riesgo de hacerse daño al probar LSD una o dos veces, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	9	21	5	0	38
	M	19	97	135	60	38	349
Total		22	106	156	65	38	387

En cuanto al riesgo que tiene probar LSD una o dos veces, los datos obtenidos antes y después de los talleres se observan en la Tabla 111 y la Tabla 112. Antes de los talleres se evidencia un total de 30 participantes divididos en 5 mujeres y 25 hombres que consideran que hay un ligero riesgo, después de los talleres hay una disminución con un total de 22 sujetos divididos en 3 mujeres y 19 hombres. También se observa que antes de los talleres 52 participantes distribuidos en 4 mujeres y 48 hombres dijeron que había un riesgo moderado y después de éstos el total disminuyó a 38 participantes todos de género

masculino. En cuanto a las respuestas de mucho riesgo se observa que antes de los talleres hay 9 mujeres y 87 hombres lo que da un total de 96 sujetos que escogieron mucho riesgo y después de los talleres se evidencia un aumento en el total de participantes con una cantidad de 106 sujetos divididos en 9 mujeres y 97 hombres. Antes de los talleres 9 mujeres y 73 hombres dijeron no saber el tipo de riesgo y después de los talleres este número disminuyó a 5 mujeres y 60 hombres. Finalmente se evidencia un aumento en el total de participantes que consideran que no hay ningún riesgo ya que antes de los talleres el total era de 127 participantes entre los cuales hay 11 mujeres y 116 hombres y después de los talleres el total subió a 156 sujetos distribuidos en 21 mujeres y 135 hombres.

Tabla 113

Riesgo de hacerse daño al tomar regularmente LSD, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	5	11	11	5	6	38
	M	25	90	115	81	38	349
Total		30	101	126	86	44	387

Tabla 114

Riesgo de hacerse daño al tomar regularmente LSD, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	1	9	21	5	2	38
	M	17	96	135	64	37	349
Total		18	105	156	69	39	387

En la Tabla 113 se muestran los datos del riesgo que los estudiantes creen que hay al tomar regularmente LSD antes de los talleres y se puede evidenciar que 5 mujeres y 25 hombres dijeron que hay un ligero riesgo, 6 mujeres y 38 hombres creen que hay un riesgo moderado y 11 mujeres y 90 hombres dicen que hay mucho riesgo teniendo un total de 30 sujetos para ligero riesgo, 44 para riesgo moderado y 101 para mucho riesgo. También se

observa que hay 11 mujeres y 115 hombres que creen que no hay riesgo alguno y 5 mujeres y 81 hombres que no saben el tiempo de riesgo teniendo un total de 126 y 86 participantes respectivamente. En la Tabla 114 se muestran los datos después de los talleres y se observa una disminución de quienes respondieron ligero riesgo con la respuesta de una mujer y 17 hombres equivalente a 18 participantes, también hay una disminución de quienes dijeron que hay riesgo moderado con un total de 39 sujetos distribuidos en 2 mujeres y 37 hombres. Se observa un aumento en el total de sujetos que dijeron que hay mucho riesgo con una cantidad de 105 participantes a los que corresponden 9 mujeres y 96 hombres, también hay un aumento en el total de participantes que no creen que hay riesgo alguno con un total de 156 participantes divididos en 21 mujeres y 135 hombres. Finalmente se observa una disminución en el número de sujetos que no saben qué tipo de riesgo hay con un total de 69 participantes distribuidos en 5 mujeres y 64 hombres.

Tabla 115

Riesgo de hacerse daño al probar anfetaminas, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	5	11	11	9	2	38
	M	28	84	115	84	38	349
Total		33	95	126	93	40	387

Tabla 116

Riesgo de hacerse daño al probar anfetaminas, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	9	21	5	1	38
	M	22	89	135	69	34	349
Total		24	98	156	74	35	387

En la Tabla 115 y en la Tabla 116 se muestran los datos de la consideración de los estudiantes del riesgo que tiene probar anfetaminas antes y después de los talleres. Como se observa antes de los talleres 5 mujeres y 28 hombres, lo equivalente a 33 sujetos, dijeron que hay un ligero riesgo y después de los talleres se produjo una disminución de este número teniendo un total de 24 sujetos distribuidos en 2 mujeres y 22 hombres. También se observa que antes de los talleres un total de 40 sujetos divididos en 2 mujeres y 38 hombres dijeron que hay un riesgo moderado y después de los talleres hubo una disminución con 35 sujetos de los cuales hay una mujer y 34 hombres. Se produjo un aumento en los participantes que dijeron que hay mucho riesgo ya que antes de los talleres había un total de 95 estudiantes divididos en 11 mujeres y 84 hombres y después hubo un total de 98 estudiantes entre los que se encuentran 9 mujeres y 89 hombres. Se evidencia una disminución en el total de sujetos que no saben el tipo de riesgo ya que antes de los talleres había 93 sujetos y después de los talleres respondieron 74. Finalmente se observa un aumento del total que respondió que no hay ningún riesgo ya que antes de los talleres se observa un total de 126 sujetos divididos en 11 mujeres y 115 hombres y después de los talleres se observa un total de 156 estudiantes de los cuales 21 son mujeres y 135 son hombres.

Tabla 117

Riesgo de hacerse daño al tomar regularmente anfetaminas, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	1	11	11	9	6	38
	M	32	88	112	81	36	349
Total		33	99	123	90	42	387

Tabla 118

Riesgo de hacerse daño al tomar regularmente anfetaminas después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	1	9	21	5	2	38
	M	13	96	135	66	39	349
Total		14	105	156	71	41	387

En la Tabla 117 se puede observar que antes de los talleres una mujeres y 32 hombres dijeron que hay un ligero riesgo, 6 mujeres y 36 hombres creen que hay un riesgo moderado y 11 mujeres y 88 hombres dicen que hay mucho riesgo, esto da un total de 33 participantes para ligero riesgo, 42 para riesgo moderado y 99 para mucho riesgo. También se evidencia que 11 mujeres y 112 hombres consideran que no hay ningún riesgo y que 9 mujeres y 81 hombres no saben el tipo de riesgo que puede tener, lo que da un total de 123 y 90 estudiantes respectivamente. En la Tabla 118 se muestran los datos después de los talleres y se evidencia una disminución en el total de sujetos que dijeron que hay un ligero riesgo con un total de 33 estudiantes de los cuales hay 1 mujer y 13 hombres, también vemos un ligera disminución en el total de los que respondieron que hay un riesgo moderado teniendo un total de 41 estudiantes divididos en dos mujeres y 39 hombres. Se observa un aumento en el total de participantes que creen hay mucho riesgo teniendo la respuesta de 9 mujeres y 96 hombres lo que equivale a una suma de 105 sujetos, también hay un aumento en el total de participantes que no creen que hay riesgo con un total de 156 estudiantes distribuidos en 21 mujeres y 135 hombres. Finalmente de observa una disminución en el total de participantes que creen que no saben el tipo de riesgo con un total de 71 estudiantes entre los que se encuentran 5 mujeres y 66 hombres.

Tabla 119

Riesgo de hacerse daño al probar cocaína o crack una o dos veces, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	1	10	11	7	9	38
	M	30	93	110	69	47	349
Total		31	103	121	76	56	387

Tabla 120

Riesgo de hacerse daño al probar cocaína o crack una o dos veces después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	9	21	5	1	38
	M	20	97	131	62	39	349
Total		22	106	152	67	40	387

Como se muestra en la Tabla 119, antes de los talleres un total de 31 participantes dijeron que hay un ligero riesgo en probar cocaína o crack una o dos veces, de estos se observa la respuesta de una mujer y 30 hombres, también se evidencia el total de 56 estudiantes distribuidos en 9 mujeres y 47 hombres que consideran que hay un riesgo moderado y un total de 103 sujetos divididos en 10 mujeres y 93 hombres que creen que hay mucho riesgo. Se puede observar que 11 mujeres y 110 hombres creen que no hay ningún tipo de riesgo, lo equivalente a 121 sujetos, y también que hay un total de 76 participantes de los cuales 7 son mujeres y 69 son hombres que no saben el tipo de riesgo que hay. En la Tabla 120 se muestran los datos después de los talleres y hay una clara disminución del total de sujetos que creen que hay un ligero riesgo con una cantidad de 22 estudiantes de los cuales 2 son mujeres y 20 son hombres, otra disminución se evidencia en el riesgo moderado donde una mujer y 39 hombres, lo que da una suma de 40 sujetos, respondieron a esta pregunta. Se evidencia un aumento en el total de sujetos que dijeron que hay mucho riesgo con un total de 106 estudiantes de los cuales 9 son mujeres y 97 son

hombres, también se observa un aumento en el total de participantes que no creen que haya riesgo con un total de 152 sujetos de los cuales 21 son mujeres y 131 son hombres.

Finalmente se evidencia una disminución en el total de quienes no saben el tipo de riesgo con la respuesta de 5 mujeres y 62 hombres lo que equivale a una suma de 67 estudiantes.

Tabla 121

Riesgo de hacerse daño al usar regularmente cocaína o crack, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	12	11	8	5	38
	M	31	93	118	67	40	349
Total		33	105	129	75	45	387

Tabla 122

Riesgo de hacerse daño al usar regularmente cocaína o crack después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	9	21	4	1	38
	M	23	95	134	62	35	349
Total		26	104	155	66	36	387

Como se observa en la Tabla 121, antes de los talleres 2 mujeres y 31 hombres dijeron que hay un riesgo ligero al usar regularmente cocaína o crack, 5 mujeres y 40 hombres dijeron que hay un riesgo moderado, 12 mujeres y 93 hombres creen que hay mucho riesgo, 11 mujeres y 118 hombres no creen que haya riesgo alguno y 8 mujeres y 67 hombres no saben el tipo de riesgo, esto da un total de 33 participantes para ligero riesgo, 45 para riesgo moderado, 105 para mucho riesgo, 129 sujetos creen que no hay riesgo y 75 no saben. Después de los talleres se puede ver en la Tabla 122 una disminución del total que dijeron que hay un ligero riesgo con 3 mujeres y 23 hombres, una disminución en el total de quienes respondieron riesgo moderado con una mujer y 35 hombres, una ligera disminución en quienes creen que hay mucho riesgo con la respuesta de 9 mujeres y 95

hombres y una disminución en quienes no saben con la respuesta de 4 mujeres y 62 hombres, esto deja un total de 26 estudiantes para quienes dijeron que hay ligero riesgo, 36 para quienes respondieron riesgo moderado, 104 para mucho riesgo y 66 para los que no saben el tiempo de riesgo. También se observa un considerable aumento del total de sujetos que no hay riesgo alguno con un total de 155 estudiantes distribuidos en 21 mujeres y 134 hombres.

Tabla 123

Riesgo de hacerse daño al probar éxtasis una o dos veces antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	11	12	7	5	38
	M	31	93	119	68	38	349
Total		34	104	131	75	43	387

Tabla 124

Riesgo de hacerse daño al probar éxtasis una o dos veces después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	9	21	5	1	38
	M	17	106	135	62	29	349
Total		19	115	156	67	30	387

Antes de los talleres como se observa en la Tabla 123, hay un total de 34 participantes entre los cuales se encuentran 3 mujeres y 31 hombres que hay un ligero riesgo en probar éxtasis una o dos veces, también hay 43 sujetos divididos en 5 mujeres y 38 hombres que creen que hay un riesgo moderado, en cuanto a los que piensan que hay mucho riesgo se observa un total de 104 estudiantes divididos en 11 mujeres y 93 hombres. También se evidencia un total de 131 estudiantes que no creen que haya riesgo alguno, estos se dividen en 12 mujeres y 119 hombres, finalmente se observa un total de 75 sujetos de los cuales 7 son mujeres y 68 son hombres que no saben el tipo de riesgo que hay. En

cuanto a los datos obtenidos después de los talleres, en la Tabla 124 se observa una disminución del total de participantes que hay un ligero riesgo teniendo un total de 19 sujetos divididos en 2 mujeres y 17 hombres, también se observa una disminución de quienes dijeron que hay un riesgo moderado con un total de 30 estudiantes de los cuales 29 son hombres y solo hay una mujer, otra disminución se observa en el total de sujetos que dijeron que no saben el tipo de riesgo con una cantidad de 67 estudiantes de los cuales 5 son mujeres y 62 son hombres. Se puede ver que hay un aumento en el total de sujetos que dijeron que hay mucho riesgo ya que 9 mujeres y 106 hombres respondieron ese tipo de riesgo lo que da un total de 115 estudiantes. Finalmente se evidencia un aumento en el total de sujetos que dijeron que no hay ningún riesgo con un total de 156 sujetos de los cuales 21 son mujeres y 135 son hombres.

Tabla 125

Riesgo de hacerse daño al usar regularmente éxtasis, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	12	12	8	4	38
	M	31	85	118	74	41	349
Total		33	97	130	82	45	387

Tabla 126

Riesgo de hacerse daño al usar regularmente éxtasis, después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	9	21	5	1	38
	M	21	93	133	70	32	349
Total		23	102	154	75	33	387

En la Tabla 125 y en la Tabla 126 se muestran los datos de la consideración de los estudiantes del riesgo que tiene usar regularmente éxtasis antes y después de los talleres. Como se observa antes de los talleres 2 mujeres y 31 hombres, lo equivalente a 33 sujetos,

dijeron que hay un ligero riesgo y después de los talleres se produjo una disminución de este número teniendo un total de 23 sujetos distribuidos en 2 mujeres y 21 hombres. También se observa que antes de los talleres un total de 45 sujetos divididos en 4 mujeres y 41 hombres dijeron que hay un riesgo moderado y después de los talleres hubo una disminución con 33 sujetos de los cuales hay una mujer y 32 hombres. Se produjo un aumento en los participantes que dijeron que hay mucho riesgo ya que antes de los talleres había un total de 97 participantes divididos en 12 mujeres y 85 hombres y después hubo un total de 102 estudiantes entre los que se encuentran 9 mujeres y 93 hombres. Se evidencia un aumento del total que respondió que no hay ningún riesgo ya que antes de los talleres se observa un total de 130 sujetos de los cuales 12 son mujeres y 118 son hombres y después de los talleres se observa un total de 154 estudiantes entre los que se encuentran 21 mujeres y 133 hombres. Finalmente se ve que hay una disminución en el total de sujetos que no saben el tipo de riesgo ya que antes de los talleres había 82 sujetos de los cuales 8 son mujeres y 74 son hombres y después de los talleres respondieron 75 los cuales están distribuidos en 5 mujeres y 70 hombres.

Tabla 127

Riesgo de hacerse daño al probar disolventes o inhalantes una o dos veces, antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	11	13	7	5	38
	M	30	81	119	72	47	349
Total		32	92	132	79	52	387

Tabla 128

Riesgo de hacerse daño al probar disolventes o inhalantes una o dos veces después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	9	21	5	1	38
	M	23	103	135	67	21	349
Total		25	112	156	72	22	387

Antes de los talleres como se observa en la Tabla 127 un total de 32 sujetos dijeron que hay un ligero riesgo, estos se dividen en 2 mujeres y 30 hombres, también se observa un total de 52 estudiantes que creen que hay un riesgo moderado, estos están distribuidos en 5 mujeres y 47 hombres. Por medio de la tabla de evidencia que 11 mujeres y 81 hombres, lo que da un total de 92 participantes consideran que hay mucho riesgo en este tipo de consumo. En cuanto a los que no consideran que hay riesgo se observa un total de 132 estudiantes entre los que hay 13 mujeres y 119 hombres, por ultimo hay 79 sujetos que dijeron no saber si hay riesgo o no y estos se dividen en 7 mujeres y 72 hombres. En la Tabla 128 se observa que después de los talleres hay una disminución en el total de participantes que dijeron que hay un ligero riesgo con un total de 25 estudiantes de los cuales 2 son mujeres y 23 son hombres, también hay una disminución en los sujetos que creen que hay un riesgo moderado con una cantidad de 22 estudiantes de los cuales 21 son hombres y hay una sola mujer. Se puede evidenciar un aumento en los participantes que dijeron que hay riesgo moderado con un total de 112 sujetos distribuidos en 9 mujeres y 103 hombres. Finalmente se observa un aumento en los participantes que dijeron que no hay riesgo con la respuesta de 21 mujeres y 135 hombres lo que da un total de 156 participantes y una disminución en quienes no saben el tipo de riesgo con un total de 72 estudiantes de los cuales 5 son mujeres y 6 son hombres.

Tabla 129

Riesgo de hacerse daño al usar regularmente disolventes o inhalantes antes de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	3	11	13	7	4	38
	M	31	90	117	75	36	349
Total		34	101	130	82	40	387

Tabla 130

Riesgo de hacerse daño al usar regularmente disolventes o inhalantes después de los talleres

		Ligero riesgo	Mucho riesgo	Ninguno	No sé	Riesgo moderado	Total
Sexo	F	2	9	21	5	1	38
	M	19	94	136	70	30	349
Total		21	103	157	75	31	387

En la Tabla 129 se encuentran los datos de la consideración de los estudiantes del riesgo que tiene usar regularmente disolventes o inhalantes antes de los talleres y se observa que un total de 34 estudiantes consideran que hay un ligero riesgo, éstos se dividen en 3 mujeres y 31 hombres. También se observan 40 estudiantes, distribuidos en 4 mujeres y 36 hombres que dicen que hay un riesgo moderado y 101 estudiantes, de los cuales 11 son mujeres y 90 son hombres, que consideran que hay mucho riesgo. En cuanto a los participantes que respondieron que no hay ningún riesgo hay un total de 130 estudiantes divididos en 13 mujeres y 117 hombres y quienes respondieron que no saben forman un total de 82 sujetos divididos en 7 mujeres y 75 hombres. En la Tabla 130 se muestran los datos después de los talleres y se observa una disminución en el total de sujetos que dijeron que hay un ligero riesgo teniendo un total de 21 estudiantes de los cuales dos son mujeres y 19 son hombres, también se evidencia una disminución del total que respondieron que hay un riesgo moderado con una cantidad de 31 sujetos,

distribuidos en una mujer y 30 hombres. En cuanto a quienes respondieron que hay mucho riesgo de observa un aumento con un total de 103 estudiantes entre los cuales hay 9 mujeres y 94 hombres. Finalmente se observa un incremento en el total de participantes que dijeron que no hay ningún riesgo con un total de 157 estudiantes divididos en 21 mujeres y 136 hombres y una disminución en el total de participantes que dijeron que no saben el tipo de riesgo con una cantidad de 75 sujetos entre los que se encuentran 5 mujeres y 70 hombres.

Importancia del estudio

Los que reciben mayor beneficio de este estudio son los mismos participantes ya que no sólo aprenden más acerca del consumo de drogas, del acoso escolar y de sus respectivas consecuencias sino que también conocen los efectos de ambos comportamientos y cuan afectadas pueden verse sus vidas al no saber la gravedad de ser parte de ambas conductas. Este estudio contribuye con el resto de teoría que se puede encontrar acerca de acoso escolar y consumo de drogas en los adolescentes pero también sirve como una referencia para quien se interese por estas dos problemáticas en los campos rurales ya que hay otros factores que deben tomarse en cuenta como lo es el papel fundamental que cumple la familia para que se desarrollen estas actitudes y comportamientos delictivos. El enfoque que ha sido dado al estudio permite tomarlo desde una perspectiva un tanto más personal y posiblemente ayude tanto a los afectados como a quienes les rodean a entender y a la vez tratar el problema de raíz y si hay alguna falla estructural o dinámica en el núcleo familiar empezar por ese problema para luego enfocarse en las actitudes y conductas de los afectados.

Resumen de sesgos del autor

Una limitación del estudio es la falta de atención por parte de los estudiantes debido a que las investigadoras no representan una autoridad para los alumnos por el poco tiempo

que se ha pasado con ellos. Como se estaba observando este problema en la realización de los primeros talleres, se adoptaron medidas para que no represente un limitante en el resto del estudio. La primera y única medida que se tomó fue la colaboración de los docentes encargados de cada curso para que su presencia durante el tiempo que duraba el respectivo taller ayude al control de los estudiantes y los motive a prestar atención.

CONCLUSIONES

Respuesta a la pregunta de investigación

Como se puede observar mediante la revisión de la literatura, los problemas en el núcleo familiar participan como desencadenantes y a la vez como perpetuantes ya que fomentan o motivan a los estudiantes a realizar conductas inapropiadas como lo son el acoso escolar y el consumo de drogas ya sea para ignorar la situación familiar que están viviendo o para descargar los sentimientos que les producen estos problemas. En lo que respecta a la falta de conocimiento de lo que representan estos dos comportamientos y de sus respectivas consecuencias tanto por la revisión de la literatura como por las tablas se constata que los estudiantes no saben las formas o tipos de acoso escolar ni tampoco cuáles son sus posibles consecuencias ya que antes de la realización de los talleres el total de estudiantes que eran víctimas, acosadores u observadores era mayor en comparación al total obtenido después de haber impartido los talleres.

En general se puede constatar una mejora en la convivencia escolar ya que el conocimiento de lo que es el acoso aumentó y por esa razón en la Tabla 2 se observa que después de los talleres hubo un aumento en el total de participantes que escogieron más de 5 apartados a lo que ellos consideran que es acoso. También se evidencia una disminución del total de estudiantes que han sido víctimas de cualquier tipo de acoso con una excepción en la Tabla 4 que hay un aumento de los que dijeron haber sido acosados alguna vez, una excepción de la Tabla 6, la Tabla 8, la Tabla 18 y la Tabla 28 en las cuales se puede ver un aumento del total de participantes que han sido victimizados. En cuanto a los que han acosado también se observa una disminución general con la excepción de la Tabla 32 en la que la frecuencia de veces presenta un aumento en casi todas las categorías, la Tabla 40, la Tabla 46, la Tabla 50 y la Tabla 54 que muestran un aumento total de estudiantes que han acosado en esas situaciones. Finalmente de los que han observado este tipo de acoso se

evidencia una disminución en los participantes en la mayoría de tablas con una excepción en la Tabla 60 que aumentó la frecuencia de veces que se observa algún tipo de acoso y con la excepción de la Tabla 62, la Tabla 74, la Tabla 78, la Tabla 80, la Tabla 84 y la Tabla 86 que muestran un aumento del total de sujetos que afirman haber visto algún tipo de acoso.

En lo que respecta al consumo de drogas, se puede ver que hay cierta ambigüedad en los resultados sobre todo en los de consideración de riesgo ya que aunque en la mayoría de tablas se observa un incremento del total de participantes que consideran que cierto tipo de consumo tiene un riesgo moderado o mucho riesgo, también como se evidencia en la Tabla 98, la Tabla 102, la Tabla 108, la Tabla 110, la Tabla 116 y la Tabla 122 hay una disminución del total de estudiantes que respondieron ambos tipos de riesgo. También se puede constatar que en todas tablas el número de participantes que considera que no hay riesgo en la frecuencia de consumo de ciertas drogas aumentó en lugar de disminuir después de que los estudiantes recibieran los talleres. Por esta razón se puede decir que a pesar de que los estudiantes recibieron la información necesaria acerca de las consecuencias del consumo de drogas y se realizaron talleres para que los estudiantes conozcan sobre los riesgos, no tuvo el efecto deseado y debido a esto los alumnos no tomaron la conciencia que se esperaba. En cuanto al uso de tabaco y alcohol se puede evidenciar una disminución general del total de estudiantes que han consumido ambas sustancias en los últimos treinta días por lo que en este aspecto los talleres tuvieron un efecto positivo en los alumnos.

Finalmente se puede concluir que los talleres si tuvieron el efecto deseado en los estudiantes sobre todo en lo que respecta al acoso escolar ya que aunque se evidencia en algunos datos un aumento del total de participantes, en la mayoría de tablas se puede ver una clara disminución de esta conducta. Una posible razón para dicho aumento es que a

medida que los estudiantes reciben más información acerca de este problema, ciertas situaciones que antes no consideraban acoso ahora lo son y por eso lo reportan con mayor frecuencia que antes de los talleres, también puede deberse a que después de éstos los estudiantes empiezan a prestar mayor atención en las situaciones que se desarrollan a su alrededor y que antes ignoraban. También se puede concluir que los talleres si tuvieron un efecto en los participantes de consumo de drogas aunque en las tablas de consideración de riesgo se evidencia cierto tipo de contradicción pero el consumo sobre todo de tabaco y alcohol tuvo una considerable disminución después de la realización de los talleres de prevención.

Limitaciones del estudio

Este estudio está limitado a 560 estudiantes para acoso escolar y 387 para consumo de drogas, todos los participantes se encuentran en un rango de edad de 12 a 18 años y asisten al Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí. Entre las limitaciones metodológicas más importantes se encuentra el tiempo ya que 45 horas no resultan suficientes para causar el impacto esperado y brindar la información necesaria a los estudiantes. Por otro lado se encuentra la falta de seriedad por parte de los estudiantes ya que debido a la clase de información de la cual se trataba los jóvenes no respondieron con la sinceridad con la que se hubiese esperado que lo hagan por lo que muchas de las respuestas de ambas encuestas resultan incongruentes o sin mucho sentido. La falta de colaboración por parte del personal docente resulta uno de los aspectos más limitantes para la realización de este estudio ya que muchos de los estudiantes no ponían atención porque los profesores encargados de los mismos en lugar de ayudar a mantener el control del alumnado se iban del auditorio por lo que los estudiantes perdían el interés en los talleres que se estaban brindando al momento. Un gran limitante representa el lugar en el cual se llevó a cabo el estudio ya que el espacio resultaba pequeño para los cursos en los cuales

habían muchos estudiantes y algunos de ellos no escuchaban lo que se decía o no alcanzaban a ver la pantalla en la que se encontraban las diapositivas o los videos por lo que se ponían a conversar entre ellos y la atención se perdía con mayor facilidad.

Recomendaciones para futuros estudios

Al ser una muestra grande la primera recomendación es que el estudio sea llevado a cabo por más de dos personas o que la institución en donde se realice la investigación comprometa al personal para ayudar a mantener el control y que no se pierda la atención de los participantes. También se recomienda extender el período de tiempo del estudio para que los talleres puedan realizarse mejor abarcando mayor cantidad de información para así asegurarse que todos los participantes comprendan acerca de la problemática y se pueda prevenir su extensión. La última recomendación sería el uso de materiales que cautiven la atención de los estudiantes sobre todo los de cursos inferiores ya que éstos no toman ambas problemáticas con la seriedad que los alumnos de cursos superiores lo hacen.

Resumen general

El presente estudio se realizó con la finalidad de ayudar a la prevención del acoso escolar y del consumo de drogas que aqueja a los estudiantes del Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí. La investigación se llevó a cabo mediante la realización de dos encuestas en las cuales se podía ver el impacto que estas problemáticas han tenido en los estudiantes y también el conocimiento que los mismos tienen acerca de ambos tipos de comportamientos. Por medio de las encuestas que se tomaron antes de los talleres se pudo medir el grado de conocimiento que los estudiantes tienen sobre el bullying y el consumo de drogas y en lo que respecta a las drogas se pudo medir la frecuencia de consumo del alumnado. Una vez obtenidos los datos se procedió a la realización de los talleres con la respectiva información para prevenir la extensión de ambas problemáticas. Para ver el efecto que tuvieron los talleres en los estudiantes se volvió a tomar ambas encuestas y se obtuvieron los siguientes resultados.

En cuanto a conocimiento se evidencia en los resultados de ambas encuestas un aumento general en el total de participantes que respondieron al número de apartados son considerados acoso escolar y en el total de quienes afirmaron haber oído o conocer sobre cierto tipo de drogas. Se observa también una contradicción en la consideración de riesgo que tienen los alumnos acerca de cierto tipo de consumo ya que en algunos datos se observa un aumento de los que consideran que hay mucho riesgo pero también se ve que hay un aumento en los que creen que no hay riesgo alguno.

En lo que respecta a la frecuencia de realización de ambos actos se observa que después de los talleres hay una disminución en general del total de participantes que han sido víctimas, acosadores y observadores, con ciertas excepciones y también se evidencia una disminución de consumo de tabaco y alcohol en los últimos treinta días.

En conclusión se puede decir que en general los talleres tuvieron un efecto positivo sobre los estudiantes ya que se logró disminuir un poco la cantidad de alumnos que son victimizados a diario o de quienes acosan a sus compañeros. También se tuvo un efecto positivo en los estudiantes que consumen drogas como el alcohol y tabaco ya que después de los talleres se observó una disminución del total que solían consumir con mayor frecuencia.

REFERENCIAS

Araújo López, I., Silva Salinas, S., Jarabo Marquina, I., Vázquez Fernández, J. (2006).

Problemas de conducta y resolución de conflictos en la educación infantil.

Recuperado desde

http://books.google.es/books?id=zuGrHz8a2v0C&pg=PA21&dq=influencia+de+la+familia+en+las+conductas+de+los+hijos&hl=es&sa=X&ei=yiU-U72FKebisAS_qYAo&ved=0CDYQ6AEwAQ#v=onepage&q=la%20familia%20&f=false

Bataller Sifre, R. (Ed). (2004). *Toxicología clínica*. Recuperado de

[http://books.google.es/books?id=k1YTQn23InYC&pg=PA87&dq=opioceos&hl=es&sa=X&ei=DD06U6-](http://books.google.es/books?id=k1YTQn23InYC&pg=PA87&dq=opioceos&hl=es&sa=X&ei=DD06U6-BOYrKsQSG5ILABg&sqi=2&ved=0CGEQ6AEwCA#v=onepage&q&f=false)

[BOYrKsQSG5ILABg&sqi=2&ved=0CGEQ6AEwCA#v=onepage&q&f=false](http://books.google.es/books?id=k1YTQn23InYC&pg=PA87&dq=opioceos&hl=es&sa=X&ei=DD06U6-BOYrKsQSG5ILABg&sqi=2&ved=0CGEQ6AEwCA#v=onepage&q&f=false)

Castillo-Pulido, L. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. (Spanish). *Magis: Revista Internacional De Investigación En Educación*, 4(8), 415-428.

Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: Correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología conductual*.

Recuperado desde

http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/Antisocial%20Adolescencia%20PDF.pdf?origin=publication_detail

Gómez Nashiki, A. (2013). Bullying: el poder de la violencia. (Spanish). *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(58), 839-870.

Harris, S., & Petrie, G. (2006). *El acoso en la escuela. Los agresores, las víctimas y los espectadores*. España: Paidós Ibérica.

- Larrosa, S., & Rodríguez-Arias Palomo, J. (2012). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas y la conducta antisocial en adolescentes y jóvenes españoles. (Spanish). *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 25-33.
- Lorenzo, P., Ladero, J., Leza, J., & Lizasoain, I. (2009). *Drogodependencias*. España: Editorial Médica Panamericana.
- Loredo Abdalá, A., Perea Martínez, A., & López Navarrete, G. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. (Spanish). *Acta pediátrica de México*, 29(4), 210-214.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito (2003). *Encuestas escolares sobre el uso indebido de drogas*. Recuperado desde <http://www.unodc.org/documents/GAP/GAP%20Toolkit%20Module%203%20SPANISH.pdf>
- Quiroz del Valle, N., Ameth Villatoro Velázquez, J., Juárez García, F., de Lourdes Gutiérrez López, M., G. Amador Buenabad, N., & Elena Medina-Mora Icaza, M. (2007). La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial. (Spanish). *Salud Mental*, 30(4), 47-54.
- Sierra, P. (2012). Factores de vulnerabilidad y riesgo asociados al bullying. (Spanish). *Revista CES Psicología*, 5(1), 118-125.
- Silva, A. (2008). *Conducta antisocial: un enfoque psicológico*. Recuperado desde <http://books.google.es/books?id=EYH05Oy68wC&pg=PA249&dq=problemas+familiares+y+conductas+antisociales&hl=es&sa=X&ei=iSg-U9iXGNLjsAT99oL4Cw&ved=0CDYQ6AEwAQ#v=onepage&q=problemas%20familiares%20y%20conductas%20antisociales&f=false>
- Sobrino Chunga, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. (Spanish). *Avances En Psicología*, 16(1), 109-137.

Sullivan, K., Cleary, M., & Sullivan, G. (2005). *Bullying en la enseñanza secundaria*.

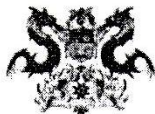
España: Ceac.

Torrente Hernández, G. (2005). Conducta antisocial y relaciones familiares en la

adolescencia. (Spanish). *Anuario De Psicología Jurídica*, 159-22.

Vega, A. (2010). *Cómo educar sobre drogas en las escuelas*. México: Trillas

Carta Aprobación Protocolo 2014-016T
Marzo 11, 2014



Comité de Bioética. Universidad San Francisco de
El Comité de Revisión Institucional de la USFQ
The Institutional Review Board of the USFQ

Aprobación MSP, Oficio No. MSP-SDM-10-2013-1019-O, Mayo 9, 2013

Quito, 11 de Marzo de 2014

Señorita
Gloria Estefany Flores Bravo
Investigadora Principal
UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
Ecuador

De mi mejor consideración:

Por medio de la presente, el Comité de Bioética de la Universidad San Francisco de Quito se complace en informarle que su estudio de investigación **“Estudio para prevenir el acoso escolar y el consumo de drogas en el Colegio Prof. Pedro Echeverría Terán de Lumbisí en alumnos de octavo curso a tercero de bachillerato”**, ha sido aprobado el día de hoy, en particular a lo que se refiere a las versiones #2 de Febrero 26 de 2014 de los siguientes documentos:

- Protocolo de Estudio (Tesis)
- Solicitud de no aplicación del consentimiento informado
- Encuesta sobre drogas (2 páginas)
- Encuesta sobre violencia (2 páginas)

Esta aprobación tiene una duración de **un año (365 días)**, transcurrido el cual se deberá solicitar una extensión si fuere necesario. En toda correspondencia con el Comité de Bioética favor referirse al siguiente código de aprobación: **2013-016T**.

El Comité estará dispuesto, a lo largo de la implementación del estudio, a responder cualquier inquietud que pudiere surgir tanto de los participantes como de los investigadores. Es importante recordar que el Comité debe ser informado de cualquier novedad, especialmente eventos adversos, dentro de las siguientes 24 horas. Asimismo, el Comité debe ser notificado de la fecha de término del proyecto.

El Comité no se responsabiliza por los datos que hayan sido recolectados antes de la fecha de esta carta; los datos recolectados antes del 11 de Marzo no podrán ser publicados o incluidos en los resultados. El Comité de Bioética ha otorgado la presente aprobación en base a la información entregada por los solicitantes, quienes al presentarla asumen la veracidad, corrección y autoría de los documentos entregados.

Casilla Postal 17-12-841, Quito, Ecuador
comitebioetica@usfq.edu.ec
PBX (593-2) 297-1149



Carta Aprobación Protocolo 2014-016T
Marzo 11, 2014

De igual forma, los solicitantes de la aprobación son los responsables de aplicarlos de manera correcta en la ejecución de la investigación, respetando los documentos y condiciones aprobadas por el Comité, así como la legislación vigente aplicable y los estándares nacionales e internacionales en la materia.

Atentamente,



María Isabel Roldós, MPA., MS., Dr.PH
Presidente Comité de Bioética USFQ

cc. archivo general
archivo protocolo





COLEGIO NACIONAL PROF. PEDRO ECHEVERRÍA TERÁN
ESPECIALIDADES: ELECTROMECÁNICA AUTOMOTRIZ Y MECANIZADO Y CONSTRUCCIONES METÁLICAS
 LUMBISI - CALLE EL PAPAGAYO 0e3-76 y JESÚS DEL GRAN PODER TELF: 3806609- 3806878-3806689
col.pedroecheverria@hotmail.com

CERTIFICACIÓN

En calidad de RECTOR (E) DEL COLEGIO NACIONAL PROF. PEDRO ECHEVERRÍA TERÁN. Tengo a bien extender la presente CERTIFICACIÓN a favor de la Srta. **GUERRA CUZME CARLA MARGARITA** portadora de la cédula de identidad No. 1715902357, estudiante de la Universidad San Francisco de Quito. Quien realizó su Pasantía de Trabajo de Titulación en la Institución como requisito para la obtención del título de Licenciatura en Psicología durante el periodo de 45 horas Pedagógicas en los meses de enero, marzo y abril del 2014. Tiempo durante el cual demostró responsabilidad en las actividades realizadas.

Particular que comunico para fines consiguientes.




Lic. Francisco Llanganate M.
 RECTOR (E)

Lumbisi, 21 de abril del 2014.

ANEXO C: ENCUESTA ACOSO ESCOLAR

INSTRUCCIONES

- Contestar con sinceridad las preguntas de esta encuesta. Marcar con una X la opción escogida.
- La encuesta se la realiza solo por beneficio académico, por lo que es totalmente anónima y los datos son confidenciales, no se publicaran, ni transmitirán de ninguna forma la información.
- De antemano se le agradece por su colaboración.

Sexo: **Femenino** **Masculino**
Edad:
Curso:

1) ¿Cuál de los siguientes apartados consideras que es acoso en la escuela?

Hacer bromas desagradables	
Palabras hirientes, insultos	
Excluir a propósito	
Amenazar de forma dañina	
Pegar o dar patadas	
Hurtos	
Propagar rumores	
Agresiones sexuales	

Selecciona una de las siguientes respuestas

2) Desde que llegué a la escuela, me han acosado:

- a. Nunca
- b. Alguna vez
- c. Con frecuencia
- d. Aproximadamente una vez por semana
- e. Más de una vez por semana

3) Me han acosado de las siguientes maneras:

Marca con una X la respuesta para cada categoría:

Pregunta		
Me dieron golpes (puñetazos, patadas o empujones)		
Utilizaron un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra mi		
Me hicieron bromas pesadas		
Me han excluido deliberadamente		
Me rompieron o robaron mis cosas		
Me insultaron gravemente		
Me hicieron insinuaciones sexuales ofensivas		
Me hicieron comentarios racistas muy desagradables		
Recibí notas obscenas (desagradables)		
Alguien dijo cosas horribles para hacer que los otros me tuvieran antipatía		
Difundieron rumores falsos sobre mi		
Fui amenazado		
Me hicieron muecas y gestos mal educados		

Otro (Especificar) _____

4) Desde que he llegado a la escuela, he acosado a alguien?

- a. Nunca
- b. Alguna vez
- c. Con frecuencia
- d. Aproximadamente una vez por semana
- e. Más de una vez por semana

5) He intimidado a alguien de las siguientes maneras:

Marque con una X para cada categoría

Pregunta		
He dado golpes (puñetazos, patadas o empujones)		
He Utilizado un cuchillo, pistola o algún tipo de arma contra alguien		
He hecho bromas pesadas		
He excluido a alguien deliberadamente		
He roto o robado cosas de alguien		
He insultaron gravemente a alguien		
He hecho insinuaciones sexuales ofensivas a alguien		
He hecho comentarios racistas muy desagradables a alguien		
He enviado notas obscenas (desagradables)		
He dicho cosas horribles para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia otra persona		
He Difundido rumores falsos sobre alguien		
He amenazado		
He hecho muecas y gestos mal educados a alguien		

Otro (especifique): _____

6) Desde que he llegado a la escuela he visto que se acosaba a alguien?

- Nunca
- Alguna vez
- Con frecuencia
- Aproximadamente una vez por semana
- Más de una vez por semana

7) He visto u oído sobre los siguientes tipos de acoso:

Pregunta		
A alguien le han dado golpes (puñetazos, patadas o empujones)		
Uso de un cuchillo, pistola o algún tipo de arma		
A alguien le han hecho bromas pesadas		
A alguien le han excluido deliberadamente		
A alguien le han roto o robado cosas		
A alguien le han insultaron gravemente		
A alguien le han hecho insinuaciones sexuales ofensivas		
A alguien le han hecho comentarios racistas muy desagradables		
Alguien ha recibido notas obscenas (desagradables)		
A alguien le han dicho cosas horribles para hacer que los otros tuvieran antipatía hacia él/ella		
Se han difundido rumores falsos sobre alguien		
Alguien ha sido amenazado		
A alguien le han hecho muecas y gestos mal educados		

Otro (especifique): _____

8) Marca con una X todos los lugares donde te hayan acosado o donde se haya visto que se acosaba a alguien:

	He sido acosado	He visto acosar a alguien
En el patio		
En los pasillos		
En el aula		
En el vestuario		
De camino hacia la escuela		
De camino hacia casa		
En el autobús		

Otro (especifique): _____

ANEXO D: ENCUESTA CONSUMO DE DROGAS

Instrucciones:

- Marcar con una X el enunciado correspondiente para cada pregunta.
- Contestar con sinceridad las preguntas de esta encuesta.
- La encuesta se la realiza solo por beneficio académico por lo que es totalmente anónima y los datos son confidenciales, no se publicaran ni transmitirán de ninguna forma la información
- De antemano se le agradece por su colaboración.

Sexo: Femenino..... Masculino.....

Curso:

1. ¿En cuántas ocasiones ha fumado cigarrillos?

	0	1-2	3-5	6-9	10-19	20-39	40 o mas
A lo largo de la vida							
En los últimos 12 meses							
En los últimos 30 días							

2. ¿Con que frecuencia ha fumado cigarrillos en LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS?

Ninguno	
Menos de 1 cigarrillo por semana	
Menos de 1 cigarrillo por día	
De 1 a 5 cigarrillos por día	
De 6 a 10 cigarrillos por día	
De 11 a 20 cigarrillos por día	
Más de 20 cigarrillos por día	

3. ¿En cuántas ocasiones ha tomado una bebida alcohólica?

	0	1-2	3-5	6-9	10-19	20-39	40 o mas
A lo largo de la vida							
En los últimos 12 meses							
En los últimos 30 días							

4. En los últimos 30 días. ¿Cuántas veces ha tomado por lo menos cinco bebidas seguidas?

Ninguno	
1	
2	
3-5	
6-9	
10 o más veces	

5. ¿Ha oído nombrar alguna de las siguientes drogas?

	Si	No
Tranquilizantes o Sedantes		
Marihuana		
Anfetaminas		
Éxtasis		
LSD		
Inhalantes (cemento de contacto)		
Crack		
Cocaína		
Heroína		

6. ¿Cuántas veces EN SU VIDA ha usado alguna de las siguientes drogas?

	0	1-2	3-5	6-9	10-19	20-39	40 o mas
Marihuana							
Tranquilizantes o sedantes							
Anfetaminas							
Metanfetamina							
Éxtasis							
LSD							
Otros alucinógenos							
Cocaína							
Crack							
Heroína							
Drogas inyectables							
Disolventes o inhalantes							

7. ¿Qué edad tenía cuando POR PRIMERA VEZ?

	Nunca	Menos de 11	12	13	14	15	16	17 o mas
¿Bebió cerveza?								
¿Bebió vino?								
¿Tomó por lo menos una bebida fuerte?								
¿Se embriago?								
¿Fumó un cigarrillo?								
¿Fumó cigarrillos diariamente?								
¿Probó anfetamina?								
¿Probó tranquilizantes o sedantes?								
¿Probó marihuana?								
¿Probó LSD u otros alucinógenos?								
¿Probó crack?								
¿Probó cocaína?								
¿Probó Éxtasis?								
¿Probó heroína?								
¿Probó disolventes o inhalantes?								

8. A su juicio, ¿Cuánto riesgo de hacerse daño corren las personas que hacen lo siguiente?

	Ninguno	Ligero riesgo	Riesgo moderado	Mucho riesgo	No sé
Fumar cigarrillos ocasionalmente					
Fumar una o más cajetillas de cigarrillos					
Tomar una o dos bebidas casi todos los días					
Tomar 4 o 5 bebidas seguidas casi todos los días					
Tomar 4 o 5 bebidas seguidas todos los fines de semana					
Probar marihuana una o dos veces					
Fumar ocasionalmente marihuana					
Fumar regularmente marihuana					
Probar LSD una o dos veces					
Tomar regularmente LSD					
Probar anfetaminas					
Tomar regularmente anfetaminas					
Probar cocaína o crack una o dos veces					
Usar regularmente cocaína o crack					
Probar éxtasis una o dos veces					
Usar regularmente éxtasis					
Probar disolventes o inhalantes una o dos veces					
Usar regularmente disolventes o inhalantes					

9. ¿Ha tenido alguno de los siguientes problemas?

	Nunca	Si, debido a mi consumo de alcohol	Si, debido a mi consumo de drogas	Si, por razones distintas del consumo de alcohol y drogas
Altercado o discusión				
Riña o pelea a golpes				
Accidente o lesión				
Extravió de dinero u otros artículos valiosos				
Daño a objetos o prendas de vestir				
Problemas en sus relaciones con sus padres				
Problemas en sus relaciones con sus amigos				
Problemas en sus relaciones con sus profesores				
Problemas en su rendimiento escolar				
Víctima de asalto o hurto				
Problemas con la policía				
Hospitalización o internamiento				
Relaciones sexuales que haya lamentado al día siguiente				
Relaciones sexuales sin protección				